

entorno

NÚMERO 53 • AGOSTO 2013

- Incidencia de la condición de género y composición del hogar en la participación política y ciudadana de la mujer en El Salvador
- Recuperación de espacios públicos. El caso del microcentro del centro histórico de San Salvador
- La tecnología móvil como herramienta de apoyo en la educación media
- Aplicación del marco de referencia FMPEIR para la determinación del estado ambiental de El Salvador
- Estrategia de implantación de un clúster de turismo en Nahuizalco, Sonsonate, El Salvador
- La práctica de valores sociopersonales y los climas escolares que favorecen el acoso escolar
- Paisajes rituales nahua-pipiles del postclásico en la Costa del Bálsamo, El Salvador
- La infancia y la adolescencia como noticia en El Salvador
- Diseño y validación de una escala de factores históricos de violencia en la niñez
- Migración, transnacionalización y cultura
- Consumo de comida taiwanesa como forma de aculturación: caso Taiwán-Santa Tecla
- San Alejo, La Unión: imaginarios, memoria colectiva y discursos de la herencia afrodescendiente



Universidad Tecnológica
de El Salvador
www.utec.edu.sv

ISSN: 2218-3345

DIRECTOR GENERAL

Nelson Zárate
Rector Universidad Tecnológica de El Salvador

DIRECTOR EJECUTIVO

Y PRODUCCIÓN

Rafael Rodríguez Loucel

VICERRECTORA DE INVESTIGACIÓN

Noris Isabel López Guevara

COMITÉ EDITORIAL

Lorena Duque de Rodríguez
Vicerrectora de Gestión Institucional

José Modesto Ventura
Vicerrector Académico

Ramón Rivas
Director de Cultura

Edith Vaquerano de Portillo
Directora de Comunicación Institucional

Blanca Ruth Orantes
Directora de Investigaciones

Max Valladares
Director de Planificación

Julio Martínez
Director de la Escuela de Antropología

Ricardo Gutiérrez
Investigador Utec

María José Monjarás de Montiel
Jefa de Publicaciones Utec

COLABORADORES

José Luis Ramos
Escuela Nacional de Antropología e Historia (México)

Gonzalo Rodríguez
Universidad de El Salvador

Ángela Aurora
Universidad de El Salvador

José Enrique Araya
Instituto Tecnológico de Costa Rica

Roque Moreno Fonseret
Universidad de Alicante, España

José Amílcar Osorio
Universidad de El Salvador

Aracely de Hernández
Universidad Tecnológica de El Salvador

Camila Calles Minero
Universidad Tecnológica de El Salvador

José Heriberto Erquicia
Universidad Tecnológica de El Salvador

entorno

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR - NÚMERO 53 - AGOSTO 2013

5

Editorial

6

Incidencia de la condición de género y composición del hogar en la participación política y ciudadana de la mujer en El Salvador

Saúl Campos Morán

15

Recuperación de espacios públicos. El caso del microcentro del centro histórico de San Salvador

Ana Cristina Vidal Vidales

Julio César Martínez Rivera

21

La tecnología móvil como herramienta de apoyo en la educación media

Jorge Armando Aparicio

Carlos Antonio Aguirre

Edwin Alberto Callejas

37

Aplicación del marco de referencia FMPEIR para la determinación del estado ambiental de El Salvador

José Ricardo Calles

51

Estrategia de implantación de un clúster de turismo en Nahuizalco, Sonsonate, El Salvador

Blanca Ruth Gálvez Rivas

Rosa Patricia Vásquez de Alfaro

Óscar Armando Melgar Nájera

56

La práctica de valores sociopersonales y los climas escolares que favorecen el acoso escolar

Ana Sandra Aguilar

JEFA DE PUBLICACIONES

María José Monjarás de Montiel

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Evelyn Reyes de Osorio

REVISIÓN

Noel Castro

IMPRESIÓN

Tecnoimpresos, S.A. de C.V.
19.ª Av. Norte, 125,
San Salvador, El Salvador.
Tel.: 2275-8861 • Fax: 2222-5493
E-mail: gcomercial@utec.edu.sv

Los artículos y documentos que aparecen en esta edición son responsabilidad de sus autores, no representan la opinión oficial de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre que se cite la fuente.

La revista *Entorno* es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador.
Calle Arce, 1020, San Salvador, El Salvador, C.A.
Tel.: 2275-8888 • Fax: 2271-4764
www.utec.edu.sv

67**Paisajes rituales nahua-pipiles del postclásico en la Costa del Bálamo. El Salvador**

Marlon V. Escamilla

William R. Fowler

76**La infancia y la adolescencia como noticia en El Salvador**

Camila Calles Minero

86**Diseño y validación de una escala de factores históricos de violencia en la niñez**

José Ricardo Gutiérrez Quintanilla

Margoth Sánchez

Ricardo Salvador Martínez

92**Migración, transnacionalización y cultura**

Elsa Ramos

96**Consumo de comida taiwanesa como forma de aculturación: caso Taiwán-Santa Tecla**

Paola Navarrete Gálvez

104**San Alejo, La Unión: imaginarios, memoria colectiva y discursos de la herencia afrodescendiente**

José Heriberto Erquicia Cruz

Martha Marielba Herrera Reina

Wolfgang Effenberger López

EDITORIAL

La Universidad Tecnológica de El Salvador, Utec, dentro de su política de investigación y proyección social, tiene como objetivo la divulgación y transferencia del conocimiento al sector académico y a la sociedad en general. Para ello, se cuenta con espacios para la publicación y divulgación en donde los investigadores y docentes participan activamente compartiendo los resultados de estudios realizados. Las publicaciones son sometidas a un proceso, que puede calificarse como un aprendizaje permanente, un reto intelectual que permite poner a disposición de los lectores un conocimiento validado. El mayor reto, y satisfacción, para un investigador es comunicar los conocimientos y experiencias de su investigación a los estudiantes y colegas docentes y a la comunidad científica en general. Esta comunicación se realiza durante la participación del investigador en seminarios, simposios, congresos y en la edición de publicaciones con sus hallazgos y discusión. No obstante, la publicación de artículos científicos originales es lo que realmente permite consolidar una trayectoria de investigación, cuyos beneficios son para los propios investigadores, pues se valoran muy bien en sus hojas de vida y para las instituciones con las que tienen filiación. Publicar un artículo investigativo original contribuye a la construcción colectiva del conocimiento. Cada vez que se publica se está haciendo un aporte a la generación de conocimiento, pues permite que otros investigadores y docentes interesados avancen en un área específica de investigación, moviendo la frontera del conocimiento.

El publicar no es ningún misterio. Basta con apropiarse de los principios de la redacción científica y de las diferentes estrategias que conducen al fortalecimiento de la confianza del autor, pues estimula la autocrítica e incrementa la autoestima. Como investigador, no hay mayor satisfacción intelectual que publicar un artículo que se ha sometido a la evaluación de pares de la comunidad científica, que no es otra cosa que la revisión por colegas de forma anónima hasta su aprobación, que puede durar meses. Por ello, publicar genera nuevas habilidades, como destreza en la búsqueda avanzada de fuentes bibliográficas, que actualizan los conocimientos como resultado de la revisión del estado del arte relacionado con la temática de interés. En el discernimiento de las ideas se generan otras habilidades y competencias que contribuyen a la formación propia y a la de los lectores; capacidad de síntesis del conocimiento primario y secundario; habilidad para ordenar pensamientos de forma coherente; análisis crítico de datos obtenidos e integración de estos en la discusión de resultados con los de otros investigadores; experticia en el uso de *software* especializados para la investigación, habilidades que, por supuesto, pueden ser transferidas en la práctica docente y profesional. Por tanto, la publicación científica es una valiosa herramienta que facilita la continuidad en los procesos de educación. Publicar contribuye al mejoramiento de la calidad en la práctica profesional, y, además, el lector accede a nuevos conocimientos. Al revisar los estudios, se examina la muestra, los principales resultados y las conclusiones de la investigación, elementos que son utilizados para la toma de decisiones basadas en la evidencia empírica que tiene tanto valor en la sociedad del conocimiento.

Publicar es el factor diferenciador entre investigadores y docentes; conduce al liderazgo en el mundo académico en temas de dominio. Por todo esto, publicar en la revista *Entorno*, de la Vicerrectoría de Investigación y producida bajo el cuidado de la Dirección de Investigaciones, de la Utec, es una oportunidad y un estímulo para nuestros investigadores y docentes investigadores. *Entorno* es un espacio de divulgación amigable en donde los artículos son previamente aprobados por pares científicos que actúan como árbitros. Además, el comité editorial acompaña el proceso de redacción efectiva para contribuir a la formación de los autores; contribuye en poner a disposición de la comunidad académica material científico de actualidad, para que sirva como referente de discusión al interior de los departamentos académicos, y así fortalecer al mejoramiento curricular de las asignaturas impartidas en el aula, en donde también puede ser un apoyo bibliográfico importante para los docentes y estudiantes. Es decir, se constituye un elemento diferenciador de la calidad académica de una institución de educación superior.

Este número de *Entorno* publica los resultados de investigaciones realizadas por los diferentes grupos durante el año 2012. Invitamos a la comunidad académica, a nuestros colegas externos e instituciones afines a quienes se la remitimos y a la sociedad salvadoreña en general a que aprecien los resultados de estudios en diferentes áreas de conocimiento ejecutados desde nuestra agenda y líneas de investigación, que abordan problemas y necesidades de la sociedad salvadoreña y sectores de interés, relacionados siempre con los avances científicos.

Incidencia de la condición de género y composición del hogar en la participación política y ciudadana de la mujer en El Salvador

Saúl Campos Morán

Recibido: 13/07/2013 - Aceptado: 30/08/2013

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar el tipo de percepción que la población salvadoreña tiene sobre la participación política y ciudadana de las mujeres. El estudio fue de tipo *ex post facto* con diseño transversal. Los sujetos del estudio son la población de El Salvador, siendo representados con una muestra probabilística de 1.068 sujetos, distribuidos entre los catorce departamentos del país. Entre los resultados principales de la investigación se tiene que, de acuerdo con el nivel escolar de los sujetos, se encuentran diferencias significativas en disposición a participar en política y en la actitud hacia la participación.

Palabras clave

Mujeres en la Política, trabajo de la mujer, participación política, participación social, participación ciudadana.

Abstract

This article is based on the research "Political participation and citizenship of women in El Salvador". The aim of this research is to determine the kind of perception that the Salvadoran population has on the political and civic participation of women. The study was *ex post facto* type with cross design. The subjects of study are the population of El Salvador, being represented with a probability sample of 1,068 subjects, distributed among the fourteen departments of the country. Among the main results of the research are that there are significant differences in willingness to participate in politics and opinion by education level.

Keywords

Women in politics, working women, political participation, social participation, citizen participation.

Latinoamérica, histórica y culturalmente, se ha caracterizado por el machismo y la inequidad de género en todos los ámbitos sociales, siendo en los últimos años, con la creciente apertura del acceso a cargos políticos y de dirección para las mujeres, que esta tendencia está comenzando a cambiar (ONU-Mujeres, 2012). Políticas e instituciones oficiales dedicadas al bienestar de la mujer comienzan a surgir y a asumir un papel más activo en el cumplimiento de su misión; las oficinas estatales abren departamentos encargados de los asuntos de género y, a escala general, se está procurando que existan oportunidades para la mujer en todos los ámbitos.

La exclusión histórica de las mujeres, de las estructuras políticas y procesos, es el resultado de múltiples factores estructurales, funcionales y personales, que varían en diferentes contextos sociales en los países (Bari, 2005). Sin embargo, más allá de estas particularidades de los contextos nacionales y locales, hay un problema genérico de la participación política de las mujeres que se relaciona con el contexto más amplio de la política nacional e internacional, la democracia liberal y el desarrollo. Es, pues, imperativo examinar críticamente estas construcciones y descifrar la naturaleza de género de la democracia, así como el desarrollo que plantea limitaciones a la efectiva participación política de las mujeres. Los elementos de un entorno propicio para la participación de la mujer en la política y el desarrollo no pueden ser discutidos e identificados sin poner el desarrollo actual y los paradigmas políticos bajo escrutinio.

La desigualdad de género dentro de las familias, la división desigual del trabajo dentro de los hogares y las actitudes culturales sobre los papeles de género subyugan aún más a las mujeres y sirven para limitar su representación en la vida pública (Unicef, 2006). Las sociedades que son altamente patriarcales a menudo tienen estructuras locales de poder que hacen que sea difícil de combatir para las mujeres (United Nations Research Institute for Social Development-UNRISD, 2005). Por lo tanto, sus intereses a menudo no están representados.

Incluso una vez elegidas, las mujeres tienden a tener menor valor en ministerios del gabinete o posiciones similares

(Basu, Jayal, Nossbaum y Jandia, 2006); usualmente siendo asociadas con “temas suaves” como la salud, la educación y el bienestar. Es raro que las mujeres ocupen el poder de decisión en los ámbitos más poderosos o que están asociados a las nociones tradicionales de masculinidad (por ejemplo, las finanzas y el ejército). Normalmente, mientras más poderoso es el puesto en la institución, menos probable es que los intereses de las mujeres estarán representados. Además, en los países más autocráticos, las mujeres son menos propensas a tener sus intereses representados (UNRISD, 2005). Muchas mujeres alcanzan la posición política debido a los lazos de parentesco, como lo han hecho los miembros varones de la familia que están involucrados en la política (Del Valle, 2008). Estas mujeres tienden a ser de mayores ingresos, con un mayor estatus familiar y, por lo tanto, el interés no puede ser tan centrado en los problemas que enfrentan las familias de menores ingresos.

En El Salvador se están dando cambios en la forma de gobernar; se están transformando los gobiernos locales: de gobiernos dictatoriales, paternalistas, clientelistas a gobiernos más abiertos, dando lugar a ciudadanos más informados, preparados, receptivos y solidarios para integrarse a la creación conjunta de soluciones, y en su ejecución compartiendo con los gobiernos de turno tanto los logros como los desaciertos que se pueden tener en la generación de soluciones y en la integración de ideas de todos los actores sociales (Calderón, 2011).

De acuerdo con estadísticas del *World Factbook* de la CIA (2012), El Salvador es el décimo país del mundo en cuanto a la relación de cantidad de hombres y mujeres, con una media estadística de .89 para las personas entre 15 y 64 años, asumiendo que el valor 1 es la condición de igualdad. Datos del Censo de Población y Vivienda (2007) ubican esta relación en que, si la totalidad de la población salvadoreña comprendida entre dicho rango de edad es de un total de 4.113.166 habitantes, 1.915.160 son hombres, mientras que 2.198.006 son mujeres; que corresponde porcentualmente a 47 hombres y 53 mujeres por cada cien habitantes; es decir, la diferencia estadística entre ambos grupos sigue incrementándose, con las mujeres dominando cada vez más la demografía del país.

Tabla 1. Los 10 países con mayor índice de mujeres respecto a hombres en el mundo (15-64 años)

N°	País	Al nacer	-15 años	15-64	Más de 64
1	Northern Mariana Islands	1.06	1.1	0.67	1.08
2	Djibouti	1.03	1	0.8	0.81
3	Zimbabue	1.03	1.02	0.81	0.78
4	Chad	1.04	1.03	0.85	0.73
5	Antigua and Barbuda	1.05	1.03	0.87	0.76
6	United States Virgin Islands	1.06	1.03	0.88	0.82
7	Macau	1.05	1.14	0.88	0.88
8	Armenia	1.124	1.15	0.88	0.62
9	Mauritania	1.03	1.01	0.89	0.74
10	El Salvador	1.05	1.05	0.89	0.81

Al analizar los datos de la Cepal sobre el crecimiento poblacional por hombres y mujeres, se observa que en nuestro país la tendencia a una mayoría de mujeres se mantiene. En El Salvador siguen existiendo más mujeres que hombres, con una diferencia que se va modificando entre el 3 y el 4 %.

Método

Participantes

Para la realización del estudio se tomó en cuenta a hombres y mujeres ciudadanos de la República de El Salvador mayores de 18 años de edad. De este grupo se entrevistó a hombres y mujeres con grados de escolaridad variados, desde educación básica hasta educación superior, incluyendo a aquellos con ingresos propios o que son mantenidos por sus padres.

En cuanto a las frecuencias de los datos socio- demográficos (ver tabla 1), se tiene que 495 encuestados (46,7 %) son del sexo masculino, mientras que 550 (51,9 %) corresponden al sexo femenino. Catorce personas (1,3 %) no contestaron. Asimismo, respecto a los rangos de edad, se tiene que el 40 % de los participantes está entre 18 y 25 años, mientras que 24 % tiene una edad comprendida entre 26 y 36 años; 26 % son adultos entre 37 y 50 años; y un 10 % del total son mayores de 50 años de edad. Para el nivel educativo, entre

los valores más bajos, se tiene que 63 encuestados (5,9 %) solo contaban con educación parvularia, mientras que 156 (14,6 %) solo tenían educación primaria; los valores mayores en esta variable incluyeron a la educación secundaria, con 246 encuestados (23,1 %); y 412 para educación media (38,7 %). Aquellos con educación superior conforman uno de los grupos menores, con 145 sujetos (13,6 %).

La variable *Tipo de hogar* sondeó la conformación de los integrantes del grupo familiar en el cual los sujetos viven actualmente. En ese valor, se tiene que 291 personas (27,3 %) viven en un hogar donde se cuenta con padre y madre; 220 (20,7 %) viven en un hogar donde solo hay madre; 69 (6,5 %) viven en un hogar donde solo hay padre; 328 (30,8 %) viven con sus abuelos, y 51 (4,8 %) manifestaron vivir solos.

A estas variables se les agregó si el encuestado trabaja o no. Dentro de esta variable, se tiene que 496 encuestados (46,6 %) están en el grupo de los que sí trabajan, mientras que 370 (34,7 %) manifiestan no contar con un empleo fijo. No contestaron la pregunta, 104 (9,8 %).

Universo y muestra

El universo del estudio lo conforman los habitantes de El Salvador mayores de 18 años que, según datos obtenidos del Censo Nacional de Población y Vivienda (2007), son aproximadamente 3.422.482 personas. De tal manera que, para

el cálculo de la muestra, se utilizó la fórmula para poblaciones finitas, asignándose un nivel de confianza del 97 % y un margen de error del 3 % ($Z = 1.96$), obteniéndose un valor de 1.306,

mismo que fue utilizado para un muestreo estratificado entre los catorce departamentos de El Salvador, dividiéndose el número de encuestas totales entre cada uno de estos.

Tabla 2. Característica socio demográficas de los participantes

	F	%
<i>Sexo</i>		
Masculino	495	46,7
Femenino	550	51,9
<i>Tipo de hogar</i>		
Padre y madre	291	27,3
Solo madre	220	20,7
Solo padre	69	6,5
Abuelos/tíos	328	30,8
No pariente	51	4,8
<i>Nivel escolar</i>		
Parvularia	63	5,9
Primaria	156	14,6
Secundaria	246	23,1
Media	412	38,7
Superior	145	13,6
<i>Trabaja</i>		
Si	496	46,6
No	370	34,7
<i>Departamento de residencia</i>		
San Salvador	354	34,6
La Libertad	104	10,8
Cuscatlán	42	4,4
Santa Ana	80	8,3
Ahuachapán	44	4,6
Sonsonate	36	3,7
Chalatenango	38	3,9
San Vicente	56	5,8
La Paz	60	6,2
Usulután	20	2,1
San Miguel	86	8,9
Cabañas	32	3,3
Morazán	16	1,7
La Unión	16	1,7

*Tabla de frecuencias absolutas. Se han omitido los porcentajes correspondientes a la abstención.

Diseño y tipo de estudio

La investigación fue de tipo *ex post facto* con diseño transversal (Montero y León, 2007), constituida del diagnóstico de una situación ya existente a partir de una hipótesis dada, sin tener la oportunidad de manipular la variable independiente, utilizando un post-test sin grupo control.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento utilizado fue un cuestionario de tipo encuesta construido en escala de Likert con cinco niveles que incluyeron desde 1 = nada, 2 = un poco, 3 = suficiente, 4 = bastante y 5 = completamente. La prueba estuvo constituida por 34 ítems construidos para medir siete factores que incluyeron la participación en actividades políticas, percepción de la apertura política, conocimiento sobre ciudadanía, participación ciudadana, entusiasmo político, condiciones individuales de participación, oportunidades de participación y conocimiento de derechos. Sobre estos ítems se hizo un análisis inicial que mostró que todos tienen un coeficiente de correlación de ítem total corregido adecuado, siendo el valor de media más bajo el del ítem tres: *Conocimiento del número de mujeres en cargos políticos* (M = 1.65; DT = 1.099), y el valor más alto el correspondiente a *Guarda respeto hacia las demás personas* (M = 3.93; DT = 1.188). Al realizarse la prueba de confiabilidad al instrumento, se obtuvo un valor para alfa de la escala total de 0.922, con un valor para el factor *Formación política* de .915, mientras que para *Formación ciudadana* se obtuvo .831. Por otro lado, para la escala de *Conocimiento ciudadano* se obtuvo un alfa de .870 y para la de *Actitud hacia la participación* se obtuvo un valor de .843.

Al realizarse el análisis factorial para los cuatro factores y aplicarse la prueba de medida de adecuación para el análisis de Kaiser-Meyer-Olkin, se obtuvo un valor de 0.919, que nos indicó la adecuación de los datos para realizar el análisis, complementándose con una prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 6988.20$; $p = 0.000$). El análisis se realizó respecto a los cuatro factores previamente prefijados, utilizando una rotación de tipo Varimax para obtener la

solución de los componentes. Del resultado, se obtuvo que los cuatro factores utilizados expliquen el 58,6 % de la varianza total.

Procedimiento

Para la realización del presente estudio, se hizo un muestreo estratificado para determinar la población representativa de cada departamento que se debía encuestar, realizándose la recolección de datos durante días hábiles (lunes, martes y viernes) y día de descanso (domingos). Se hizo el procedimiento en lugares públicos que incluyeron plazas, parques y colonias de las ciudades en las que se aplicaron los cuestionarios. Como discriminación a priori de los sujetos, los encuestadores preguntaron la edad a los participantes antes de la aplicación de pruebas, procediendo a explicar el propósito del cuestionario y dándoles la opción de contestarlo ellos mismos, o que el encuestador les preguntara los ítems en voz alta para rellenar los datos. La mayoría de la población se inclinó por la segunda opción, al manifestar que se tenía poco tiempo para la participación en el [proceso](#). Para el [procesamiento](#) de la información, se construyó una base de datos en el programa IBM SPSS Statistics v.19, del cual la institución cuenta con licencia. Los datos fueron tabulados por el equipo de estudiantes miembros del programa de ayudantes de investigación de la Utec.

Resultados

Percepción de hombre y mujeres acerca de la participación política y ciudadana de la mujer

Se realizó una prueba de tipo U de Mann-Whitney para determinar la existencia de diferencias significativas por percepción de sexo entre los factores estudiados. Los resultados de dicha prueba apuntan a que la condición de ser hombre o mujer se percibe como significativa para la participación en actividades políticas ($p = 0.20$), así como para ejercer una ciudadanía integral ($p = 0.05$), y un entusiasmo político activo ($p = 0.003$).

Tabla 3. Diferencias por sexo sobre percepción de la participación de la mujer

	Participación en actividades políticas	Percepción de la apertura política	Conocimiento sobre ciudadanía	Participación ciudadana	Entusiasmo político	Condiciones individuales de participación	Oportunidades de participación	Conocimiento de derechos
U de Mann-Whitney	118529.500	126189.000	128319.500	123631.500	118336.500	128339.500	132397.000	127508.500
W de Wilcoxon	234932.500	242592.000	245205.500	272962.500	238141.500	246194.500	282275.000	247803.500
Z	-2.326	-1.187	-.747	-1.959	-2.984	-.855	-.225	-1.543
Sig.	.020	.235	.455	.050	.003	.392	.822	.123

a. Variable de agrupación: Sexo

Para contrastar el tipo de diferencias que existen entre hombres y mujeres, se recurrió a un recuento por rangos para determinar la distancia existente entre las percepciones de ambos grupos. Los resultados obtenidos para las tres dimensiones significantes reflejan que se mantiene la

percepción de que los hombres tienen oportunidades de participación en actividades políticas más grandes que las mujeres, así como más voz y oportunidades de participación en el ámbito ciudadano, y existe un mayor entusiasmo sobre los asuntos políticos.

Tabla 4. Rangos de las variables según sexo

	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Participación en actividades políticas	M	537	530.27	284757.50
	F	482	487.41	234932.50
	Total	1019		
Percepción de la apertura política	M	547	525.31	287343.00
	F	482	503.30	242592.00
	Total	1029		
Conocimiento sobre ciudadanía	M	546	521.48	284729.50
	F	483	507.67	245205.50
	Total	1029		
Participación ciudadana	M	546	499.93	272962.50
	F	487	536.14	261098.50
	Total	1033		
Entusiasmo político	M	542	542.17	293854.50
	F	489	487.00	238141.50
	Total	1031		
Condiciones individuales de participación	M	546	523.45	285801.50
	F	485	507.62	246194.50
	Total	1031		
Oportunidades de participación	M	547	516.04	282275.00
	F	488	520.19	253855.00
	Total	1035		
Conocimiento de derechos	M	549	532.74	292476.50
	F	490	505.72	247803.50
	Total	1039		

Hogar y formación para participación política

Otra variable importante en el estudio fue la conformación del hogar. Se sondeó el tipo de hogar en el cual las mujeres encuestadas se formaron, para comprobar la hipótesis de si esto tiene o no incidencia en la percepción sobre la propia participación política y ciudadana.

De los resultados de la aplicación del test no paramétrico se tiene que apareció significancia para todas las dimensiones excepto la de conocimiento ciudadano. De tal forma, participación en actividades políticas, percepción de la apertura política, participación ciudadana, entusiasmo político, condiciones individuales de participación, oportunidades de participación y conocimiento de derechos son incididas significativamente por el tipo de hogar de la persona.

Tabla 5. Diferencias significativas según conformación del hogar

	Participación en actividades políticas	Percepción de la apertura política	Conocimiento sobre ciudadanía	Participación ciudadana	Entusiasmo político	Condiciones individuales de participación	Oportunidades de participación	Conocimiento de derechos
Chi-cuadrado	30.848	16.607	9.455	11.981	34.799	12.273	33.074	20.331
gl	4	4	4	4	4	4	4	4
Sig.	.000	.002	.051	.017	.000	.015	.000	.000

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Tipo de Hogar

Al analizar en detalle la diferencia por factores según esta variable, los resultados arrojaron que las familias cuyo hogar solo tenía figura paterna tienen una **poderosa** presencia en todas las dimensiones.

Se puede inferir que existe una relación muy **poderosa** entre ser criada por un hombre, como figura de autoridad principal, y tener interés en las diferentes dimensiones de la participación.

Tabla 6. Rangos según factor tipo de hogar

	Tipo de hogar	N	Rango promedio
Participación en actividades políticas	Padre y madre	284	414.05
	Solo madre	212	524.03
	Solo padre	67	563.29
	Familia extensa	321	463.63
	No pariente	49	417.56
	Total	933	
Percepción de la apertura política	Padre y madre	282	422.51
	Solo madre	219	482.39
	Solo padre	67	545.43
	Familia extensa	326	493.10
	No pariente	51	488.24
	Total	945	

Conocimiento sobre ciudadanía	Padre y madre	284	465.36
	Solo madre	215	495.05
	Solo padre	68	546.36
	Familia extensa	327	453.02
	No pariente	49	432.82
	Total	943	
Participación ciudadana	Padre y madre	289	463.00
	Solo madre	218	518.25
	Solo padre	69	436.72
	Familia extensa	323	477.44
	No pariente	50	392.83
	Total	949	
Entusiasmo político	Padre y madre	283	409.48
	Solo madre	219	465.50
	Solo padre	69	519.98
	Familia extensa	327	532.85
	No pariente	49	427.12
	Total	947	
Condiciones individuales de participación	Padre y madre	285	440.45
	Solo madre	217	451.24
	Solo padre	69	496.16
	Familia extensa	325	504.10
	No pariente	50	528.35
	Total	946	
Oportunidades de participación	Padre y madre	288	419.76
	Solo madre	218	483.52
	Solo padre	68	621.57
	Familia extensa	325	490.42
	No pariente	50	456.45
	Total	949	
Conocimiento de derechos	Padre y madre	289	462.75
	Solo madre	218	445.93
	Solo padre	69	408.18
	Familia extensa	327	525.74
	No pariente	51	480.52
	Total	954	

Discusión

Sexo y percepción de ciudadanía

Los resultados obtenidos para las tres dimensiones significantes reflejan que se mantiene la percepción de que los hombres tienen mayores oportunidades de participación

en actividades políticas que las mujeres, así como más voz y oportunidades de participación en el ámbito ciudadano; y existe un mayor entusiasmo sobre los asuntos políticos. Al comparar los resultados con los postulados de Cedwa, ONU-Mujeres y observatorios similares, se pone en evidencia que no se ha avanzado mucho en torno a esta temática. Los esfuerzos de las diferentes organizaciones de la defensa de

los derechos de la mujer locales sin duda han dado resultados en los últimos años; mas todavía queda mucho camino que recorrer. Asimismo, los hallazgos sugieren que la validez del paradigma masculino del hombre como integrante del grupo de poder planteada por Basu, Jayal, Nossbaum y Jandia, (2006) se mantiene. Al correlacionar los factores entre sí, se demuestra que el entusiasmo es directamente proporcional a la participación en actividades políticas. Si estas están más abiertas a hombres que a mujeres, esto incide negativamente en el entusiasmo que la mujer promedio puede sentir respecto al involucramiento en dichas actividades.

Formación por el padre y percepción de la participación

La investigación concluyó que las familias cuyo hogar solo tenía figura paterna tienen una poderosa presencia en todas las dimensiones. Se puede inferir que existe una relación muy poderosa entre ser criada por un hombre como figura de autoridad principal y tener interés en las diferentes dimensiones de la participación. Este fenómeno tiene implicaciones culturales y de tipo generacional. De acuerdo con la teoría planteada por Oldfield (1994), son los hombres los que generacionalmente han tenido acceso a la participación. Por lo tanto, culturalmente es comprensible que la crianza por un hombre, como figura de autoridad principal en el hogar, permita una predisposición activa hacia la participación ciudadana y política que no tienen aquellas mujeres criadas en un hogar solo con la madre.

Al analizar en detalle la diferencia por factores según esta variable, los resultados arrojaron que las familias cuyo hogar solo tenía figura paterna tienen una poderosa presencia en todas las dimensiones. Se puede inferir que existe una relación muy poderosa entre ser criada por un hombre como figura de autoridad principal y tener interés en las diferentes dimensiones de la participación.

Referencias

Bari, F. (2005). *Women's political participation: issues and challenges*. DAW. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/egm/enabling-environment2005/docs/EGM-WPD-EE-2005-EP.12%20%20draft%20F.pdf>

- Basu, A. Jayal; Naraja G.; Nussbaum, M.; Tambiah, Y. (2003). *Essays on Gender and Governance*. India: Human Development Resource Center, United Nations Development Programme.
- Calderón, J. (2011). *Participación ciudadana y su incidencia en el desarrollo local en el municipio de San Esteban Saltrillo*. UES. Disponible en: <http://ri.ues.edu.sv/904/1/10137177.pdf>
- Campos, S. (2011). *Formación política en jóvenes y su impacto en el proceso democrático del país*. Utec. Disponible en: <http://www.redicces.org.sv/jspui/handle/10972/272>
- Cepal (2010). *Ficha estadística de El Salvador*. Disponible en: <http://www.bcie.org/uploaded/content/article/1312013223.pdf>
- Del Valle, T. (2008). *La cultura del poder desde y hacia las Mujeres*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Disponible en: <http://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/0006Del-Valle.pdf>
- Fassler, C. (2004). *Desarrollo y participación política de las mujeres*. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/histcolom/frente.htm>
- ONU-Mujeres (2012). *El progreso de las mujeres en el mundo*. Disponible en: <http://progress.unwomen.com>
- Pastor, E. (2008). *La participación ciudadana en el ámbito local: eje transversal del trabajo social comunitario*. RUA. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5593/1/ALT_12_06.pdf
- PNUD (2010). *La igualdad y la equidad de género en El Salvador*. Cuadernos sobre Desarrollo Humano. N° 10.
- Unicef (2006) "Equality in Politics and Government" and "Reaping the Double Dividend of Gender Equality". *The State of the World Children 2007*, pp. 51-87. New York: The United Nations Children's Fund. http://www.unicef.org/so_wc07/report/report.php
- United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD) (2005). *Gender Equality: Striving for Justice in an Unequal World*. France: UNRISD.
- United Nations, *The World's Women* (2005). Progress in statistics, United Nations Division of Economic and Social Affairs, New York, 2006, p. 26
- Weis, Paul (1979). *Nationality and Statelessness in International Law*. Sijthoff & Noordhoff. p. 3. ISBN 9789028603295.

Recuperación de espacios públicos. El caso del microcentro del centro histórico de San Salvador

Ana Cristina Vidal Vidales¹
Julio César Martínez Rivera²

Recibido: 22/04/2013 - Aceptado: 13/09/2013

Resumen

La investigación realizada busca describir la utilización y apropiación de los espacios públicos del área denominada como microcentro, en la delimitación del centro histórico de San Salvador. Para ello, se utilizó la metodología cualitativa. Esta área presenta una complejidad de relaciones sociales conflictivas que han llevado a la degradación de los espacios públicos; a esto se suman diversos conflictos urbanos, así como el alcance de las acciones del gobierno municipal, a pesar de sus múltiples intentos por recuperar la zona.

Palabras clave

Espacios públicos, desarrollo de la comunidad urbana- San Salvador, El Salvador, política urbana- San Salvador, El Salvador, rehabilitación urbana.

Abstract

This research seeks to describe the uses and forms of ownership of the public spaces located in the area known as *micro-centre*, in historical downtown of San Salvador. To do so, the qualitative method was used. This area in the historical downtown of San Salvador presents a complexity of conflictive social relationships that has led to the degradation of public spaces, to which diverse urban conflicts and the scope of the actions of the local government add up, despite its multiple efforts to recuperate the area.

Keywords

Public spaces, urban community development –San Salvador, urban policy-San Salvador.El Salvador, urban recovery, urban rescue.

El espacio público simboliza y contribuye al fomento de la ciudadanía e identidad nacional. Han tenido importancia plena a lo largo de la historia; así, las primeras ideas en torno a la concepción del espacio público surgen en Platón y Aristóteles, asociado al bienestar. Al llegar al siglo XVI, se concibe como algo compartido por todos, y luego se lo relaciona con el derecho (Neira, 2007). En tanto los espacios públicos no tienen un propietario privado, se asocian a la autoridad local más inmediata.

Sin embargo, dentro del urbanismo, se le ha considerado limitado a una dimensión meramente física. Algunos autores ven absolutamente necesario abordarlo desde su perspectiva histórica, bajo la comprensión de que el espacio público cumple una función socioeconómica crucial en las ciudades. Así, por ejemplo, se puede hablar de espacios privados de uso público, como los centros comerciales. El ágora griega, los mercados medievales y las plazas públicas latinoamericanas cumplieron esta función aglutinadora

1 Ana Cristina Vidal Vidales, arquitecta, con Maestría en Desarrollo Local, investigadora asociada de la Universidad Tecnológica de El Salvador, con experiencia en planificación estratégica participativa. acvidales@hotmail.com.

2 Julio César Martínez, licenciado en Trabajo Social, maestro en Administración de la Educación Superior, posgrado en Antropología Social, director de la Escuela de Antropología de la Universidad Tecnológica de El Salvador. julio.martinez@utec.edu.sv.

de la población. Más que físico, el espacio público es un espacio de vinculación social, económica y política.

Los cambios producidos por la Revolución industrial a fines del siglo XIX, generan procesos de sobrepoblamiento de las ciudades, lo que necesariamente lleva a complejizar su estructura, sus espacios, su funcionamiento, las ocupaciones de la gente y su desarrollo económico. Tal y como lo indica Polése (citado en Granillo, 2009), es el desarrollo económico el que genera las ciudades y en una relación de doble dirección, las ciudades son necesarias para el desarrollo económico, aunque no son condición suficiente.

La introducción de nuevas tecnologías en la producción que se dio con la Revolución industrial condujo a un incremento del desempleo y a una mayor concentración de la riqueza; a una sobreexplotación del medio ambiente y desequilibrios territoriales. Todo esto impacta en la calidad de vida de la población y agudiza las desigualdades ya preexistentes. Existen, también, efectos esperados pero no deseados, como la migración del campo a la ciudad, que origina saturación en la demanda de los servicios y una enorme presión en las ciudades que buscan satisfacer las demandas de sus habitantes sin lograrlo plenamente. Efectos derivados son el hacinamiento y la violencia, la lucha por los recursos y la división social en el uso de los espacios públicos y privados de las ciudades.

Son las mismas condiciones de espacio, territorio y sociedad las que determinan la estructura social y física de una ciudad. Esa misma estructura tiene incidencia en los comportamientos, tanto colectivos como individuales; las relaciones sociales se vuelven superficiales (Elizalde & Tijoux, 2008); el uso de los espacios se va transformando y los grandes espacios públicos de las élites cambian de lugar, del centro de la ciudad hacia los suburbios.

Los centros históricos, en general en Latinoamérica, se van degradando hasta lograr que una parte de la población, al menos, evite transitar por ese espacio. Los centros históricos son relevantes ciertamente porque tienen un valor histórico, patrimonial, cultural y, en algunos casos, hasta valor emocional. Sin embargo, más allá de esto se encuentra la identidad de una población. Por ello, la recuperación de los espacios debe servir para la generación de espacios para la sociedad, en donde la población lleve a cabo acciones donde se pueda socializar, recrearse, valorizarse y llegar a la plenitud espiritual (Rangel, 2002).

El centro histórico de San Salvador: comercio, vivienda, movilidad, inseguridad y terremotos

De acuerdo con el Foro permanente por el desarrollo integral del centro histórico de San Salvador (2010), más de la mitad del

suelo del centro histórico está hoy ocupado por actividades de intercambio de bienes y servicios. Los espacios dedicados a la vivienda en el área son limitados y segregados para una población que cuenta con bajos recursos.

También se reconoce al centro histórico de la ciudad por su condición de inseguridad. Es por ello que los grandes comercios se retiran, minando sus capacidades de fortalecimiento y reproducción económica, a la vez, facilitando el apropiamiento de los espacios públicos por las ventas informales producidas por una desigual distribución de la riqueza; una disminución de las oportunidades de empleo en condiciones de satisfacción. También se detectan actividades ilícitas relacionadas o no con el comercio y grupos organizados delictivos. A pesar de esas características, el centro histórico sigue siendo un sitio donde convergen diariamente cientos de miles de salvadoreños. El transporte colectivo y el grueso de la población transita cotidianamente por la zona, lo que lo convierte en un espacio de privilegio para el comercio informal y en un sitio de alta contaminación ambiental, visual y acústica.

Por otro lado, la historia sísmica de la ciudad ha tenido un efecto importante en su infraestructura, ya que en la actualidad existen algunos edificios inhabitables; pero que llevan más de veinticinco años vacíos. La región donde se ubica la ciudad es de alta sismicidad. Así, ya en 1555, fray Antonio de Remesal anota un sismo mediano: "Se alborotó la tierra como si hubiera entrado en la villa todo el infierno junto" (Arias, 2007).

La ciudad, hoy, ha dejado de ser el centro de la política, de la economía y de las relaciones exteriores. El centro de Gobierno es disperso, las industrias y los centros comerciales están en el entorno de la ciudad y las embajadas se encuentran en la parte alta de San Salvador.

Marco normativo del centro histórico de San Salvador

El centro histórico de la ciudad cuenta con un amplio marco normativo que regula sus actividades. Este procede del gobierno local de la ciudad, y trata sobre los temas de participación ciudadana, convivencia ciudadana, mantenimiento y mejora de la infraestructura de los espacios públicos, uso del espacio público, conservación patrimonial, planificación, recaudación municipal e institucionalidad reguladora.

A esto se agrega la declaratoria legislativa a través del Decreto 680 del 18 de julio de 2008, publicado en el Diario Oficial Tomo 380, No. 155 (21 de agosto de 2008), en donde se reconoce la importancia cultural e histórica del área

consolidada de la ciudad que actualmente se conoce con el nombre de centro histórico.

El inicio de los esfuerzos formales de planificación del área metropolitana de San Salvador (AMSS) se refieren al Plan regulador de 1954; al Plan vial metropolitano de 1956; al Nuevo plan regulador de 1961; al Plan de desarrollo de la Región Metropolitana de San Salvador (Metroplan) de 1968; al Metroplan de 1988; al Plan maestro de desarrollo urbano del área metropolitana de San Salvador (Plamadur-Amssa) de 1997; al Plan maestro del transporte salvadoreño (Plamatras) de 1995 ; al Plan nacional de ordenamiento y desarrollo territorial (PNODT) de 2001; al Plan San Salvador Ciudad del futuro del 2007, y al Plan de desarrollo territorial para la región metropolitana de San Salvador de 2011.

Método

Para llevar a cabo la investigación se utilizó la metodología cualitativa, a fin de describir la utilización de los espacios públicos en el microcentro del centro histórico de la ciudad de San Salvador.

Para ello, se tomaron datos por medio de tres técnicas de recolección: la realización de entrevistas a informantes clave, la realización de grupos focales, y visitas de campo.

Participantes

Se realizaron tres entrevistas a informantes claves:

1. Lic. Ismael Sermeño, como representante de la alcaldía municipal de San Salvador.
2. Arq. Raymundo Pineda, de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (Fundasal).
3. Sr. Pedro Julio Hernández, representante del sector del comercio informal en el centro histórico de San Salvador a través de la Coordinadora Nacional de Vendedores (CNV).

Adicionalmente, se realizaron dos grupos focales:

1. Con personas que visitan regularmente el centro histórico de San Salvador y tienen una opinión formada acerca de sus propias percepciones de la situación.
2. Con vendedores del sector informal, con el fin de conocer su posición más en profundidad.

Instrumentos

Para la recolección de datos cualitativos se confeccionaron guías de preguntas. Cada una de las entrevistas y grupos focales contó con su propio instrumento.

Para la realización de un mapa de usos del suelo del centro histórico se retomó el instrumento diseñado por Fundasal y el Foro Permanente por el desarrollo integral del centro histórico de San Salvador, en su publicación *Usos del suelo en el centro histórico de San Salvador*. Se utilizó esta ficha de usos del suelo con el fin de actualizar la información, debido a que el uso que se hace de los espacios en el área de estudio ha sido dinámico, en parte debido a las acciones que el gobierno local ha estado implantando en sus esfuerzos por recuperar el espacio público.

Procedimiento

El material y los datos obtenidos por medio de la recolección cualitativa fue grabado, con el conocimiento de los participantes, y los archivos de audio posteriormente transcritos para luego hacer la sistematización de la información obtenida por medio de matrices que facilitarían el análisis.

La información recolectada por medio de las fichas de usos del suelo fue organizada y presentada en un plano del área en estudio.

Posteriormente, toda la información fue analizada y contrastada para presentar los distintos puntos de vista de los participantes.

Resultados

Los usos del suelo en el microcentro del centro histórico de San Salvador

El uso del suelo en el centro histórico de San Salvador es fundamentalmente comercial, coexistiendo lo formal y con lo informal en toda el área. Los vendedores de la calle conocen dónde están los compradores y por eso usan el centro de la ciudad, sitio de tránsito de grandes sectores populares, como un mercado al aire libre.

Económicamente, la venta en la calle es el reflejo de una situación de gravedad; estéticamente, no resulta agradable para vivir en su entorno; axiológicamente, degrada el valor del espacio; políticamente, demuestra ingobernabilidad. Ello ha llevado a perder la función de habitabilidad del centro de la ciudad, y lo usan como espacio habitacional solamente quienes tienen recursos más limitados.

Hasta hoy, las plazas públicas se han logrado mantener relativamente despejadas de comercio informal. Sin embargo, es muy probable encontrar siempre comercio informal en este entorno.

Para la Fundasal, la recuperación de la función de vivienda del centro de la ciudad es un elemento central, trabajando en los aspectos sociales y considerando su cultura a efectos de promover ambientes congruentes con la población, que participa organizadamente en la gestión de sus propios proyectos habitacionales; eso les da una nueva autoestima.

La organización de cooperativas de vivienda compromete a sus socios en los objetivos y fines de contar con habitaciones limpias y adecuadas, y existe una preocupación para que el paisaje social inmediato se mantenga en forma de sana convivencia, a partir de las autorregulaciones promovidas por la población a través de sus representantes organizados.

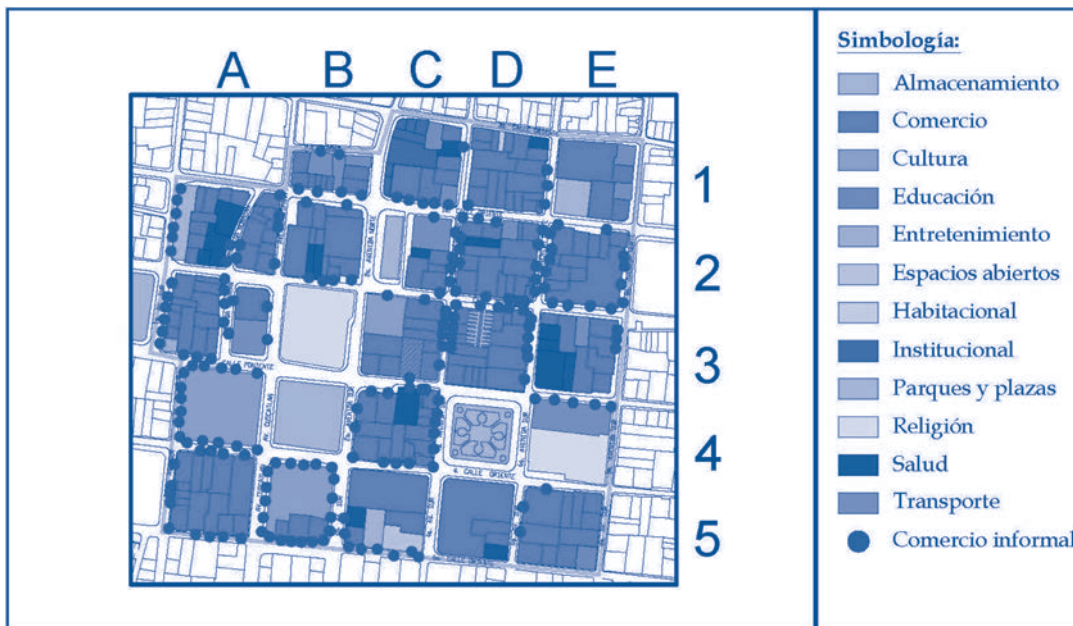


Imagen 1. Usos de suelo en el microcentro del centro histórico de San Salvador

Fuente: Elaboración propia con base en ficha de recolección de datos realizada por alumnos ayudantes de investigación supervisados por el Lic. Julio Martínez.

Uno de los proyectos de Fundasal, en el barrio San Esteban, se trabajó con diseños participativos, en donde confluyeron intereses distintos entre el grupo, que se resolvieron por la vía de la negociación entre ellos, dando y recibiendo. El centro de la ciudad se ha vuelto, para quienes lo habitan, su propio espacio identitario, aun cuando, para quienes viven fuera de él, sea solamente un sitio de paso.

Las concepciones acerca de cómo se usa el espacio público no escapan a contradicciones entre sus usuarios. Así, los comerciantes informales consideran que, a pesar de las ofertas electorales que llegan de distintas orientaciones políticas, estas no se cumplen; y que el espacio público es "la única fábrica de empleos que tienen las familias pobres de este país". Se consideran a sí mismos perseguidos, reprimidos y criminalizados por utilizar el espacio público en el centro de la ciudad. Sin embargo, hacen notar que otros espacios públicos son utilizados por otros sectores y no hay represión hacia estos. Entre esos se mencionan las playas.

Desde la perspectiva de los representantes del comercio informal, es necesario asumir la causa estructural de la situación y, a partir de ello, juntar a los diversos sectores para encontrar las soluciones. "Polvos azules", un centro comercial de informales desarrollado como experiencia exitosa en Lima, Perú, es un referente sobre cómo deberían hacerse las cosas. Desde su punto de vista, el comercio formal se vincula con ellos para la distribución de sus productos, lucrándose, mientras ellos continúan sumergidos en la pobreza. Eso es una enorme lección de economía que las personas que se dedican al comercio informal han aprendido en la práctica.

Hay dos grandes consideraciones sobre la situación, desde su comprensión:

1. Los grandes centros comerciales reducen sus oportunidades de negocio. Esto está también sujeto a análisis, ya que muchas personas consideran que los centros comerciales dan seguridad, estética, limpieza y

orden. Aparte de su publicidad, estos parecen ser los factores que atraen en un centro comercial.

2. El centro histórico no es más importante que su propia necesidad de sobrevivencia, aunque es aceptado que ha habido casos en que algunos comerciantes informales han sido sucios, descuidados y abusivos. También se reconoce su incapacidad para poder visibilizar su propio drama. No han sido capaces de dar respuestas contundentes y sin violencia hacia las otras propuestas y acciones de otros actores que, a su juicio, son cargadas de injusticia e inequidad.

Discusión

La venta informal en la calle es una cuestión que se puede vincular con los últimos años del siglo XIX. Antes de eso, las plazas eran los sitios de comercio. Se entendía que los “días de plaza” se relacionaban con la libertad y oportunidad de vender en esos espacios que, en otros días, eran limitados al ocio y esparcimiento. Las necesidades de la población de comprar más, e incluso diariamente, promueven la necesidad de contar con esa infraestructura que hoy llamamos *mercado*, y que, en el caso de San Salvador, ha llegado a contar con mercados especializados como el Emporium (flores), el Número 5 (carnes), de herramientas (Belloso) y otros, algunos ya desaparecidos.

A pesar de eso, la industrialización del país, la creación de importantes polos de desarrollo industrial representados en el bulevar del Ejército, a fines de los años 50 e inicios de los 60 (Rodríguez, 2002), sirvió como gran atractivo para la migración del campo a la ciudad. Estos migrantes no siempre encontraron un empleo y debieron dedicarse a comerciantes en la calle para subsistir.

En los años 70, se desarrollan actividades de protestas en la calle y los espacios públicos se saturaron; y el problema desborda las soluciones que se puedan encontrar en el municipio que amplía la infraestructura de mercados y crea zonas peatonales, libres del tránsito de vehículos. Se continúa planificando la creación de nuevos centros de comercio en el centro de la ciudad para abastecer las necesidades diarias. En los años 80 se amplían las zonas peatonales y nuevamente se incrementa la infraestructura de mercados. Sin embargo, eso no soluciona los problemas del uso del espacio público en la ciudad, que con la llegada del conflicto utiliza los recursos de ordenamiento hacia la atención de la subversión.

Los acuerdos entre comerciantes informales, el municipio y el sector formal del comercio no han sido alcanzados de manera efectiva ni conveniente para identificar y apoyar una respuesta satisfactoria a la problemática.

Desde la perspectiva de los informales, las soluciones, en el caso de El Salvador, no son suficientemente atractivas. El uso de antiguos cines convertidos en centros de comercio informal no es adecuado, ya que el cine está diseñado para evitar la visibilidad hacia el interior, y las adecuaciones realizadas no son suficientes. Otras estrategias son menos felices, como los desalojos por la vía de la fuerza, en los que incluso han resultado fallecidos en los enfrentamientos. La estrategia del desalojo, por otra parte, genera alta tensión social.

Desde la posición de los informales, las soluciones buscadas por el poder local solo se enmarcan en una perspectiva cosmética del problema, en lugar de propiciar soluciones estructurales, dicho por ellos: “Quienes dan vida al centro histórico es la gente, no los edificios”.

Desde la visión de ellos, una de las variables importantes en la resolución es la vinculación y coordinación entre el gobierno central y el local, haciendo notar que hasta hoy las ideas de los dos niveles de gobierno son incompatibles. Los informales también han planteado propuestas, como la creación de otros centros comerciales y estacionamientos en predios como el Hula Hula, el ex Universidad Nacional y el ex Biblioteca Nacional.

Otras soluciones atraviesan por la reorientación de las actividades, la generación de nuevas competencias para que los informales puedan dedicarse a otras actividades y así lograr la recuperación del espacio público.

La presión de la municipalidad es, a veces, ejercida desde los medios de comunicación. En octubre de 2012, a sabiendas de que nadie lo poseía, se publicó que los vendedores del microcentro tenían tres días para presentar su permiso de comercio o abandonar sus actividades comerciales en el sector, bajo el amparo de la ordenanza reguladora del comercio informal.

Esto fue el origen de nuevos conflictos y se realizó una de las limpiezas más radicales del área: enfrentamientos armados, conatos de incendio, restricción de acceso a la zona, limpieza y otras acciones importantes. Una semana más tarde, los comerciantes informales estaban de nuevo apostados en sus antiguos sitios, excepto aquellos a quienes se les había eliminado la infraestructura.

Causas y efectos del estado actual de los espacios públicos del microcentro del centro histórico de San Salvador

Evidentemente, las causas de la problemática de la degradación de los espacios públicos en el centro histórico de San Salvador son de carácter estructural: pobreza, falta de empleo y baja inversión para la producción. Los que tienen menos oportunidades sufren la exclusión social, y se provocan, además, oportunidades delictivas.

Una buena parte de los espacios públicos no recibe una atención integral del Estado. Ello es particularmente cierto para el microcentro del centro histórico en San Salvador. Por otro lado, no parece existir un presupuesto asignado para la recuperación del patrimonio, aunque existe normativa suficiente. A esto se le agrega el desinterés de la población por su propio patrimonio, como resultado de procesos educativos deficitarios. Experiencias de otros países hacen notar cómo el Estado invierte en la recuperación del patrimonio histórico y cultural de sus ciudades.

Existe, además, la percepción de que la construcción de nuevos espacios afecta el medio ambiente en la medida en que se vuelven espacios artificiales; y luego está el hecho de una muy limitada intervención de las autoridades locales en la conservación del patrimonio.

La población que asiste al centro histórico como un lugar de confluencia, de tránsito y en menor medida por las actividades culturales que se desarrollan y a ejercer sus compras, anotan, además, que el mayor problema es la inseguridad que afecta más a mujeres que a hombres. El centro de la ciudad es percibido como un sitio muy peligroso, favorecido por un alto tránsito de rutas de buses, estaciones y paradas, con hacinamiento y propicio para los actos delictivos.

Los usuarios transeúntes del centro histórico de San Salvador perciben que la responsabilidad del espacio público, en lo referente a mantenimiento, orden y seguridad, es del Estado y del gobierno local. Aunque la ciudadanía tiene también parte de responsabilidad en lo referido a orden y limpieza.

Conclusiones y recomendaciones

1. Para el éxito de los proyectos en torno al centro histórico de San Salvador es imprescindible la organización y las redes, con papeles definidos.
2. La recuperación del centro histórico implica la participación de la población. Este es un asunto clave.

Esta participación debe ser representativa, de calidad, y debe aportar insumos e ideas productivas.

3. Es necesaria la revisión y articulación de las actuales normativas para subsanar omisiones, duplicidades y ambigüedades, y profundizar el tema de la participación de la población.
4. La generación del arraigo identitario permite que las personas refuercen la relación que tienen con los espacios públicos. El reencuentro con la memoria histórica para la realización de actividades colectivas fortalece los vínculos de las organizaciones con su espacio geográfico, y, por lo tanto, les permite dedicarse al mantenimiento de las tradiciones. Se debe, pues, desarrollar un mayor número de actividades culturales en la ciudad.
5. La visión a largo plazo es necesaria porque permite la consecución progresiva de los objetivos planteados.

Referencias

- Aledo, A. (2000). El significado cultural de la plaza hispanoamericana. El ejemplo de la plaza mayor de Mérida. *Revista Tiempos de América* (5-6), 37-47.
- Arias, J. (2007). *San Salvador, ciudad de 450 años*. (G. Ramirios, Ed.) San Salvador: centro de Promoción Cultural y Recreativa Municipal de San Salvador.
- Elizalde, A. & Tijoux, M.E. (2008). Ciudad: Espacios y flujos. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana* (020).
- Foro permanente por el desarrollo integral del centro histórico de San Salvador. (2010). *Usos del suelo en el centro histórico de San Salvador*. San Salvador: Impresos Quijano.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, D.F.: Grijalbo.
- Munizaga, G. (2000). *Macroarquitectura. Tipologías y estrategias de desarrollo urbano* (Segunda ed.). México, D.F.: Alfaomega Grupo Editor.
- Neira, H. (2007). La naturaleza del espacio público. Una visión desde la filosofía. En O. Segovia (Ed.), *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía* pp. 29-40. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Rangel, M. (Agosto de 2002). *La recuperación del espacio público para la sociabilidad ciudadana*. Recuperado el 3 de abril de 2012, de sitio web de Universidad de Los Andes, Venezuela: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/13458/1/recuperacion_spacio.pdf
- Rodríguez, A. (2002). *San Salvador, historia urbana 1900-1940*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

La tecnología móvil como herramienta de apoyo en la educación media

Jorge Armando Aparicio¹
Carlos Antonio Aguirre²
Edwin Alberto Callejas³

Recibido: 15/06/2013 - Aceptado: 11/09/2013

Resumen

La investigación tuvo por objetivo el desarrollo de una aplicación móvil que apoye el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación media. Se realizó en dos etapas: la primera consistió en hacer un estudio exploratorio descriptivo, en el cual se pasaron encuestas a estudiantes de este nivel para identificar si contaban con dispositivos móviles, el uso que les dan y si estos pueden utilizarse como medio de retroalimentación de sus clases. A partir de los resultados obtenidos se desarrolló una aplicación móvil que permita utilizar un dispositivo móvil para retroalimentar el contenido curricular de educación media. La asignatura que se tomó como base para el desarrollo de la aplicación móvil fue Informática.

Palabras clave

Aprendizaje-aparatos e instrumentos-investigaciones, máquinas de enseñar, enseñanza con ayuda de computadores, educación tecnológica, medios de enseñanza, sistemas de almacenamiento y recuperación de información, tecnología móvil.

Abstract

The research presented here aims to develop a mobile application to support the teaching-learning process in secondary education. It was performed in two stages: The first was to make an exploratory descriptive study, which surveys students passed this level to identify whether they have mobile devices how they use them and if they can be used as a means of feedback for their classes. From the results we developed a mobile application that allows the use of a mobile device for feeding the curricular content of education. The development of the mobile application was conducted on the Computer subject course.

Keywords

Learning-devices & instruments-research, teaching machines, computer-assisted education, technology education, educational media, storage systems and information retrieval, mobile technology.

Introducción

Los rápidos avances tecnológicos, el surgimiento de dispositivos que facilitan la movilidad de la información y comunicación, así como los cambios de paradigmas en las sociedades permiten descubrir alternativas innovadoras, que ayudan a eliminar barreras que impiden el desarrollo

académico y el conocimiento en la población, creando nuevos ambientes de aprendizaje que son el fruto del aprovechamiento tecnológico de esta nueva era.

En la presente investigación se hace un estudio, con estudiantes de educación media para identificar en ellos el tipo de dispositivo móvil que poseen, así como el uso que

1 Jorge Armando Aparicio. Ingeniero Electricista. Director de la Escuela de Informática, Universidad Tecnológica de El Salvador. jorge.aparicio@utec.edu.sv.

2 Carlos Antonio Aguirre Ayala. Licenciado en Administración de Empresas con especialidad en Computación. Encargado del Centro de Investigación de Tecnología Móvil, Universidad Tecnológica de El Salvador. carlos.aguirre@utec.edu.sv.

3 Edwin Alberto Callejas. Ingeniero en Sistemas Informáticos. Docente Tiempo Completo. Escuela de Informática, Universidad Tecnológica de El Salvador. edwin.callejas@utec.edu.sv.

le dan, para así desarrollar una aplicación que motive a los estudiantes a utilizar sus dispositivos móviles para retroalimentar las clases. El trabajo describe las bases teóricas, la metodología de investigación, así como los resultados obtenidos en esta. Posteriormente se presentan las conclusiones, que son la base fundamental para el desarrollo de la aplicación móvil por medio de la cual se podrá apoyar el proceso enseñanza-aprendizaje.

Objetivos

Con esta investigación se pretende:

- a. Identificar el tipo de dispositivos móviles que tienen los estudiantes de educación media para poder así tener la base para la selección del tipo de dispositivo móvil para el cual se desarrollará la aplicación.
- b. Obtener el listado de los sistemas operativos que utilizan los dispositivos móviles que tienen los estudiantes de educación media para poder determinar el tipo de sistema operativo que servirá de plataforma base para desarrollar la aplicación móvil.
- c. Identificar entre los estudiantes de educación media cuántos de ellos conectan sus dispositivos móviles a internet, ya sea de forma parcial o permanente. Con esto se podrá ver si la aplicación podrá ser descargada por parte de estos desde la web.
- d. Desarrollar una aplicación móvil que apoye el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación media.

Marco teórico

La tecnología móvil, para el desarrollo del conocimiento en la sociedad

Los avances en la ciencia y la tecnología han traído consigo un cambio sustancial en las prácticas de todas las esferas de la sociedad. Tal es el caso de la educación, donde ahora los procesos de enseñanza-aprendizaje pueden ser guiados por recursos didácticos que tienen como herramienta base el uso de tecnologías. La implantación de estos medios ha generado el diseño de diversos ambientes, más allá de los presenciales, por lo que ahora es común que se hable de ambientes *e-learning* y *m-learning* (Montoya, 2009).

El *e-learning* es un proceso de enseñanza-aprendizaje a través de una computadora, orientado a adquirir competencias por parte del estudiante. Se caracteriza por el uso de la tecnología web, la interacción con la red de estudiantes, tutores y una serie de mecanismos adecuados de evaluación. Este conjunto de servicios de valor agregado puede ayudar a lograr la máxima interacción entre profesor y alumno, garantizando de esta forma la más alta calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje (López, 2010).

Se identifican cuatro etapas en la historia del e-learning: antes de 1983, cuando no se utilizaban computadoras, solamente métodos tradicionales; 1984-1993, cuando los cursos se entregaban en CD-ROM; 1984-1999, que fue el auge del correo electrónico, donde ahora el maestro se puede comunicar con el alumno por esta vía; y finalmente 2000-2005, cuando la nueva tecnología convierte al e-learning en lo que actualmente conocemos (López, 2010).

El *e-learning* es elegido por las empresas para capacitar a sus empleados, más que el método tradicional de lectura. Esto debido a que, en esta sociedad globalizada, los empleados tienden a viajar mucho y a movilizarse constantemente de lugar. Además, el *e-learning* representa un ahorro en costos de capacitación y mejor aceptación por parte de los empleados (López, 2010).

El *e-learning* ha tenido éxito. Sin embargo, ha llegado a un punto donde necesita evolucionar y madurar. De aquí surge el aprendizaje móvil, permitiendo nuevas posibilidades, integrando nuevas tecnologías y calidad en la educación. Puede definirse que el aprendizaje móvil es la capacidad de usar la tecnología móvil para lograr una experiencia de aprendizaje en el alumno. Este tipo de aprendizaje se puede utilizar en diversos ámbitos, no solo en la escuela. Puede utilizarse en las empresas para capacitar a los empleados, para hacer labor de campo y para realizar campañas promocionales. El aprendizaje móvil promete apoyar la enseñanza virtual por medio de nuevos dispositivos portátiles, que fomenten nuevos sistemas de comunicación entre el hombre y la tecnología (López, 2010).

Son dispositivos móviles: *tablets*, iPod, Smartphone, y otros, los cuales permiten compartir material auditivo, vídeo, tex-

to, imágenes y archivos con los cuales se facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje (Caffa, 2008).

Para los estudiantes, las herramientas de aprendizaje móvil resultan más atractivas, ya que logran interactuar con ellas todo el tiempo. La gran ventaja de estos dispositivos es que el estudiante puede llevarlos consigo a donde vaya, así como puede ayudar a eliminar un poco la formalidad que existe en un método de aprendizaje tradicional, siendo esto más cómodo y amigable para los estudiantes, sobre todo para los jóvenes que buscan siempre la oportunidad de aprender en materia tecnológica, además, ayuda a combatir la resistencia al cambio tecnológico que los adultos tienen (López, 2010).

Algunos recursos y aplicaciones que se encuentran disponibles y factibles de ser integrados en los ambientes de aprendizaje son los siguientes: blogs, sistemas de administración de cursos, mensajes instantáneos, wikis, podcast, RSS, espacios sociales y otras herramientas de la web. Estos recursos tecnológicos están siendo integrados en los ambientes de aprendizaje a distancia, multimodales, combinados o de m-learning. El uso y las posibilidades que pueda hacerse con ellos están en relación directa con los aprendizajes que se quiera promover, y, por ello, la creatividad en el diseño juega un papel importante, así como las condiciones de implan-

tación que se realicen para que sean integrados en estos ambientes (López, 2010).

Metodología

La investigación se realizó con el objetivo de identificar el tipo de dispositivo móvil que los estudiantes poseen, así como el uso que estos les dan. Se hizo un estudio exploratorio descriptivo por medio del cual se identificaron los datos necesarios para desarrollar la aplicación. Con esta información se desarrolló la aplicación móvil que podrá ser accedida e instalada por los estudiantes en sus dispositivos móviles, convirtiendo a este dispositivo en un apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación media.

Participantes

El proceso de recolección de datos se realizó en centros de estudio de educación media en el departamento de San Salvador, en la zona metropolitana del municipio de San Salvador. Se seleccionaron aleatoriamente catorce centros de estudio; de cada uno se encuestaron veinte estudiantes de entre 15 a 22 años, teniendo un total de 280 encuestados. A continuación se presenta el listado de las instituciones encuestadas.

Tabla 1. Alumnos encuestados

Institución	Tipo de institución	MUESTRA
Liceo Cristiano Reverendo Juan Bueno Central	Colegio	20
Centro Educativo Joya de Cerén	Colegio	20
Queens School	Colegio	20
Colegio Cristóbal Colón	Colegio	20
Colegio Eucarístico	Colegio	20
Colegio La Asunción	Colegio	20
Colegio Guadalupano	Colegio	20
Instituto Nacional Francisco Morazán	Instituto	20
Instituto Técnico Exsal	Instituto	20
Instituto Nacional Técnico Industrial	Instituto	20
Instituto Técnico Ricaldone	Instituto	20
Instituto Nacional Albert Camus	Instituto	20
Instituto Politécnico Nazareth	Instituto	20
Instituto Nacional Alberto Masferrer	Instituto	20

Instrumento

El cuestionario busca identificar el tipo de dispositivos móviles que los estudiantes de educación media tienen; cuáles son los usos que estos le dan al dispositivo; el tipo de sis-

tema operativo móvil; si ellos ya han tenido experiencia en instalación de aplicaciones en sus dispositivos, entre otros aspectos que se describirán a lo largo del documento. La encuesta se pasó en el año 2011. Las preguntas se enumeran a continuación.

Tabla 2. Preguntas encuesta

No.	Preguntas
1	¿Qué entiende por dispositivo móvil?
2	De los dispositivos móviles que a continuación se listan, ¿cuál es el que posee?
3	De las marcas de dispositivos móviles que se muestran, ¿a cuál pertenece su dispositivo móvil?
4	De las siguientes definiciones, ¿cuál considera que define el término SO?
5	De los nombres de SO que se listan, ¿cuál es el que más ha escuchado mencionar?
6	¿Qué tipo de SO tiene su dispositivo móvil?
7	De los siguientes rangos de precio, ¿cuánto pagaría por un dispositivo móvil?
8	De la siguiente lista de móviles, ¿cuál compraría?
9	¿Para qué utiliza el dispositivo móvil?
10	¿Su dispositivo móvil tiene conectividad a internet?
11	De los siguientes SO para móviles, ¿cuál considera que es más flexible con el usuario?
12	¿Ya ha instalado aplicaciones en un dispositivo móvil?
13	Del siguiente listado, ¿qué tipo de aplicaciones ha instalado?
14	¿Utilizaría su dispositivo móvil para retroalimentar sus clases en la educación media?
15	Seleccione uno o varios del tipo de aplicación con la cual le gustaría retroalimentar su clase.
16	Del listado, seleccione en qué asignatura le gustaría que se desarrolle una aplicación móvil que le permita apoyar su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Procedimiento

Lo primero que se hizo fue ir a los centros de estudio a pasar la encuesta. Este proceso se llevó a cabo en la segunda semana de julio del año 2011, en los centros de estudio de educación media de la zona metropolitana de San Salvador.

Posteriormente, se hace el procesamiento de la información recolectada. Este proceso fue muy significativo, se realizó entre el mes de julio y agosto del 2011, por medio del cual se obtienen resultados que permiten hacer un análisis con el que se establecen conclusiones que describen información para el desarrollo de la aplicación móvil.

Cuando ya se tienen los resultados y el análisis de la información, ahora se cuenta con las bases para desarrollar la aplicación que permita utilizar los dispositivos móviles como herramienta de apoyo en la educación media. En el año 2012, entre los meses de marzo y mayo, se obtiene el plan de estudio de la asignatura de Informática para educación media; con base a este plan se desarrolló un test que incluyó todos los contenidos de la asignatura. Se finalizó la aplicación en el mes de octubre de 2012.

Resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la encuesta.

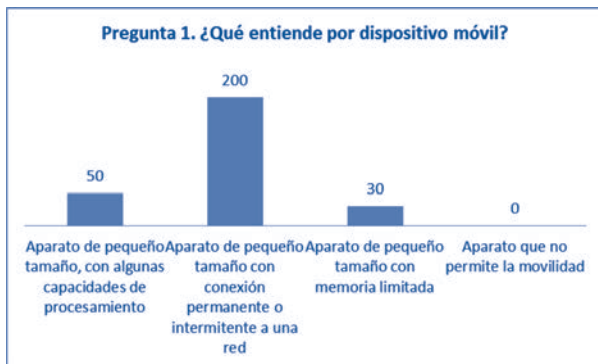


Figura 1. Muestra que todos los encuestados pueden definir qué es un dispositivo móvil. Esto permite garantizar que tienen claro el concepto.

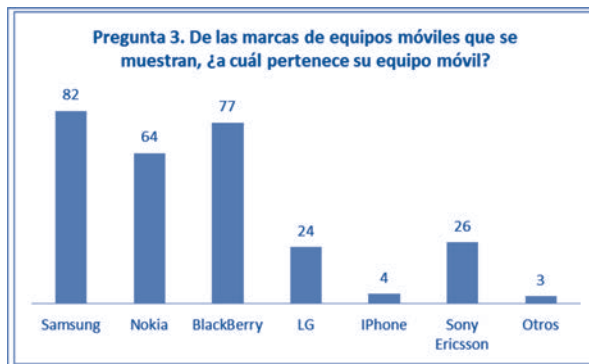


Figura 3. Las marcas más posicionadas en los encuestados, en su orden, son Samsung, BlackBerry, Nokia, LG, Sony Ericsson.



Figura 2. Muestra que los smartphones son los más populares entre los estudiantes encuestados, lo que permite abrir amplias posibilidades para la utilización de los dispositivos móviles en la educación media.

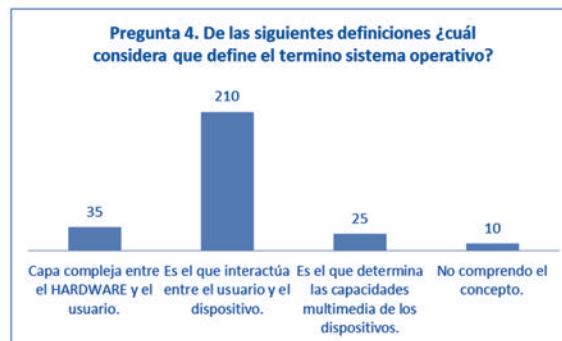


Figura 4. La mayor parte de encuestados sabe definir que es un sistema operativo. Lo que permite tener libertad al momento de desarrollar la aplicación móvil.



Figura 5. Muestra que el sistema operativo para móviles más conocido entre los estudiantes encuestados es el sistema Android, le siguen BlackBerry, Symbian, Windows Mobile e iOS.

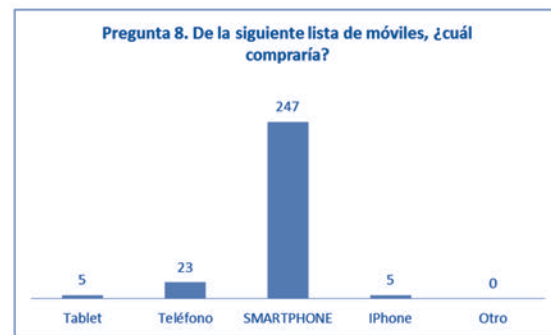


Figura 8. La mayor parte de estudiantes preferirían comprar smartphones. Esto es indicador a favor, ya que los smartphones reúnen las características necesarias para el aprendizaje móvil.

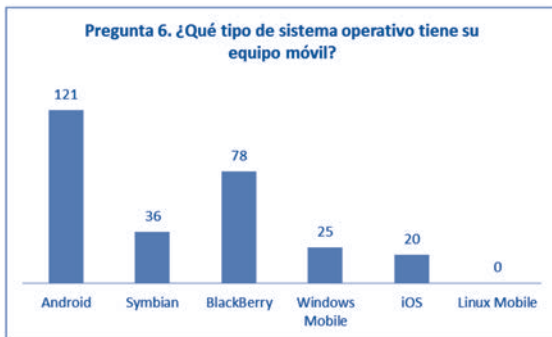


Figura 6. Muestra que el sistema operativo que más tienen los encuestados es el Android.

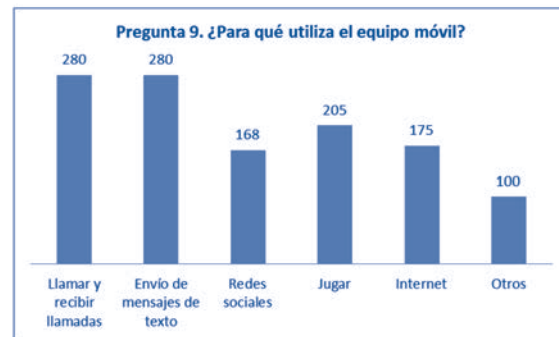


Figura 9. Muestra que la mayor parte de estudiantes utiliza el teléfono para envío y recepción mensajes, así como para recibir y hacer llamadas. Un número significativo utiliza internet, redes sociales y juegos en su dispositivo móvil.

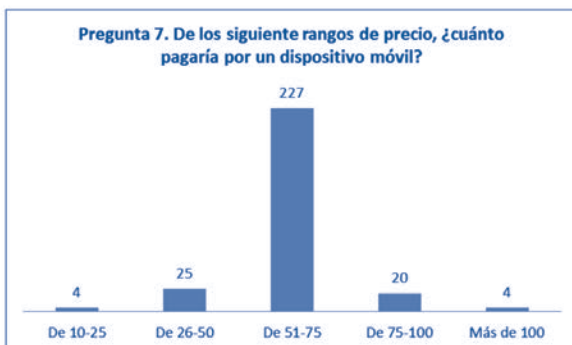


Figura 7. Muestra que la mayoría de los estudiantes estarían dispuestos a pagar entre 51 y 75 dólares por un dispositivo móvil. Con esto se tiene un parámetro que se debe considerar al momento de desarrollar la aplicación.

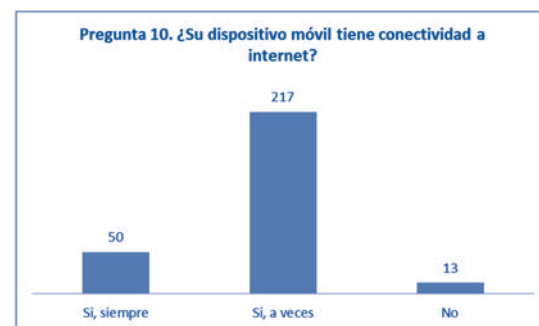


Figura 10. Muestra que la mayoría de los estudiantes encuestados tienen en sus dispositivos móviles conectividad a internet.



Figura 11. Muestra que los estudiantes encuestados consideran que el sistema operativo más flexible es Android.

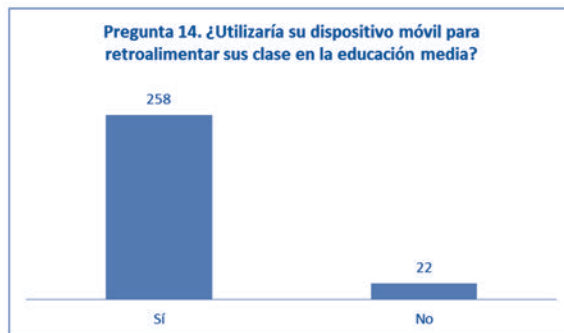


Figura 14. La mayor parte de los estudiantes encuestados estaría de acuerdo con utilizar su dispositivo móvil para retroalimentar sus clases.

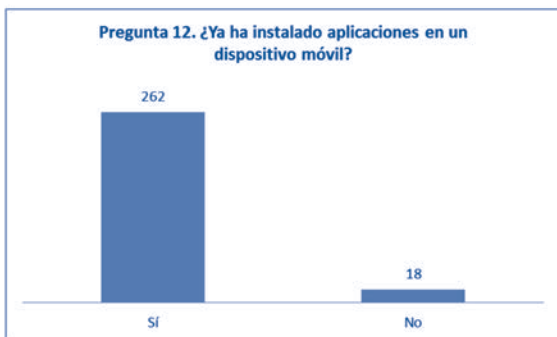


Figura 12. Muestra que la mayor parte de los estudiantes ya ha instalado aplicaciones en sus dispositivos móviles.



Figura 15. A la mayor parte de estudiantes encuestados les gustaría retroalimentar sus clases por medio de trivias o juegos.

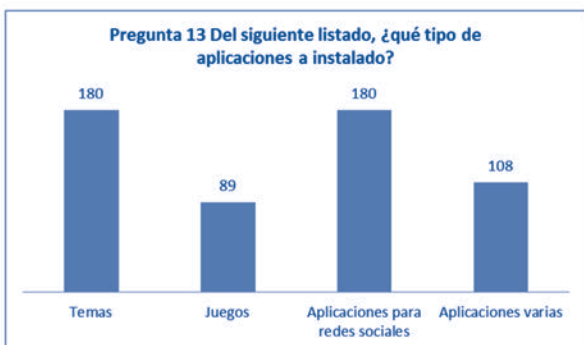


Figura 13. Las aplicaciones que más instalan los estudiantes en sus dispositivos móviles están relacionadas con las redes sociales, los juegos y otras.

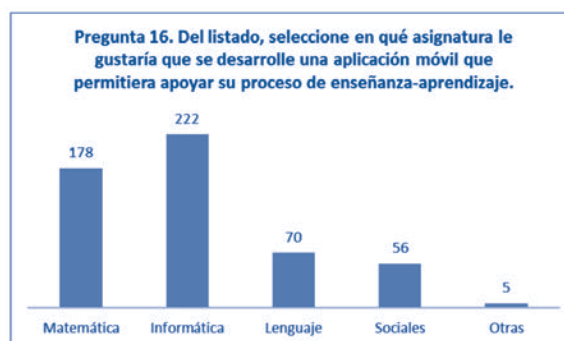


Figura 16. A la mayor parte de los estudiantes les gustaría recibir clases de informática utilizando sus dispositivos móviles.

Discusión de resultados

Después de presentar los resultados a través de la encuesta, se hace un análisis de los aspectos que son la base fundamental para el desarrollo de la aplicación móvil, que se convierte en el producto final de esta investigación. Por lo que se concluye lo siguiente:

Los smartphones son los dispositivos móviles más populares entre los estudiantes de educación media. Con esto se amplía la posibilidad de utilizar un dispositivo móvil como herramienta de apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje.

Las marcas de dispositivos móviles más posicionadas en los estudiantes de educación media son, en su orden, Samsung, BlackBerry, LG, Sony Ericsson, y otros.

El sistema operativo más utilizado en los dispositivos móviles de los estudiantes de educación media es Android, considerando que es flexible, amigable y sobre todo es de ambiente libre. Con esta información se parte como base para la creación de la aplicación móvil, la cual se desarrolló para el ambiente Android. Adaptando el sistema a dispositivos no tan sofisticados ni con altos costos, ya que la mayor parte de estudiantes estarían dispuestos a pagar por un móvil entre 51 a 75 dólares. Otro dato interesante es que, ante la diversidad de dispositivos móviles existentes, los estudiantes preferirían comprar un smartphone.

Los dispositivos móviles que los estudiantes de educación media poseen los conectan a internet, ya sea utilizando un plan de datos dedicado o a través de suscripción promocional. Las aplicaciones que más utilizan son: redes sociales, temas para cambiar apariencia al dispositivo móvil, otras aplicaciones de interés personal. Además de tener ya alguna experiencia en la instalación de aplicaciones móviles. Todo esto abona al proceso de querer implantar m-learning en la educación media; hacer uso de dispositivos móviles como una herramienta para retroalimentar las clases de educación media.

A los estudiantes de educación media les gustaría utilizar su dispositivo móvil para retroalimentar sus clases. La mayoría considera que la asignatura de Informática es la ideal, y entre las aplicaciones que prefieren para aprender señalan las trivias y los juegos. Este aspecto se consideró al momento de desarrollar la aplicación móvil.

Implantación del proyecto "Aprendiendo informática por medio de dispositivos móviles con sistema Android"

Diseño del prototipo

Actividades

Las actividades son el puente con que el usuario se comunica; tienen cierta capacidad de jerarquía, pues se van ejecutando una tras otra y regresan el control, de tal forma que así como se van abriendo se irán cerrando, regresando el control a la actividad que la llamó.

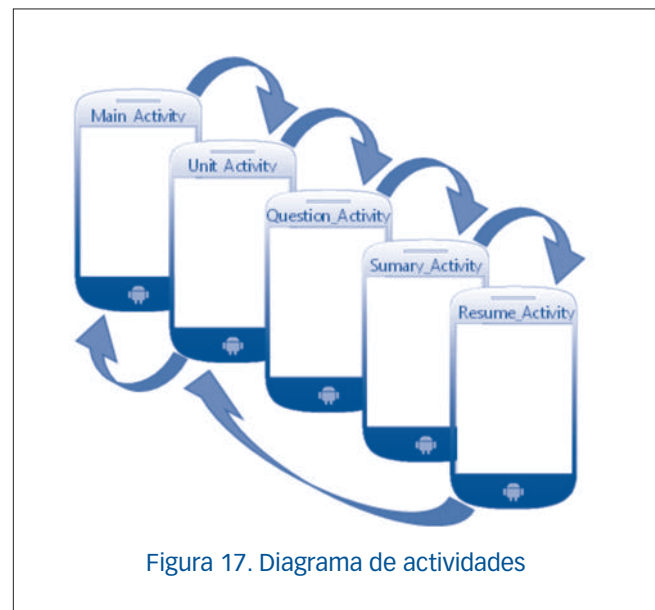


Figura 17. Diagrama de actividades

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Nombre de actividades y su descripción

Nombre de la actividad	Descripción
<i>Main</i>	Actividad de entrada de la aplicación.
<i>Unit</i>	Lista de unidades.
<i>Question</i>	Manejo de preguntas.
<i>Summary</i>	Estado de la prueba, nota final.
<i>Resume</i>	Resumen final, detalle en lo que se falló.
<i>About</i>	Breve información de la aplicación.










Fuente: Elaboración propia





La tabla anterior muestra los nombres de las actividades que participan en la ejecución de la aplicación.

Código fuente (soporte de las actividades, clases Java)

Se detalla a continuación un listado de las clases Java que dan soporte y control de datos a las actividades que intervienen en la aplicación.

Tabla 4. Clases Java que dan soporte a la aplicación

Actividad	Descripción
 MainActivity	Código fuente para el manejo de acceso a la aplicación.
 UnitActivity	Listado de unidades que se deben evaluar.
 QuestionActivity	Control de preguntas aleatorias que se deben mostrar y evaluar.
 SummaryActivity	Mostrar resultado de aprobado o no aprobado y nota final.
 ResumeActivity	Detalle de preguntas falladas.
 AboutActivity	Información de aplicación.
 Matters	Clase constructora para definir objeto de unidades.
 Questions	Clase constructora para definir objeto de preguntas.
 Responses	Clase constructora para definir objeto de respuestas.

	Content	Clase constructora para definir objeto de contenido que se debe estudiar.
	TriviaSQLHelper	Clase para definir la creación, apertura y control de la base de datos de la aplicación. El acceso a tablas, consultas y actualización de información.
	UnitListAdapter	Clase ad hoc para definir un listado de unidades personalizado.
	ConvertCharacter	Clase para convertir caracteres. Charset ISO-8859-1.

Fuente: Elaboración propia

El anterior listado muestra una descripción general de la función principal de cada clase Java. Sin embargo, el funcionamiento de algunas clases es más amplio. Es necesario, entonces, definir un diagrama que explique de mejor manera cómo cada clase Java se comunica con la otra. Es necesario mostrar el escenario de control de flujo de datos que interactúa entre cada una de ellas. A continuación se presenta en esquema que muestra tal comunicación.

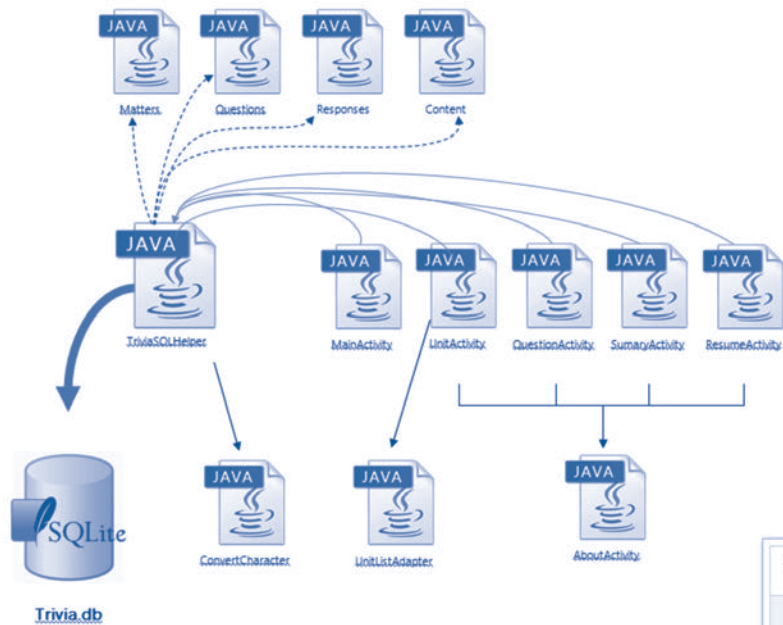


Figura 18. Estructura de trabajo de la aplicación y conexión a la base de datos SQLite

Fuente: Elaboración propia

Base de datos



Figura 19. Logo base de datos SQLite

Fuente: Sitio web de SQLite <http://www.sqlite.org>

Se ha utilizado la base de datos por defecto que maneja los sistemas operativos Android, en este caso SQLite, que es una pequeña base de datos capaz de manejar cierta cantidad de información.

La información se compone de unidades, preguntas con sus respectivas respuestas y contenido de estudio. Todo esto conforma las tablas que definen la base de datos Trivia.db.

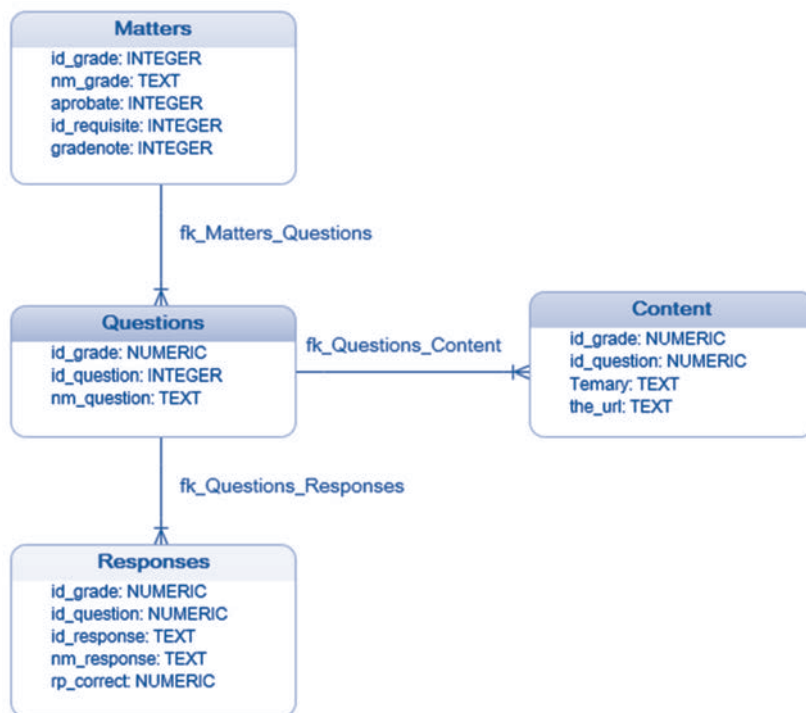


Figura 20. Diseño de la base de datos

Fuente: Elaboración propia

Dificultades que se tuvieron a la hora del diseño del prototipo

Contenido estático

En el diseño actual de la aplicación Trivia para sistemas Android, la aplicación es capaz de ejecutarse tanto en dispositivos móviles que posean un sistema operativo Android 2.3 Gingerbread como en *tablets* con sistema operativo Android 3 o Honeycomb.

En un principio se detectó el problema de contenido estático; es decir, se encontró que en dispositivos que posean una pantalla de dimensiones pequeñas el contenido quedaba oculto, por lo que se investigó este problema y se obtuvo como solución implantar *ScrollViews*, que permite tener

control de movimiento de contenido, por lo que este problema fue superado.



Figura 21.

Fuente: Elaboración propia

Orientación

También se detectó un problema mucho más complejo. Este radica en el control de orientación de los dispositivos. En los dispositivos móviles este problema no requiere mucha atención, pues el sistema operativo no reinicia las variables ni componentes de control de datos, ni los de flujo de datos, por lo que, al estar en una orientación vertical y pasarse a una orientación horizontal, los datos que se muestran son los mismos. Este problema lo tienen en su mayoría los sistemas operativos más recientes de las *tablets*. Al intentar cambiarse entre orientaciones, la información es reiniciada, por lo que se pierde el flujo de control de datos y de la aplicación en sí. Este problema fue detectado al estarse desarrollando la prueba, por ejemplo, en el simulacro de preguntas contestadas. Si se tenían contestadas dos preguntas de las cinco que se muestran, al cambiar la orientación de la *tablet*, se volvía a reiniciar el proceso de preguntas; es decir, se iniciaba desde la pregunta 1, quedando el proceso de contestación anterior perdido.

La solución más próxima fue bloquear la orientación de los dispositivos en la actividad de las preguntas. En este caso, la orientación se establece de manera rígida a una orientación vertical, con lo que este problema queda solucionado.

En la actualidad, la aplicación está trabajando de esta manera rígida; pero existe un par de soluciones. En el diseño de la aplicación, en la actualidad, el proceso que genera las preguntas aleatorias se encuentra ubicado en la actividad *QuestionActivity*, con lo que cada vez que se cambia de orientación este proceso es reiniciado.

La primera solución sería la de manejar una variable global que controle, en esta actividad, tal proceso; que dé paso a la generación del proceso una sola vez. Otra solución sería la de reubicar el proceso en una actividad anterior, en la *UnitActivity*. Esta actividad es la encargada de mostrar las unidades en evaluación. Cuando el usuario desee entrar en alguna de esas actividades, se debe lanzar el proceso de creación de las preguntas aleatorias, para que la siguiente actividad solo las reciba.

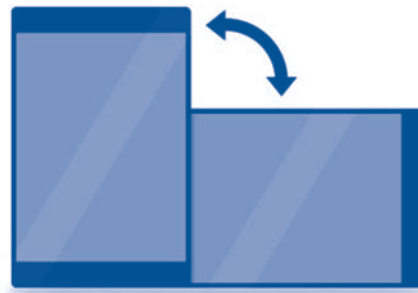


Figura 22. Orientación vertical y horizontal

Fuente: Elaboración propia

Se desarrolla la aplicación móvil utilizando el sistema Android. A continuación se muestran las diferentes pantallas que tiene el sistema.

Captura de pantallas

Pantalla de Bienvenida



Figura 23. Pantalla de Bienvenida

Retroalimentar

En esta pantalla, el usuario tendrá que presionar el botón *Acceder* para entrar a la aplicación.

Presentación de niveles

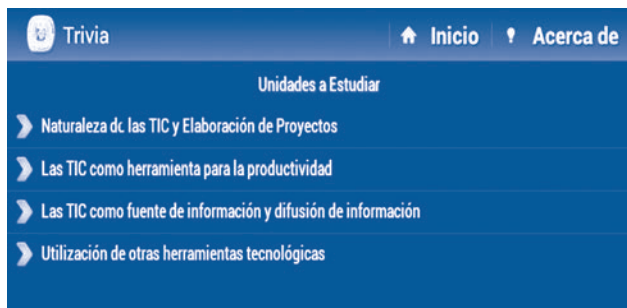


Figura 24. Presentación de niveles

Elaboración de proyectos

En esta pantalla aparecen las distintas unidades de la asignatura. El usuario debe seleccionar la unidad correspondiente. Cada unidad es dependiente de la anterior, es decir, funciona como si fueran niveles. La unidad 1 no tiene prerrequisitos; pero para acceder a las demás unidades, el usuario debe haber cumplido el número de puntos mínimos para avanzar a la siguiente unidad. Los puntos mínimos para pasar a otro nivel son 8.

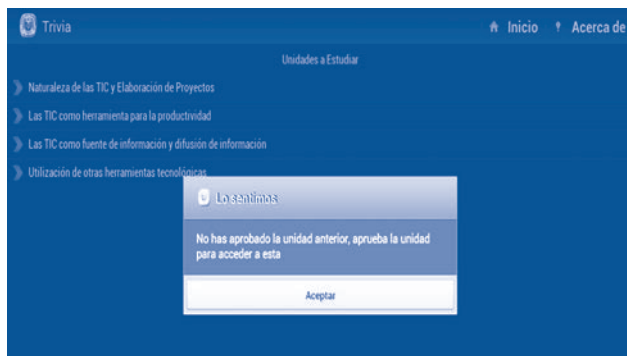


Figura 25.

Para avanzar a otro nivel debe pasarse el anterior

Elaboración de proyectos

A continuación se presentan capturas de pantallas con las preguntas que son parte del nivel uno de la trivia.

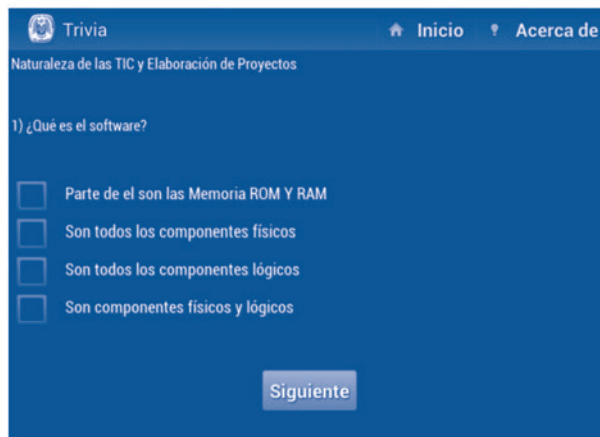
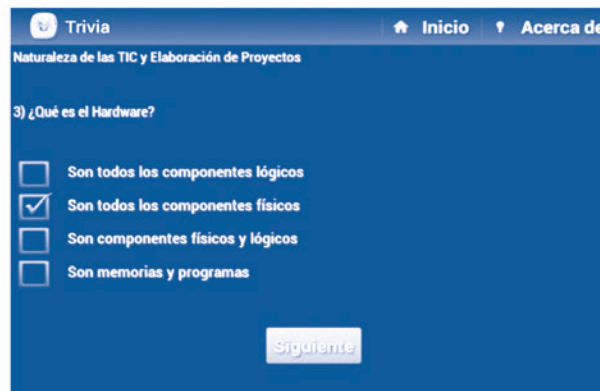
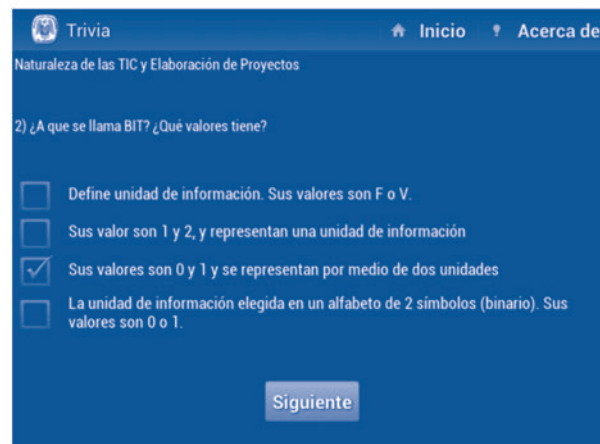
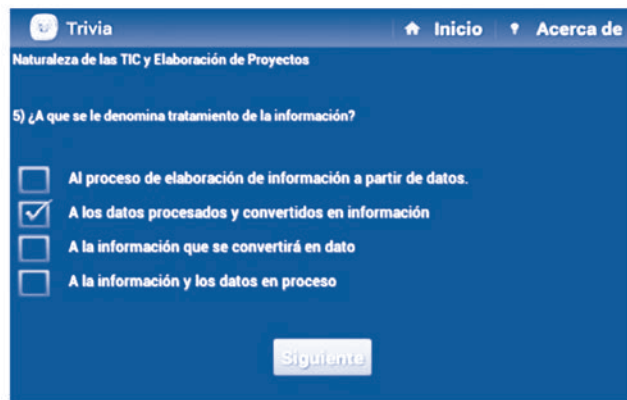
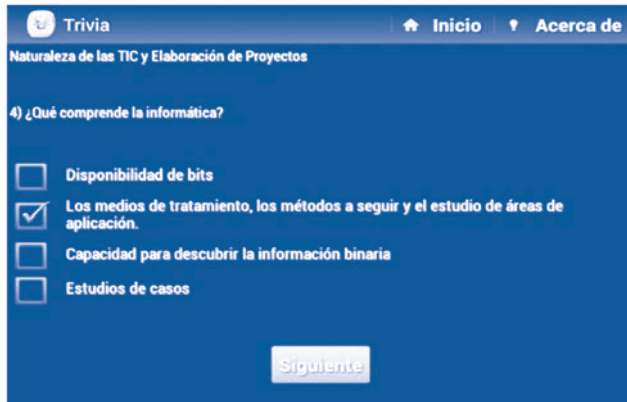


Figura 26.

Pantallas que muestran las 5 preguntas de la trivia que aparecen por cada nivel memoria



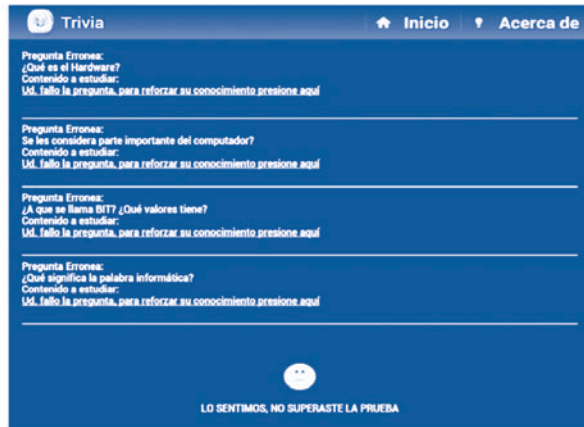


Al enviar la pregunta número 5, inmediatamente el sistema realizará un resumen de la nota obtenida. Si fue acertada, felicitará al usuario y le permitirá avanzar al siguiente nivel. De lo contrario, le indicará las preguntas en las cuales falló, ubicándole un URL en donde están alojados los materiales bibliográficos que deberá leer para superar la prueba.



Figura 27.

Pantalla que muestra el resultado obtenido al realizar cada nivel



El usuario deberá estudiar el contenido relacionado con la pregunta que no respondió correctamente y después volver a iniciar la prueba.

Al aprobar el nivel, al usuario le aparecerá una pantalla como la siguiente:



Figura 28.

Pantalla que aparece al aprobar un nivel obtenida

Ahora, el usuario de la aplicación puede continuar con las demás unidades.

Requisitos recomendados para instalar la aplicación

El dispositivo móvil, para que pueda ejecutar la aplicación, debe cumplir con lo siguiente:

1. Sistema operativo Android versión 2.0 en adelante.
2. Procesador de 550 MHz.
3. Memoria RAM 256 MB.
4. Duración de la batería (mAh = miliamperio-hora).
5. Posibilidad de conexión a internet o intercambio de archivos por medio de Bluetooth o infrarrojo.

Dispositivos móviles en los que se probó la aplicación

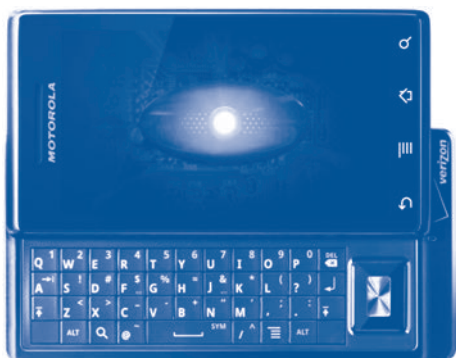


Figura 29. Motorola Verizon Wireles

Fuente: <http://www.talkandroid.com/1824.verizon-motorola-droid>

Motorola Verizon Wireles. Costo: 150 dólares. Características: Android 2.0, procesador 550 MHz, tamaño de pantalla 3.7 pulgadas, conexión a internet por medio de Wi-Fi, capacidad de la batería 1400 MHz.



Figura 30. Samsung Galaxy Tab 2

Fuente: <http://www.inode64.com>

Samsung Galaxy Tab 2. Costo: 750 dólares. Características: Android versión 4.0, capacidad de la batería: 7.000 mAh, procesador 1,0 GHz, conexión a internet por medio de Wi-Fi, tamaño de pantalla 10.1 pulgadas.

Dónde descargar la aplicación

La aplicación puede ser descargada desde el URL: <http://tecnologica.utec.edu.sv/aprende-movil/index.html>.

Luego de bajar el archivo a su dispositivo móvil, deberá proceder a instalar la aplicación. Este proceso es muy fácil, por lo que rápidamente podrá comenzar a disfrutar de la trivia desde su dispositivo móvil.



Figura 31. Pasos para descargar trivia

Fuente: Elaboración propia

Referencias

- Alonso, A.B. (S/N de S/N de 2011). Universidad de Oviedo. Obtenido de Universidad de Oviedo: <http://156.35.151.9/~smi/5tm/09trabajos-sistemas/1/Memoria.pdf>
- Ambriz, M.L. (S/N de diciembre de 2011). Ilce. Obtenido de Instituto Latinoamericano de la Comunicación: http://ddd.uab.cat/pub/dim/dim_a2012m1n22/dim_a2012m1n22a7.pdf
- Arroyo, R. (16 de febrero de 2009). *Itespresso*. Recuperado el 15 de 11 de 2012, de Itespresso: <http://www.itespresso.es/la-turbulenta-historia-de-palm-38897.html>
- Brain, L. (27 de 11 de 2011). EL CERN: Un logro europeo. Aula del memo, España. Obtenido de Sitio web de Wikipedia.
- Caffa, A. (2008). *Sistemas operativos para dispositivos móviles*. S/N: S/N.
- Cano, J.B. (S/N de S/N de 2007). Docencia.ac.upc.edu. Obtenido de Docencia.ac.upc.edu: http://docencia.ac.upc.edu/EPSC/PSE/documentos/Trabajos/Archivo/Trabajo_Linux_empotrado.pdf
- Etxeberria, A.I. (2011). *Mobile Learning: Aprendiendo Historia con mi teléfono, mi GPS y mi PDA*. Madrid: S/N.
- Gross, M. (26 de 10 de 2012). *Android: Origen, evolución y liderazgo del sistema operativo para smartphones*. Recuperado el 16 de 11 de 2012, de *Android: Origen, evolución y liderazgo del sistema operativo para smartphones*: <http://manuelgross.bligoo.com/20121026-android-origen-evolucion-y-liderazgo-del-sistema-operativo-para-smartphones>
- Hernandez, E.F. (10 de 05 de 2011). *Luxstevejobs*. Recuperado el 15 de 11 de 2012, de luxstevejobs: <http://luxstevejobs.comxa.com/obra1.html>
- Hernández, R. (12 de agosto de 2011). *elearning.galileo.edu*. Recuperado el 22 de 10 de 2012, de elearning.galileo.edu: http://elearning.galileo.edu/revista/index.php?option=com_content&view=article&id=20&Itemid=115
- López, L.M. (2010). *El aprendizaje móvil (m-learning) como herramienta para el desarrollo del análisis crítico en los alumnos de profesional*. Mexico: S/N.
- Mined (20 de 11 de 2012). *Mined*. Obtenido de Mined: <http://www.mined.gob.sv/index.php/descargas.html?task=view.download&cid=1474>
- Montoya, M.S. (12 de 2 de 2009). *UTPL*. Obtenido del sitio web *UTPL*: <http://www.utpl.edu.ec/ried/images/pdfs/vol12N2/recursostecnologicos.pdf>
- Rodríguez, B. (2012). *Sistemas operativos para dispositivos móviles*.
- Tableta-Aérea. (29 de Octubre de 2010). *Tableta aérea*. Obtenido de *Tableta aérea*: <http://www.tabletarea.com/caracteristicas.html>

Aplicación del marco de referencia FMPEIR para la determinación del estado ambiental de El Salvador

José Ricardo Calles

Recibido: 15/08/2013 - Aceptado: 10/09/2013

Resumen

El estudio sobre el estado ambiental de El Salvador requiere de un instrumento analítico que establezca un enlace lógico entre lo social y económico, como factores que ejercen presión sobre los recursos naturales, y que deben considerarse como las causas de los problemas ambientales, y que a su vez determinan las perspectivas de sostenibilidad nacional. Un instrumento analítico lo constituye el marco de referencia conocido como Fuerza Motriz-Presión-Estado-Impacto-Respuesta (FMPEIR), el cual ha sido desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en sus evaluaciones ambientales integrales.

Lo que se presenta en este artículo es la aplicación del marco de referencia FMPEIR para ordenar y agrupar, de manera lógica, los factores que actúan sobre el ambiente, los efectos producidos por las acciones humanas en los ecosistemas y en los bienes ambientales, así como el impacto que esto genera en la salud humana y en la propia naturaleza, además de las intervenciones por parte de la sociedad y del Gobierno para enfrentar los problemas generados por las acciones humanas. La aplicación del instrumento FMPEIR ha permitido analizar las cuestiones ambientales a través de un enfoque sistémico y un marco conceptual enfocado en las tensiones ambientales inherentes a las dinámicas del desarrollo humano, permitiendo construir un panorama general del estado situacional del ambiente salvadoreño y revelar sus tendencias, las dimensiones humanas que generan

Abstract

The study on the environmental status of El Salvador requires an analytical tool that establishes a logical link between social and economic factors that put pressure on natural resources which are to be considered as the "causes" of environmental problems. These in turn determine national sustainability prospects. The framework known as Driving Force-Pressure-State-Impact-Response (DPSIR) is an analytical instrument that has been developed by the United Nations Program for Environment (UNEP) to be applied in integrated environmental assessments.

This paper is the application of the DPSIR framework for logically sorting and grouping the factors that affect the environment, the effects of human actions on ecosystems and environmental assets and the impact they have on human health and nature. It also takes into account interventions by society and government to address the problems caused by human actions.

The application of DPSIR instrument has allowed analyzing environmental issues through a systematic approach and a conceptual framework focused on the tensions of environmental dynamics inherent in human development. It allows to build a situational overview of the state of the environment and to reveal Salvadoran trends as well as the human dimensions that generate their change and future prospects to protect and improve their condition.

su cambio y las perspectivas de futuro para proteger y mejorar su condición.

Palabras clave

Gestión Ambiental, política ambiental, protección del medio ambiente, conservación de los recursos naturales, control ambiental, áreas protegidas.

Keywords

Environmental management, environmental policy, environmental preservation, conservation of natural resources, environmental control, protected areas.

Introducción

En el año 2012, la Universidad Tecnológica de El Salvador realizó la investigación denominada “Libro Verde Utec 2012 - Estado del medio ambiente y perspectivas de sostenibilidad” con el propósito de proveer información que facilite el análisis y la reflexión acerca del estado actual y las perspectivas del ambiente en El Salvador, y de esa forma proponer posibles soluciones a los problemas existentes, así como contribuir al monitoreo continuo del estado ambiental.

El enfoque metodológico de esa investigación ha sido una adaptación del método que propone el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) para los informes de Perspectivas del medio ambiente (GEO, por sus siglas en inglés), sustentado en un proceso interdisciplinario que combina, interpreta y comunica conocimiento de diferentes disciplinas científicas para comprender los vínculos entre el estado del ambiente y el bienestar humano (PNUMA, 2007). Ese método se basa en el marco de referencia FMPEIR (Fuerza Motriz- Presión-Estado-Impacto-Respuesta), que permite ordenar y agrupar, de manera lógica, los factores que actúan sobre el ambiente, los efectos producidos por las acciones humanas en los ecosistemas y en los bienes ambientales, así como el impacto que esto genera en la salud humana y en la propia naturaleza, además de las intervenciones por parte de la sociedad y del Gobierno para enfrentar los problemas generados por las acciones humanas.

En los años 2002¹ y 2006², la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del PNUMA (ORPALC) ha proporcionado asistencia técnica y financiera al Gobierno de El Salvador para apoyar el desarrollo de evaluaciones GEO nacionales que aplican este marco de referencia analítico. Dado que desde el 2006 no existe evidencia de otro informe nacional, la Utec ha intentado, mediante la aplicación del instrumento analítico FMPEIR, responder a la necesidad de brindar información para apoyar la gobernanza ambiental y la transversalidad de las preocupaciones ambientales en los sectores social

y económico, y para apoyar las metas de desarrollo convenidas internacionalmente, facilitando la interacción entre la ciencia y la política pública a partir de una visión que asegure la disponibilidad de recursos para las futuras generaciones.

El marco de referencia FMPEIR

El proceso metodológico de aplicación del marco de referencia FMPEIR se ilustra en la figura 1. El modelo pretende reflejar los componentes clave de la cadena causa y efecto, compleja y multidimensional, espacial y temporal, que caracterizan a las interacciones entre la sociedad y el ambiente (PNUMA, 2007). Además, trata de mejorar la comprensión de la sociedad sobre los vínculos entre el ambiente y el desarrollo, el bienestar humano y la vulnerabilidad a los cambios ambientales. La metodología requiere la comprensión precisa de los aspectos incluidos en el marco de referencia que darán respuesta a cinco preguntas básicas: (i) *¿Qué le está pasando al ambiente?* (ii) *¿Por qué está ocurriendo?* (iii) *¿Cuáles son las*

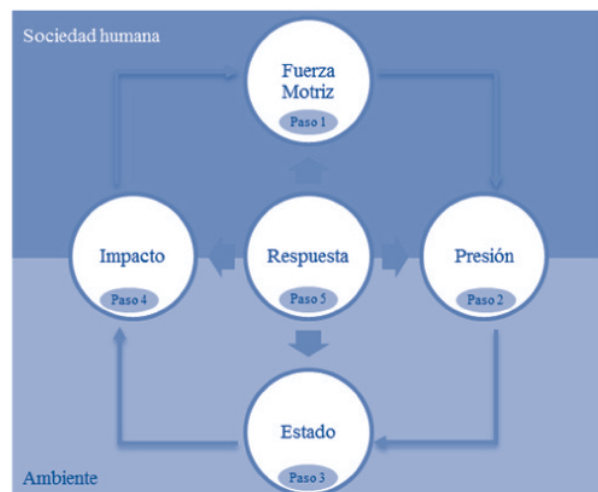


Figura 1. Marco de referencia FMPEIR

Fuente: Adaptado de Pintér, et al., 2007.

1 "Informe Nacional del Estado del Medio Ambiente".

2 "GEO El Salvador 2003-2006".

consecuencias para el ambiente y la humanidad? (iv) ¿Qué se está haciendo? y (v) ¿Qué medidas podrían tomarse para asegurar un futuro más sostenible? La respuesta a estas preguntas permite construir un panorama general del estado situacional del sistema ambiental salvadoreño

y revelar sus tendencias, las dimensiones humanas que generan cambio en ellos, las perspectivas de futuro y las opciones de política para proteger y mejorar su condición. Por esta razón se deben definir cada uno de ellos, según lo establece PNUMA-Orlac (2008) (Tabla 1).

Tabla 1. Definiciones de los aspectos FMPEIR

Fuerza motriz	A veces referida como fuerza indirecta o subyacente. Está relacionada con procesos fundamentales de la sociedad, que promueven actividades que tienen un impacto indirecto sobre el medio ambiente. Fuerzas clave incluyen: demografía de la población; conductas de consumo y producción; innovación científica y tecnológica; demanda económica; mercado y comercio; patrones de distribución; marcos institucionales y sociopolíticos; y sistemas de valores.
Presión	Se refiere a las fuerzas económicas y sociales subyacentes, tales como el crecimiento de la población, el consumo o la pobreza. Desde el punto de vista político, la presión constituye el punto de partida para enfrentar los problemas ambientales. La información sobre la presión tiende a estar más disponible, puesto que proviene de bases de datos socioeconómicos. El conocimiento de los factores de presión busca responder a la pregunta: <i>¿Por qué está sucediendo esto?</i>
Estado	Se refiere a la condición del medio ambiente como resultado de la presión; por ejemplo, el nivel de contaminación atmosférica, la erosión del suelo o la deforestación. La información sobre el estado del medio ambiente responde a la pregunta: <i>¿Qué le está sucediendo al medio ambiente?</i>
Impacto	Es el efecto producido por el estado del medio ambiente en aspectos como la calidad de vida y la salud humana, el mismo medio ambiente, el ambiente construido y la economía urbana local. Por ejemplo, el aumento en la erosión del suelo tendrá una o más consecuencias: disminución en la producción de alimento, aumento en su importación, incremento en el empleo de fertilizantes y desnutrición. La información sobre el impacto responde a la pregunta: <i>¿Cuáles son las consecuencias para el ambiente y la humanidad?</i>
Respuesta	Corresponde a las acciones colectivas o individuales que atenúan o evitan impactos ambientales negativos; corrigen el daño causado al medio ambiente; conservan los recursos naturales o contribuyen a mejorar la calidad de vida de la población local. Las respuestas pueden incluir actividades en la reglamentación, costos ambientales o de investigación; opinión pública y preferencias del consumidor; cambios en las estrategias administrativas y el suministro de información relacionada con el medio ambiente. Los instrumentos incluidos en esta categoría intentan responder a la pregunta: <i>¿Qué se está haciendo?</i>

Resultados de la aplicación del marco de referencia FMPEIR

Para la aplicación del marco de referencia FMPEIR desarrollada en la investigación “Libro Verde Utec 2012: Estado del medio ambiente y perspectivas de sostenibilidad”, se realizó una revisión bibliográfica en la que se exploró un conjunto de fuentes de información secundaria, consistente en bases de datos y cifras derivadas de estudios e informes relevantes para los propósitos de la investigación, los cuales

se detallan a continuación: (i) bases de datos estadísticos de la FAO; (ii) datos básicos de la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA); (iii) selección de datos ambientales de la OCDE; (iv) indicadores básicos GEO; (v) indicadores temáticos de la UN CSD.

El procedimiento para la recolección de información estuvo basado en el método GO-CART, el cual permite planear la búsqueda de datos secundarios externos y responde a las iniciales de las siguientes palabras inglesas

(Moreno-Manzanaro, 2005): (i) Goals-metas: definir temas y conceptos oportunos para la investigación; (ii) Objectives-objetivos: reunir toda la información disponible y clasificarla en apartados concretos; (iii) Characteristics-características: determinar las características de la información que se precisa; (iv) Activities-actividades: realizar un esquema de las personas y lugares que se deben visitar; (v) Reliability-confiabilidad: consultar varias fuentes para cerciorarse de que se trata de información útil; y (vi) Tabulation-tabulación: documentar todas las fuentes de datos.

A continuación se exhiben los resultados de la aplicación del marco de referencia FMPEIR.

1. Fuerzas motrices

Las fuerzas motrices son de carácter social (demografía y educación) y económico (pobreza, empleo, salarios, acceso al agua potable, disponibilidad y acceso económico a los alimentos), y para cada una de ellas se han considerado los siguientes aspectos:

Demografía

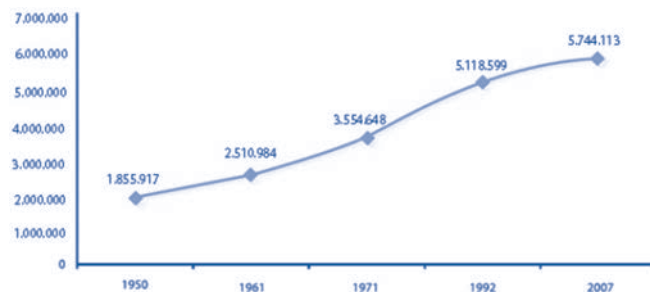


Figura 2. Población total según censos de 1950, 1961, 1971, 1992 y 2007

Evolución de la población

Hacia el año 1950, la población censada que se registró en El Salvador fue de 1.855.917 habitantes (63% población rural), número que alcanza los 5.774.113 en el censo de 2007 (62,7 % área urbana y 37,3 % rural) (UNFPA, 2010).

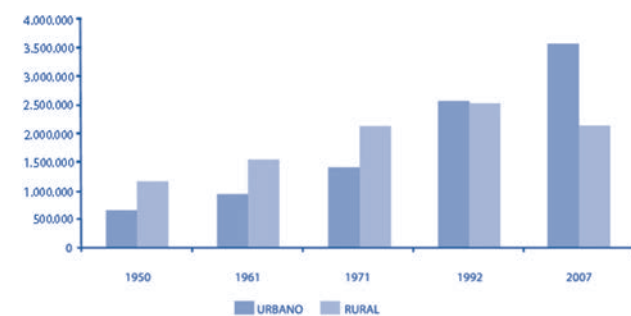


Figura 3. Población total por área de residencia geográfica, según censos de 1950, 1961, 1971, 1992 y 2007

Estructuras de edades de la población

Se observa una reducción acelerada de la población menor de 15 años (35,1 % en 1995), con una proyección de 26,4 % para 2025 y 19,4 % en 2050. Se muestra una tendencia creciente de la población de 60 años y más, pasando de 6,1 % en 1950 a 9,2 % en 2005, y proyectándose para 19,3 % en 2050. Asimismo, se observa una ligera reducción de la población potencialmente activa (1950-1970), la cual se amplía (1970-2045), y puede pasar de 48,3 % en 1970 a 62,2 % en 2045.

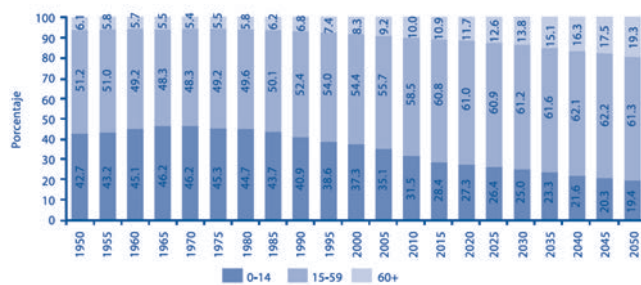


Figura 4. Distribución porcentual de la población por grupos etarios, 1950-2050

Proyecciones de población para el período 2010-2050

Para el año 2015 se proyecta una población total de 6.369.554 habitantes, los cuales se distribuirían en 2.983.568 hombres (46,8 %) y 3.385.656 mujeres (53,2 %). Hacia 2020 se incorporarían 232.187 habitantes, llegando a 6.601.411.

Fuente: UNFPA, 2010

Educación

Analfabetismo

En El Salvador existen 652.928 personas que no saben leer ni escribir, lo que representa una tasa de analfabetismo de aproximadamente 12,8 %. En el área urbana es de 8,2 % y en lo rural de 20,7 %.

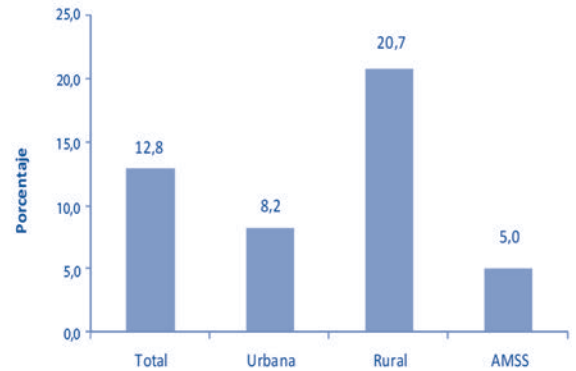


Figura 5. Población Analfabeta por área

Asistencia escolar

La tasa para el 2011 fue de 32,4 % del total de población de 4 años y más, lo que representa un total de 1.884.913 alumnos que asistieron a un centro educativo formal en todo el territorio nacional. La tasa de asistencia escolar específica de los hombres a escala nacional es de 34,9 % y de las mujeres de 30,1 %.

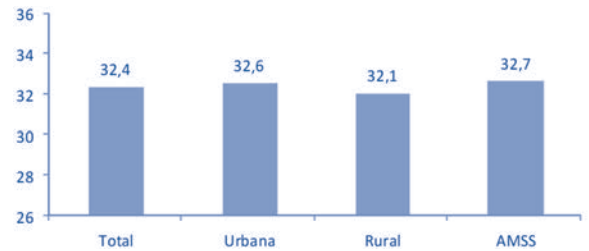


Figura 6. Tasa de asistencia escolar por área (%)

Escolaridad promedio

La escolaridad promedio a escala nacional es de 6.2 grados. En el AMSS es de 8.3 grados, 7.3 grados para el área urbana y 4.4 para el área rural.

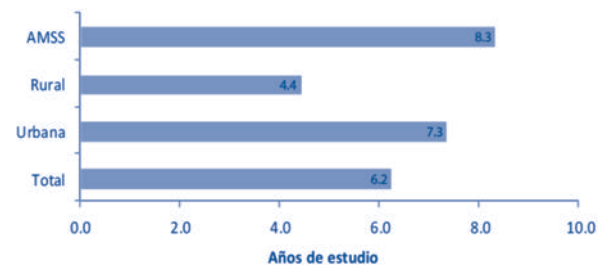


Figura 7. Escolaridad promedio por área

Fuente: Digestyc, 2012.

Una vez detalladas las fuerzas motrices de carácter social, se exhiben a continuación las fuerzas motrices de naturaleza económica,

como son: la pobreza, el empleo, los salarios, acceso al agua potable, disponibilidad y acceso económico a los alimentos.

Economía

Pobreza

Pese a que las tasas de pobreza ahora son bastante menores que en 1991, en 2009 todavía existían en el país más de 2.6 millones de personas pobres, con ingresos inferiores al costo de la canasta básica de consumo. Los niveles de pobreza son mayores en el área rural, donde el 53 % de la población se encuentra en esa condición (figura 8).

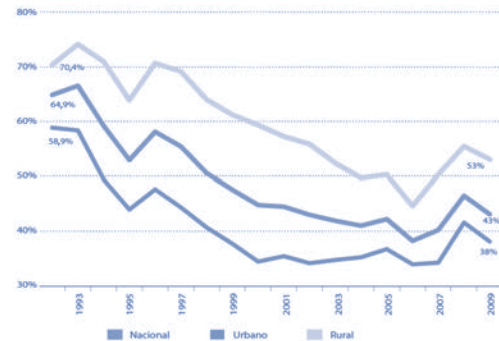


Figura 8. % de personas en pobreza, por áreas de residencia

Empleo

La tasa de desempleo en 2009 fue de 7,3 %, relativamente baja con respecto a naciones con desarrollo humano alto. Sin embargo, la tasa de subempleo fue de 47 %. La incidencia del subempleo, como muestra el gráfico 8, es distinta para diferentes grupos poblacionales. La incidencia del subempleo es mayor para los jóvenes entre 15 y 24 años de edad, la población de mujeres y la que reside fuera del AMSS.

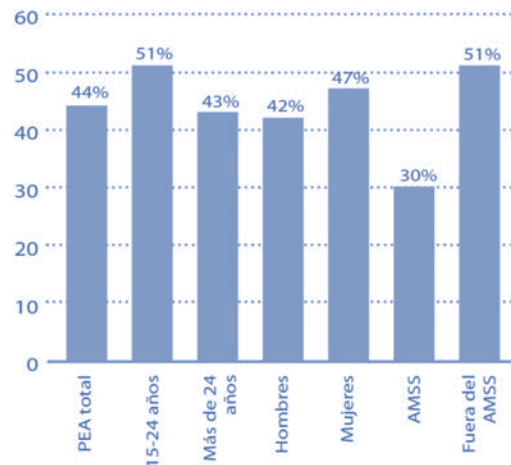


Figura 9. Proporción de la población con subempleo, 2009

Salarios

A escala nacional, se evidencian fuertes asimetrías en los salarios en diversos sectores. El gráfico 9 compara los salarios promedio registrados en la agricultura, la construcción, la industria manufacturera y el comercio. El menor de todos corresponde al salario agrícola. No es casual, por lo tanto, que los mayores niveles de pobreza en el país correspondan al segmento de trabajadores asalariados agrícolas. Según la EHPM de 2009 (Minec y Digestyc, 2010), el 58 % de las personas que trabajan en dicho sector se encuentran en pobreza, frente al 34 % en el sector construcción; 31 % en la industria manufacturera y 26 % en el sector de comercio, hoteles y restaurantes.

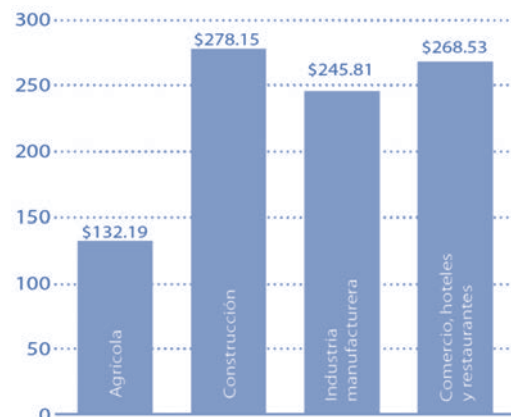


Figura 10. Salarios promedio

Acceso a agua potable

Los hogares que cuentan con el acceso al servicio de agua por cañería a escala nacional son el 83,8 % (gráfico 10). Los que se abastecen con agua de pozo representan el 8,9 %, mientras que los que lo hacen a través de otros medios el 7,3 % de los hogares. El 93,1 % de los hogares del área urbana cuentan con acceso al agua por cañería. En contraste, en el área rural solo el 66,4 % de los hogares cuenta con acceso al servicio de agua por cañería, mientras que el 17,4 % se abastece con agua de pozo y el 16,2 % lo hace por otros medios.

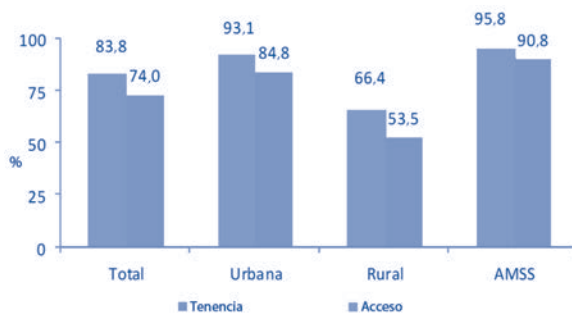


Figura 11. % de hogares que dispone de agua por cañería (área)

Disponibilidad de alimentos

Depende de la agricultura y, cada vez más, de las importaciones. Esto se debe a que en las últimas cuatro décadas la agricultura de El Salvador ha tenido la tasa de crecimiento más baja en Centroamérica: entre 1961 y 2009, la producción agrícola aumentó 1,6 % en promedio al año. La participación del sector agrícola en el PIB se redujo, de 17 % en 1990, a 13 % en 2009.

El gráfico 11 muestra la evolución de la producción y el consumo aparente per cápita de granos básicos y carne para el período 1980-2007. El crecimiento del consumo aparente fue mayor que el de la producción interna, por lo que se observa un crecimiento en el déficit de producción. Este déficit ha sido compensado con el crecimiento de las importaciones de alimentos.

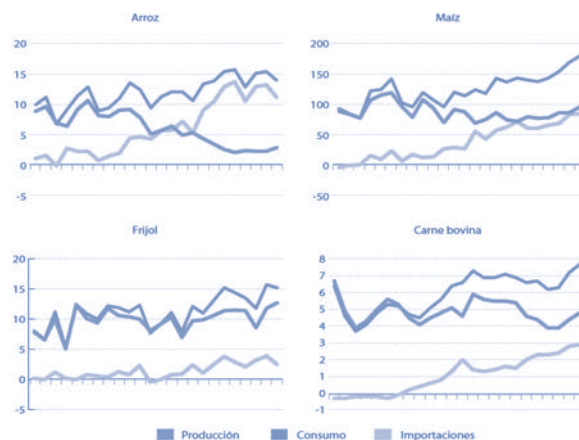


Figura 12. Producción, consumo e importaciones de granos básicos y carne 1980-2007 (kg/persona)

Acceso económico a los alimentos

Durante el período 2007-2009, el acceso económico a los alimentos se vio deteriorado por diversos factores relacionados con la crisis alimentaria y la crisis económica mundial, que tuvieron importantes efectos en los niveles de pobreza de la población. Así, el precio de los alimentos en mercados internacionales tuvo un fuerte incremento entre enero de 2007 y julio de 2008. El gráfico 12 muestra la evolución de precios de alimentos en El Salvador, que refleja el fuerte incremento en los precios internacionales. El incremento fue de 19 % durante el período de enero de 2007 a julio de 2008, manteniéndose en 2009 precios superiores a los de 2007.

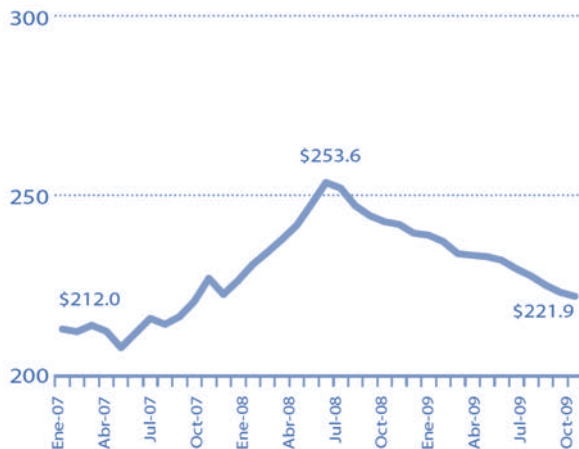


Figura 13. Evolución del IPC de alimentos (En US\$, para el período de enero de 2007 a diciembre de 2009)

Fuente: Sistema de las Naciones Unidas, 2011.

2. Presiones - ¿Por qué está ocurriendo la degradación ambiental?

De acuerdo con lo establecido anteriormente, las condicionantes sociales y económicas constituyen las fuerzas motrices que generan las presiones sobre el ambiente; es decir, las características demográficas y educativas, así como la pobreza, el empleo, los salarios, la disponibilidad y el acceso económico a los alimentos, se encuentran ejerciendo una influencia directa en las condiciones del medio ambiente. A partir de esto, las

presiones derivadas de estos aspectos socioeconómicos (figura 14).

Urbanización. Un efecto directo del aumento demográfico es el acelerado proceso de urbanización del país. Mientras que en 1950 solo una de cada tres personas (36,4 %) residía en un centro urbano, en 2007 esta proporción se elevó a casi dos de cada tres (62,7 %). Para 2030 se estima que la relación se habrá invertido totalmente, de manera que solo una de cada cuatro residirá en asentamientos rurales.

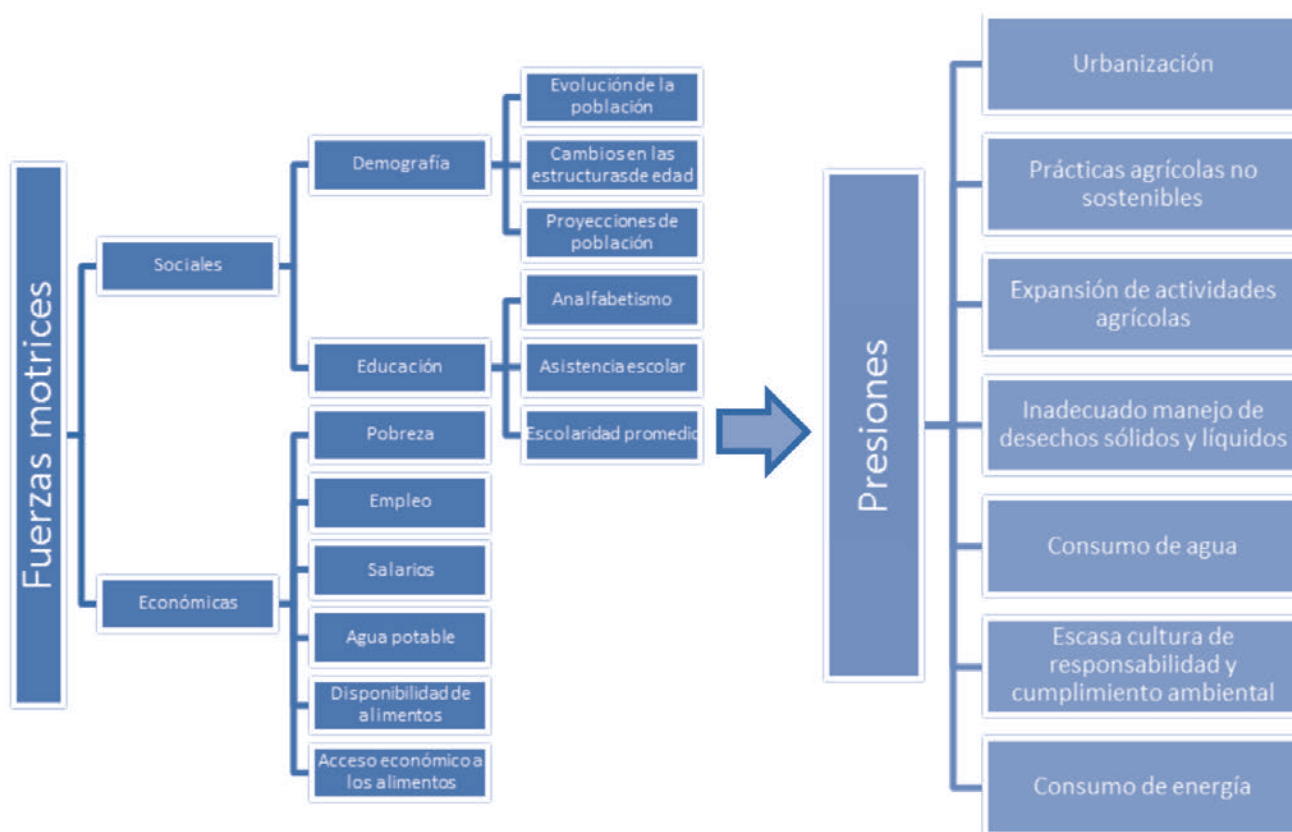


Figura 14. Fuerzas motrices y presiones

Prácticas agrícolas no sostenibles. Los incendios forestales y las quemas agrícolas son una problemática recurrente, que afecta a los ya escasos recursos forestales del país, al provocar la destrucción y graves daños a los bosques naturales y seminaturales, plantaciones forestales y las áreas naturales protegidas. Según la Comisión Nacional para los Incendios Forestales y el MARN, durante el período 2001-2012 los incendios ocurridos afectaron

38.965 hectáreas, siendo el año 2006 el que registró mayor incremento de ocurrencia con 117 incendios, que afectaron un total de 8.473 hectáreas.

Expansión de actividades agrícolas. La caña de azúcar es uno de los cultivos más extensos en el país que ha experimentado un crecimiento acelerado desde el año 2000, teniendo implicaciones sobre los recursos forestales, específicamente porque, para su

establecimiento, ha eliminado áreas boscosas y de regeneración natural. En términos generales, se han identificado algunas de las principales causas subyacentes a la deforestación y la degradación, y son: (1) migración y remesas que distorsionan los precios de las tierras; (2) pobreza y falta de oportunidades económicas en áreas cercanas a los bosques; (3) información cartográfica confusa e inaccesible (tenencia de la tierra) sobre los límites de los bosques.

Inadecuado manejo de desechos sólidos y líquidos. Con la prohibición de los botaderos a cielo abierto, el volumen de desechos depositados a cielo abierto disminuyó a la mitad: de 1.611 toneladas de desechos diarios en 2007 a unas 800 toneladas en 2011; una cantidad todavía alta. El vertido de aguas residuales sin tratar deteriora las aguas superficiales, encarece su potabilización, limita su uso en la producción y representa un serio riesgo para la salud. Los altos niveles de coliformes fecales en aguas superficiales es un indicador de contaminación por aguas negras y se encuentran asociados a enfermedades gastrointestinales, que son una de las primeras diez causas de muerte en el país y la segunda causa de enfermedad. Aunque las descargas industriales representan apenas el 2 % de los vertidos, contienen en algunos casos componentes físicos, biológicos y químicos, incluyendo metales pesados, que dificultan su tratamiento.

Consumo de agua. El agua que se extrae del territorio se orienta principalmente para las actividades agropecuarias, alcanzando la demanda el 46 % del total del recurso hídrico que se extrae; para consumo de los hogares se orienta el 34 %, y la industria requiere el 20 % (FAO, 2000). Es importante señalar que el país no cuenta con información actualizada y coherente de la demanda (uso) del agua. De acuerdo con los datos de Anda (2011), en los últimos diez años, el sector residencial es el que reporta mayor consumo, con un promedio de 82 % del agua potable que se produce y distribuye; seguido de las explotaciones privadas, con un 9 %. El total del agua que produjo Anda en 2011 alcanzó los 226.6 millones de metros cúbicos.

Escasa cultura de responsabilidad y cumplimiento ambiental. Esta situación es reconocida en el ámbito poblacional, como lo muestra parte de los resultados de la Primera Encuesta Nacional sobre Conocimientos, Comportamientos, Percepciones y Prácticas de la población salvadoreña sobre Medio Ambiente y Riesgos (MARN, 2011b), en donde, ante la pregunta referida a cuáles son las causas del deterioro del medio ambiente, la “falta de

información de la gente y poca educación y/o cultura” ocupa el segundo lugar de las respuestas (con un 28,3 %), en tanto que la “falta y no aplicación de leyes” es la primera causa (con un 37,1 % de las respuestas), de acuerdo con los(as) entrevistados(as).

Consumo de energía. Se estima que en 2007 El Salvador alcanzó un consumo final de energía de 23.961 Mbep, 55,3 % cubierto principalmente por derivados del petróleo; 23 % por biomasa; 13,6 % por electricidad, y 8,1 % por otros (Cepal, 2007). En el 2008, los sectores de mayor consumo energético son el residencial, con 33 % (la leña representó 67 %); y el transporte, con 33 %, principalmente de derivados líquidos del petróleo; seguido por la industria con un 28 %, principalmente de derivados líquidos del petróleo (Cepal, 2009a).

3. Estado ambiental - ¿Qué le está sucediendo al medio ambiente?

La lógica del marco de referencia indica que las presiones antes detalladas producen un estado ambiental, en términos de contaminación atmosférica, erosión del suelo o deforestación. Como resultado, a continuación se presentan los aspectos que definen el estado ambiental.

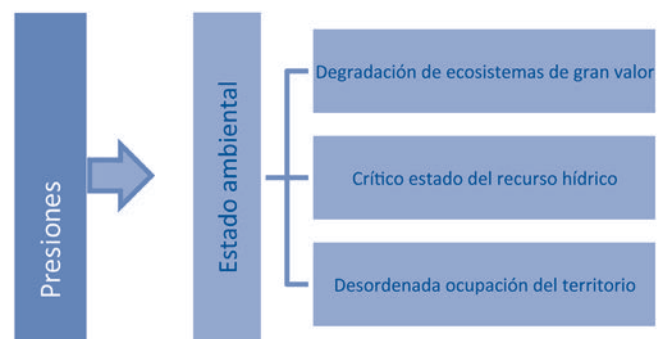


Figura 15. Presiones y estado ambiental

Degradación de ecosistemas de gran valor. La pérdida de cobertura en los cafetales a escala nacional, entre los años 1994 y 2010, fue de 41.028, con registros de 215.358 hectáreas en 1994 y 174.330 en 2010. Entre tanto, en la actualidad, el país apenas cuenta con un 27 % de cobertura, que incluye un 13 % de ecosistemas naturales, y cerca de un 9 % de cafetales bajo sombra. Los bosques latifoliados deciduos y semideciduos, que representan un 8,5 % en todo el territorio nacional, son los más afectados por la

deforestación, con una pérdida de 40.471 ha, que comprende el 83,8 % de toda la deforestación del país. En cambio, los bosques nebulosos y los manglares son los que menos pérdida han experimentado en este período (1998-2008) con 10 y 123 ha, respectivamente. Al respecto, el país pasó de tener unas 100.000 hectáreas de manglar en los años cincuenta a unas 40.000 en la actualidad: 38.534 poco intervenidas y unas 2.000 afectadas por azolvamiento o deforestación. Finalmente, solo el 4,72 % de la superficie de El Salvador tiene algún estatus de área natural protegida, y el 9 % de ecosistemas restantes no cuenta con ningún tipo de esquema de conservación o gestión sostenible (MARN, 2012b).

Crítico estado del recurso hídrico. Aunque la precipitación anual supone una importante oferta hídrica (56.052,31 Mm³), la disponibilidad real de agua es baja y escasea a escala local debido a: la pérdida de la capacidad de regulación e infiltración del agua, el grave deterioro de la calidad del agua y la creciente variabilidad climática, que ha derivado en grandes cambios en la distribución espacial y temporal de las lluvias. Por otra parte, la disposición sanitaria de aguas residuales domésticas es un aspecto fundamental que se debe resolver, ya que tiene consecuencias importantes para la salud de la población. Solamente el 7 % de las aguas residuales recibe algún tipo de tratamiento. Los resultados del estudio más reciente (MARN-DGOA, 2011) muestran que, de los 123 sitios evaluados, ninguno presenta calidad de agua “excelente”, teniendo la mayoría de sitios agua de calidad “regular”, desde el punto de vista de su calidad ambiental. De acuerdo con estos resultados, el MARN establece que la principal causa de contaminación del recurso hídrico en casi la mayoría de los sitios evaluados es la contaminación por aguas residuales domésticas sin tratamiento y la falta de saneamiento básico prevalentes en las zonas de aporte, lo cual se evidencia en la presencia de altas concentraciones de bacterias coliformes fecales en el agua, habiéndose encontrado valores de hasta 3.500.000 bacterias/100 ml.

Desordenada ocupación del territorio. El uso inadecuado de las tierras, de acuerdo con su vocación natural, genera condiciones de bajo aprovechamiento y de deterioro de los suelos, lo cual conlleva a un conflicto de uso del suelo. Según datos del MARN, el 91 % de las tierras del país se utilizan inapropiadamente; es decir, se usan sin atender la vocación del suelo, siendo que un 45 % muestra un alto conflicto con el uso y un 45 % muestra bajo conflicto. Apenas 9 % de la tierra se utiliza de acuerdo con la vocación del suelo. Por otro lado,

durante la formulación del Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial (MOP, 2003), se estimó que un 40 % del suelo salvadoreño presenta una erosionabilidad severa, 10 % una muy alta y 10 % una alta.

4. Impactos ambientales - ¿Cuáles son las consecuencias para el ambiente y la humanidad?

Los principales impactos ambientales que genera el actual estado del ambiente (expresado en términos de la degradación de ecosistemas de gran valor, estado crítico del recurso hídrico y la desordenada ocupación del territorio) se enfocan sobre todo en la vulnerabilidad ambiental ante la variabilidad climática, y frente a las amenazas naturales.

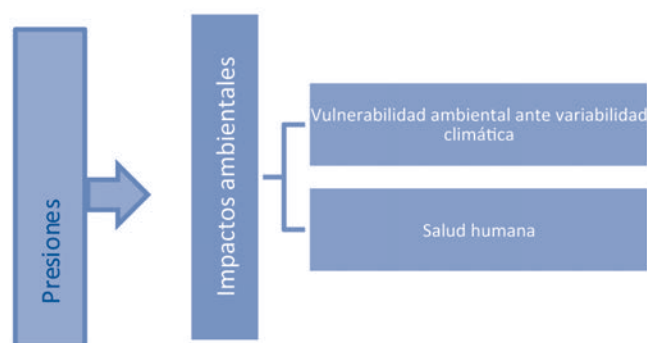


Figura 16. Estado ambiental e impactos

Asimismo, es importante destacar los efectos que genera la degradación ambiental, y específicamente el estado crítico del recurso hídrico sobre la salud humana. El 88,7 % del territorio salvadoreño es susceptible a desastres naturales, y aproximadamente 95,4 % de la población está en riesgo (MARN, 2011). De acuerdo con la Evaluación Mundial de Reducción de Desastres (UNISDR, 2009), El Salvador está clasificado como país “de alto riesgo” debido a las múltiples amenazas que enfrenta. El uso rural y urbano de la tierra ha incrementado la exposición y vulnerabilidad a desastres naturales.

Vulnerabilidad ambiental ante variabilidad climática. Del total de desastres naturales experimentados por el país durante los últimos años, los eventos climáticos han generado la mayor parte de los fallecimientos, más del 62 %; y casi la totalidad, entre 87 y 95 % de los impactos totales. Solo en el período comprendido entre 1998 a 2010,

El Salvador fue impactado por cinco eventos climáticos que provocaron un total de US\$2.333.1 millones en pérdidas. En 2011, con la depresión tropical E12, el país tuvo un total de US\$840 millones de pérdidas económicas, entre las que sobresalen US\$105 millones en agricultura. En ese mismo evento, se reportaron ocho puentes colapsados y 26 dañados; el 40 % de las carreteras del país fueron dañadas; se registraron 947 escuelas dañadas; y se sufrieron 34 muertes humanas (MARN, 2012).

Salud humana. Según Romero (2002), una puntualización de los efectos económicos y sociales de la poca gestión ambiental que se hace de la red de aguas negras equivale a los daños económicos anuales por morbilidad y mortalidad por enfermedades relacionadas con el agua, que se estiman en US\$16.60 per cápita, y representan el 2,4 % de los ingresos por persona. Los costos en salud de un pobre abastecimiento de agua, saneamiento e higiene, por sí solos suman aproximadamente el 1 % del PIB (Strukova, 2005). Las estimaciones demuestran que el 53 % de los niños pobres en las áreas rurales sufren de enfermedades relacionadas con el agua entre uno y quince días del mes (especialmente de diarrea). En las áreas rurales, las familias sin conexión residencial de agua pasan entre 9 y 14 % de su tiempo recolectando agua. REDI (2005) muestra que los pobres no son los principales beneficiarios de los esquemas de subsidios que intentan hacer del agua potable un rubro más accesible. Únicamente el 22 % del costo anual de los subsidios de agua llegan a los hogares pobres.

5. Respuestas - ¿Qué se está haciendo?

El Salvador ha asumido la agenda ambiental internacional mediante la suscripción y ratificación de una serie de importantes convenciones, convenios y acuerdos internacionales y regionales. La Política Nacional del Medio Ambiente, aprobada en 2012, provee un marco general a las distintas políticas sectoriales ambientales bajo las siguientes líneas de acción: (1) restauración y conservación inclusiva de ecosistemas; (2) saneamiento ambiental integral; (3) gestión integrada del recurso hídrico; (4) incorporación de la dimensión ambiental en el ordenamiento territorial; (5) responsabilidad y cumplimiento

ambiental; y (6) adaptación al cambio climático y reducción de riesgos. En julio del 2011, la Asamblea Legislativa ha aprobado la Ley de Ordenamiento y Desarrollo Territorial. Asimismo, se pueden detallar otras acciones de gobierno como respuesta a la degradación ambiental en áreas prioritarias como: (i) amenazas naturales y gestión de riesgos; (ii) energías alternativas; (iii) gestión de recursos hídricos; (iv) contaminación ambiental y manejo de desechos; (v) ecosistemas naturales; (vi) cambio climático; y (vii) gobernanza ambiental.

Perspectivas para la sostenibilidad

Como está demostrado, el sostenido crecimiento de la población, la expansión de la urbanización, la pobreza, los niveles de educación y el cambio de patrones de producción y consumo constituyen las fuerzas motrices constantes y evidentes que generan las principales presiones sobre el ambiente, a través del uso del suelo y de los recursos hídricos y la degradación de ecosistemas claves.

De seguir la tendencia actual, la demanda de bienes y servicios implicará un mayor deterioro ambiental, en especial en lo que respecta al uso de la tierra para fines agropecuarios, el consumo de agua y la emisión de contaminantes. El fomento del crecimiento económico del país demanda que se amplíe la infraestructura, en particular la vial y la energética, lo que se traduce en un respectivo costo de oportunidad de los bienes naturales.

Por lo tanto, los desafíos de los cambios rápidos en la tecnología, la globalización y las presiones ambientales crecientes requieren un marco estratégico para integrar el desarrollo sostenible al mercado, políticas y toma de decisiones. Se plantea, entonces, tomar en cuenta objetivos de sostenibilidad como: ecoeficiencia, tecnologías ambientales y toma de decisiones. Las primeras dos están orientadas a servir a los actores del desarrollo para que puedan ampliar sus horizontes y mejorar su participación en el mercado, tanto nacional como internacional. La toma de decisiones involucra la integración del desarrollo sostenible al proceso de toma de decisiones a escala nacional y el impacto de dichas decisiones en el contexto internacional.



Figura 17.

En definitiva, los tres objetivos arriba mencionados pueden ser alcanzados mediante iniciativas que estén dentro del alcance de cada uno de ellos, así:

Tabla 2.

	Construyendo capacidades y habilidades de investigación y desarrollo.	Fortalecer las habilidades de investigación y el desarrollo en el área de la ecoeficiencia involucra la investigación aplicada, educación, tecnología y prácticas avanzadas. La aplicación de innovación y tecnologías probadas puede jugar un papel importante para que la industria sea más productiva.
Eficiencia ecológica	Aplicando las herramientas al mercado.	Esto involucra la motivación de: la transferencia, adopción e implantación de herramientas de producción, prácticas, procesos y tecnologías ecoeficientes, en los niveles de producción y mercadeo para lograr una mejora en la productividad y el rendimiento ambiental.
	Midiendo el éxito.	La medida de rendimiento y <i>benchmarks</i> son importantes para evaluar la posición de competitividad. Ya que la ecoeficiencia es un tema innovador, es importante determinar si la implantación de iniciativas de este tipo realmente ha mejorado la productividad y el rendimiento. Para definir la sustentabilidad en términos de responsabilidades sociales corporativas, los factores económicos, sociales y ambientales son esenciales.
	Promoviendo innovación tecnológica.	Promover la innovación es importante para cumplir las obligaciones ambientales y mejorar la productividad y la salud ambiental. Esto requeriría cerrar o reducir la brecha entre la innovación y la productividad.
Tecnologías ambientales	Trabajando con sociedades.	Para asegurar que las tecnologías ambientales puedan responder de forma efectiva a las necesidades cambiantes del cliente objetivo, es esencial aumentar la conciencia entre sectores y actores. Esto sería construido sobre redes interinstitucionales e intergubernamentales, sectores industriales, socios y las ONG.
	Motivando nuevos enfoques.	La complejidad de temas ambientales, tales como el del cambio climático, requieren enfoques innovadores para aplicar tecnologías ambientales. Solamente controlando las emisiones no se logrará una economía sostenible ambientalmente. El paradigma sobre comando y control deberá cambiarse a anticipación, evaluación y precaución.
	Mejorando prácticas de planificación.	La etapa de planificación del sistema administrativo involucra desarrollar las políticas, objetivos y metas para identificar y administrar las responsabilidades y obligaciones de las organizaciones. Esto también involucra el establecimiento de procedimientos, la designación de responsabilidades y la asignación de los recursos necesarios.
Toma de decisiones	Mejorando el desarrollo sostenible.	Las etapas de implantación y operación del sistema administrativo y toma de decisiones tratan de actuar sobre los compromisos asumidos durante la etapa de planificación. Esto incluye el desarrollo de procedimientos para cumplir con los compromisos y así lograr los objetivos de desarrollo sostenible.
	Fortaleciendo evaluaciones.	El sistema administrativo involucra el desarrollo de metodología y procedimientos para evaluar el rendimiento organizacional, respecto a políticas, planes y programas. Esto incluye las lecciones aprendidas y las acciones correctivas tomadas para reducir la incidencia de errores.

Referencias

- PNUMA. 2007. Informe del Estado del Medio Ambiente de El Salvador. GEO El Salvador 2003-2006. El Salvador.
- Pintér, L.; Swanson, D.; Abdel-Jelil, I.; Nagatani, K.; Rahman, A.; Kok, M. 2007. Módulo de capacitación 5. Análisis integral de tendencias y políticas ambientales. Manual de capacitación para evaluación ambiental integral y elaboración de informes. PNUMA/IIDS. División de Evaluación y Alerta Temprana. P.O. Box 30552, Nairobi, 00100. Kenia.
- PNUMA/ORLAC. 2008. Metodología para la elaboración de los informes GEO Ciudades. División de Evaluación y Alerta Temprana. Panamá.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA. 2010. El Salvador: transformaciones demográficas y sus implicaciones en las políticas públicas. Serie Cuadernos Salvadoreños de Población San Salvador, El Salvador.
- Dirección General de Estadística y Censos, Digestyc. 2012. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2011. Ciudad Delgado, San Salvador, El Salvador.
- Minec y Digestyc (2009). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2008. Base de datos. San Salvador: Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos.
- Sistema de las Naciones Unidas El Salvador. 2011. Evaluación común de país: El Salvador 2010. El Salvador.
- MARN. 2011a. Mapa de los ecosistemas de El Salvador, actualización enero 2011. Proyecto de Consolidación y Administración de Áreas Protegidas (MARN-Pacap). El Salvador.
- MARN. 2011b. Primera Encuesta Nacional sobre Conocimientos, Comportamientos, Percepciones y Prácticas de la población salvadoreña sobre Medio Ambiente y Riesgos. El Salvador.
- MARN. 2012a. Política Nacional del Medio Ambiente. El Salvador.
- MARN. 2012b. Propuesta de Estrategia de gestión de áreas naturales protegidas y corredores biológicos de El Salvador.
- MARN/Dirección General del Observatorio Ambiental. 2011. Informe de calidad de agua de los ríos de El Salvador. Gerencia de Hidrología.
- Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados, Anda. 2010. Boletín Estadístico. El Salvador.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Cepal. 2007. Sistema de Información Económica Energética (SIEE). Olade.
- Cepal. 2009a. La crisis de los precios del petróleo y su impacto en los países centroamericanos, México.
- Ministerio de Obras Públicas (MOP) / Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano (VMVDU). 2003. Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial. El Salvador.
- United Nations International Strategy for Disaster Reduction Secretariat, UNISDR. 2009. Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction. Geneva. <http://www.prevention-web.net/english/hyogo/gar/report/index.php?id=9413>
- Strukova. 2005. The Cost of Environmental Degradation in El Salvador. Paper commissioned by World Bank.

Estrategia de implantación de un clúster de turismo en Nahuizalco, Sonsonate, El Salvador

Blanca Ruth Gálvez Rivas¹

Rosa Patricia Vásquez de Alfaro²

Óscar Armando Melgar Nájera³

Recibido: 13/08/2013 - Aceptado: 02/09/2013

Resumen

Los clúster son una forma de exponer la ventaja competitiva por medio de la localización y cómo las comunidades o regiones alcanzan niveles de crecimiento y desarrollo económico. Una de las estrategias que se crea para incorporar dentro de la implantación del clúster es la ruta interna turística que incluye las cuatro riquezas principales que posee el municipio de Nahuizalco, identificadas en investigaciones que anteceden esta propuesta. Existen algunas limitaciones, como intereses a nivel individual en los sectores que conforman el municipio. Para aprovechar la riqueza que posee el lugar es necesario trabajar la asociatividad con los sectores involucrados; sin el desarrollo de esa variable no se podrá desarrollar ninguna propuesta de ruta turística u otro proyecto que se relacione con el turismo. Existen grupos celosos con su cultura y costumbres que se vuelven obstáculo en el progreso local. Con la validación de los resultados, se propone el diseño de la ruta turística interna que contempla la riqueza del lugar. Esto es atractivo a los ojos de cualquier turista nacional o internacional, así como para cualquier empresa que se dedica a la comercialización de paquetes turísticos, contribuyendo al desarrollo económico del municipio.

Palabras clave

Desarrollo. desarrollo local, turismo-El Salvador, desarrollo de la comunidad, comercio turístico, promoción de turismo.

Abstract

Clusters represent a form of competitive advantage where location is a main attribute for communities and regions to achieve levels of economic growth and development. One of the strategies created to incorporate within the implementation of the cluster is a domestic tourist route which includes four main riches or attractions for Nahuizalco township identified in investigations preceding this one. There are some limitations as some sectors of the municipality show individual-level interests that prevent to take advantage of the wealth diversity they own. It is necessary to work the concept of association with stakeholders, for them to take advantage of the tourist route based on the community riches. The groups' jealousy of their customs and traditions may become an obstacle for their community development.

With the validation of the results we propose the design of a domestic tourist route that includes the wealth of the place, this is appealing to the eyes of any national or international tourists as well as for any company dedicated to the commercialization of tourist packages, contributing to the economic development of the municipality.

Keywords

Development, local development, tourism - El Salvador community development, tourism trade, tourism promotion.

- 1 Blanca Ruth Gálvez Rivas. Máster en Docencia Universitaria, máster en Metodologías de Investigación, licenciada en Administración de Empresas, docente investigadora de la Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad Tecnológica de El Salvador. bruth@utec.edu.sv
- 2 Rosa Patricia Vásquez de Alfaro. Máster en Docencia Universitaria, licenciada en Administración de Empresas, docente investigadora de la Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad Tecnológica de El Salvador. pvazquez@utec.edu.sv
- 3 Óscar Armando Melgar Nájera. Máster en Educación Universitaria, licenciado en Contaduría Pública, docente investigador de la Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad Tecnológica de El Salvador. omelgar@utec.edu.sv

Introducción

El turismo tiene un impacto cada día más cercano con la realidad del lugar visitado, y El Salvador no es la excepción, por lo que, en los últimos años, se visualizan muchas rutas turísticas con atractivos que poseen sus pueblos, territorios, su historia, con acontecimientos que para las nuevas generaciones es de mucho valor. Es así como el turista quiere conocer detalladamente los lugares en viajes cortos y frecuentemente a costos bajos. Al ofrecer rutas turísticas internas de rutas que son más globales se abre una mayor oferta a aquellos que están encargados de ofrecer estos productos y benefician a las localidades que participan. El municipio de Nahuizalco, al ofrecer esta ruta, se acopla a las necesidades del nuevo usuario porque permite hacer varios tipos de turismo a la vez, como son el cultural, natural, arquitectónico y artesanal.

La ruta turística estimula la cooperación y la relación directa entre las diferentes empresas de los municipios o regiones que conllevan aun desarrollo de clúster (Lopez, 2008). Consultado en http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/pasos/id/305#img_view_container el 14 de agosto, 2012.

Un ejemplo en nuestro país es la Ruta de las Flores. Por tanto, el turismo y la creación de rutas es una alternativa para llevar a cabo estrategias de desarrollo y restablecimiento económico y social de áreas rurales, siendo la asociación una de las formas organizativas con más futuro en el campo del turismo debido a que se puede adaptar de una manera más rápida a las exigencias de la demanda (Fernández y Puig, 2002).

Esta investigación comprende el levantamiento del inventario turístico del municipio para diseñar el recorrido turístico interno que concatene las cuatro riquezas que posee el municipio (arquitectónica, artesanal, cultural y natural), consolidando una oferta turística atractiva para el visitante como una estrategia de desarrollo en el área turística. Partiendo de la validación de los resultados que se plantearon en el estudio de "Conformación de clúster de turismo en el municipio de Nahuizalco" (Galvez, Vásquez & Melgar, 2011), se conformarán las actividades y sectores de apoyo que participaran en la implantación, fomentando la actividad turística y con ello lograr un desarrollo económico del municipio.

Rutas turísticas

Para ubicarse en este contexto se consideraron algunos elementos básicos para conformar una ruta turística, como:

- Establecimiento de un eje temático o hecho diferencial claramente identificable por el público objetivo.
- Catalogación de puntos y elementos de mayor atractivo a partir de los recursos identificados en el inventario.
- Dosificación de los atractivos, alternando puntos de mayor y menor interés.

Tipos de rutas

Se hace un desglose de las diferentes rutas que se conocen en el ámbito turístico.

Turismo cultural

La riqueza histórica que se atesora en el seno de muchas familias criollas constituye, si no el único, uno de los principales sustentos de propuestas de turismo rural basadas en la cultura.

Existen numerosos establecimientos agropecuarios que poseen un patrimonio histórico muy valioso, que solo puede ser conservado gracias a la explotación turística.

Turismo de aventura

Utiliza el entorno o medio natural como recurso para producir sensaciones de descubrimiento, por lo que requiere consecuentemente de espacios con poca carga turística y, mejor aún, poco explorados. Las actividades que se realizan son muy diversas y dependen del entorno natural en el que se sitúa el predio. Así un río, por ejemplo, genera condiciones propicias para el rafting o canotaje; la montaña, para el andinismo, además de otras actividades que pueden realizarse en casi todos los ambientes, como cabalgatas y senderismo.

Rutas gastronómicas

Según Barrera (1999), una ruta gastronómica es un itinerario que permite reconocer y disfrutar de forma organizada el proceso productivo agropecuario, industrial y la degustación de la cocina regional; a su vez, las rutas gastronómicas se organizan en torno a un producto clave que caracteriza la ruta y le otorga su nombre. La ruta debe ofrecer a quienes la recorren una serie de placeres y actividades relacionadas con sus elementos distintivos: comida, producción agroindustrial; actividades rurales, entretenimientos en la naturaleza y actividades propias de la cultura regional.

Rutas temáticas e interpretativas

Ríos (2006) la define como recorridos que conectan puntos relacionados, ya sea de carácter histórico, social o artístico. Generalmente las rutas tienen algún tipo de señalización,

y básicamente están pensadas para realizarse a pie. En cuanto al equipamiento está destinado al público en general; su emplazamiento está generalmente vinculado a otros tipos de servicios, tales como centros de visitantes, zonas recreativas, áreas de camping, entre otros.

Método

La investigación se enmarca en la modalidad de investigación-acción. Se pretende, a partir de los resultados, obtener una propuesta y/o estrategia de implantación de una de las líneas que se plantearon en el estudio de Conformación de Clúster de Turismo en el municipio de Nahuizalco (Gálvez, Vasquez & Melgar, 2011), por lo que se optó por un diseño metodológico que permitiera aplicar la propuesta que se hiciera en ese estudio.

El diseño metodológico que se aplicó para desarrollar la propuesta es la validación de resultados del referido estudio en el 2011. Se trabajó la viabilidad de desarrollar una ruta turística interna en el municipio de Nahuizalco, por lo que se identificó el inventario turístico que posee el lugar en sus cuatro áreas: cultural, arquitectónica, natural y artesanal que conforman la ruta interna. El desarrollo de la investigación enmarcó los elementos: participantes: personas mayores de edad, de entre 18 y 65 años, en ambos géneros, con ocupaciones empresariales; y población en general en condiciones de salud aceptables. Se utilizó el muestreo dirigido, seleccionando personas que proporcionen información adecuada y necesaria para el estudio. Los instrumentos para recolectar la información fueron: guía de entrevista dirigida, guía de observación y cuestionario, los cuales fueron revisados por un experto en diseño de rutas turísticas. Se le presentó el diseño del cuestionario para obtener la información de la viabilidad del desarrollo de la ruta, el cual fue autorizado después de hacer algunos ajustes en el diseño.

La guía de entrevista dirigida, como medio de validación cualitativa de la investigación, valoró las aportaciones que los diferentes actores brindaron al participar en el focus group.

La guía de observación se utilizó para documentar visualmente todos los lugares visitados en el levantamiento del inventario turístico del municipio de Nahuizalco, utilizando equipo especializado para obtener información que ayudó a documentar aspectos relacionados con el estudio; entre lo más sobresaliente, lo relacionado con la naturaleza, como las cascadas, los jardines, los sembradíos de hortalizas y otros. En el perfil arquitectónico: la fuente, la iglesia, por citar algunos. En la línea de artesanías: los talleres, las exposiciones, los negocios, etc. En la línea cultural: las cofradías, bailes, fiestas patronales, etc.

El cuestionario se administró a una población aleatoria del casco urbano del municipio. Se encuestaron personas que desarrollan actividades relacionadas con el turismo, mayores de edad de ambos sexos, lugareños que tengan su negocio relacionado con el turismo y otros que indirectamente contribuyan al fortalecimiento de este.

El procedimiento aplicado en el estudio es parte de la aplicación de una de las conclusiones realizadas y planteada en la investigación realizada en el año 2011 (Gálvez, Vásquez & Melgar, 2011) sobre la estructura de un clúster de turismo en el municipio de Nahuizalco.

El equipo investigador elaboró los instrumentos y participó en el trabajo de campo, así como en la dirección del focus group y las guías de observación y su aplicación.

Resultados

El municipio de Nahuizalco cuenta con un potencial turístico caracterizado en cuatro riquezas (natural, arquitectónica, cultural y artesanal), que se convierten en el atractivo turístico del lugar, entre los cuales se encontraron las cascadas, los senderos de siembra de hortalizas, balnearios, ríos, la fuente, las iglesias, jardines, entre otros, que no se explotan por falta de coordinación de los sectores de apoyo y conexos y los sectores directamente relacionados que conforman ese lugar.

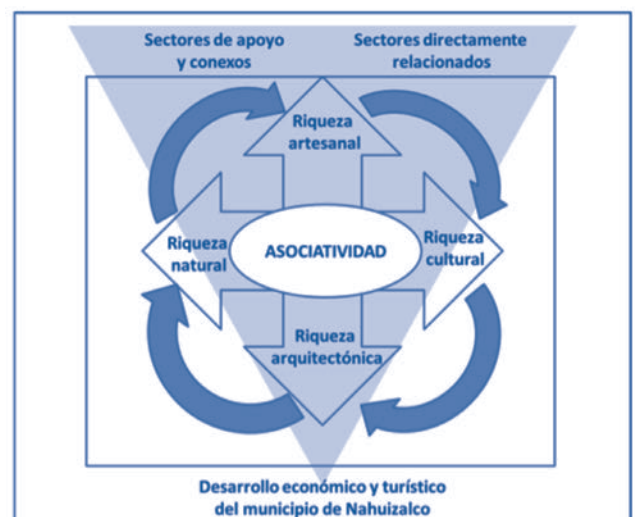


Figura 1.

Figura 1. Desarrollo económico y turístico del municipio de Nahuizalco, departamento de Sonsonate. Elaboración propia, 2012; una forma de integrar los elementos importantes de los resultados del estudio.

Según los resultados, se determina que hay diferentes formas de desarrollar un lugar; pero que en este caso, se debe trabajar orientado a la búsqueda de la asociatividad para hegemonizar las cuatro riquezas que se observan en el municipio, a fin de desarrollar actividades conjuntas encaminadas a mejorar la economía del municipio.

Se identifican diversos grupos de indígenas que protegen su identidad cultural, costumbres y tradiciones, aspectos que hacen proteger su territorio, que luego pasan a ser un fuerte obstáculo para desarrollar la parte turística y, por ende, el desarrollo económico, razón por la cual la actividad turística en Nahuizalco no es tan dinámica como en otros municipios que tienen estas mismas características.

La asociatividad se vuelve un elemento fundamental en el desarrollo integrador de la riquezas (natural, arquitectónica, cultural y artesanal) y de la identidad cultural, teniendo como respuesta el diseño y la implantación de la ruta turística interna en donde se consideren los sectores de apoyo conexos planteados y los sectores directamente relacionados que permitan, paso a paso, la conformación del clúster de turismo propuesto. Cuando se logre integrar todos estos elementos en un asocio entre ellos, se podrá ver un desarrollo económico y turístico en el municipio.

Dentro de las actividades que se deben desarrollar para poder lograr el objetivo de crear una ruta turística de una manera sostenible y que se convierta en un interés turístico nacional para impulsar Nahuizalco y crear condiciones desarrollo económico local, se deben seguir los siguientes pasos: asociatividad, infraestructura turística, seguridad, oferta turística y diseño de rutas turísticas.

Discusión

Las rutas turísticas tienen un gran potencial en cualquier lugar del mundo, y no sería la excepción en El Salvador; pero deben crearse las condiciones adecuadas para que estas se desarrollen.

El municipio de Nahuizalco posee las características potenciales para desarrollarse rutas turísticas, como el turismo rural, cultural, de aventura, gastronómico, etc.; una ruta turística interna que integre estos aspectos y conlleve el desarrollo en esta área, aunque se deben crear las condiciones mínimas para que esta se implante. Se considera que se debe iniciar un proceso de emprendimiento para crear ofertas turísticas reales y que el actor principal sea la comunidad.

Por otra parte, se debe trabajar en la orientación de asociaciones que integren los representantes de los diferentes sectores que velan por la protección de su cultura y sus costumbres en dicho lugar. Al crearse la propuesta de la ruta turística debe legalizarse el recorrido, y estos actores deben solicitar permisos pertinentes a los propietarios para poder utilizar los senderos donde se propone que pase la ruta de agroturismo y turismo de aventura, para no generar problemas a los propietarios de las parcelas. Además, habrá que involucrar otros actores como inversionistas, tanto internos como externos, para ofrecer al turista un buen servicio y que se sienta acogido por el municipio.

La propuesta que se presenta integra las cuatro riquezas del municipio para explotarlas en sus diferentes aspectos y que el turista conozca las maravillas que posee el lugar. Dentro de las propuestas están:

1. Ruta casco urbano (cultural, arquitectónico y artesanal).

Esta ruta permite tener un encuentro con las manos laboriosas de Nahuizalco, su gente, sus costumbres y su entorno cultural y social. En este recorrido se podrá apreciar lo siguiente: artesanía, alimentos típicos, cultura, expresiones culturales y arquitectura.

2. Ruta turismo rural (natural)

Para el desarrollo de estos recorridos se propone realizar dos rutas. Estas son:

- Ruta de agroturismo
La caminata se realiza a través de las diferentes parcelas cultivadas que se puede visualizar en la zona del cantón Pushtán. Estos cultivos son: hortalizas, verduras, maíz, maicillo, tule, bambú, entre otros.
- Ruta de turismo de aventura
La propuesta considera una caminata por los senderos hacia la cascadas Las Golondrinas, ubicadas en el cantón Pushtán, a 4 km del casco urbano de Nahuizalco; o la cascada el Salto, visitar la central hidroeléctrica, Sisimitepec, el jardín Tatalpa y luego volver al casco urbano.

Al desarrollar e implantar estas dos rutas se daría paulatinamente crecimiento a las áreas turística y económica y de mucho desarrollo en el municipio de Nahuizalco.

Conclusiones

- Para Nahuizalco es una oportunidad de desarrollo económico y local al implantar la ruta interna; y debe considerarse una herramienta de desarrollo integral, con significado económico y contenido social; y así convertirse en el principal soporte de crecimiento económico por tratarse de un sector que favorece múltiples actividades relacionadas. Es necesario que el lugar ofrezca a los turistas las condiciones mínimas, como, por ejemplo, un hostel, restaurantes, transporte, comercio, casa de descanso, etc.
- El municipio debe integrar a los diferentes actores como: los indígenas, artesanos, productores, ganaderos y microempresarios, asociándolos; y que hegemonicen cada actividad y puedan beneficiarse en los ámbitos comunal y municipal, al implantar las rutas internas del municipio.

Referencias

- Fernández M.M. y Puig M.A. (2002), "El papel del cooperativismo en el turismo rural de la Comunidad Valenciana", *Ciriec-España*, 41: 183-212.
- Barrera E. (1999), "Las rutas gastronómicas, Una estrategia de desarrollo rural integrado". Consultado en: http://www.agro.uba.ar/sites/default/files/turismo/publicaciones/barrera/LAS_RUTAS_GASTRONOMICAS_1999.pdf, el 18 de septiembre, 2012.
- Gálvez R., Vasquez, Melgar N, (2011), "Conformación de Clúster de Turismo en el municipio de Nahuizalco, Sonsonate".
- Ríos P., Rubilar L. (2006), *Diseño y comercialización de la ruta de la ecoaventura*, Ensenada, Chile.

La práctica de valores sociopersonales y los climas escolares que favorecen el acoso escolar

Ana Sandra Aguilar

Recibido: 27/06/2013 - Aceptado: 09/08/2013

Resumen

La violencia escolar expresada a través de diversas formas, como el maltrato entre pares, presenta su máxima expresión en la modalidad de acoso escolar, llamado también *bullying*. Los objetivos de esta investigación fueron relacionar la presencia dicho acoso con el perfil de los valores sociopersonales que tienen los estudiantes en el aula y la valoración del clima escolar por sus estudiantes. La investigación se realizó a escala nacional, durante los meses de julio a octubre del año 2012. Se calculó una muestra probabilística de 1.297 participantes, representativa del 97,0%; y una estimación de error del 3,0%, para una población finita de 151.124 estudiantes matriculados en educación media (Mined, 2011). Finalmente, se trabajó con una muestra mayor de estudiantes de educación media, que asisten a instituciones públicas, de 1.577 participantes. La muestra fue calculada según fórmula para poblaciones finitas y verificada *on line* en www.raosoft.com/samplesize

Se utilizó un cuestionario con dos escalas que midieron las relaciones sociopersonales y el clima escolar. Se identificaron descriptivamente los valores sociopersonales de respeto, bondad, justicia y disciplina, que son practicados dentro de una convivencia escolar. Se establecieron diferencias de medias, utilizando la prueba T con el sexo de los participantes, la estructura familiar y el lugar de residencia urbana o rural.

Los resultados indican que se están desarrollando valores que parecen ser congruentes con el respeto, pero que mantienen las situaciones y los conflictos entre pares; se mantiene el individualismo y se legitima la violencia

Abstract

School violence expressed through various forms, including peer abuse, has its maximum expression in the form of bullying. The objectives of this research are to relate the presence of bullying with students profile of social values in the classroom and to assess school climate by students. The research was conducted at the national level in the 14 departments of El Salvador. During the months of July through October of 2012. We calculated a probability sample of 1297 participants, representing 97.0% and an error estimate of 3.0%, for a finite population of 151,124 students enrolled in secondary education (Ministry of Education, 2011). Finally, we worked with a larger sample of high school students with 1577 participants of those who attend public institutions. The sample was calculated according to the formula for finite populations and verified on line in www.raosoft.com/samplesize

A questionnaire containing two scales that measured sociopersonal relations and school climate was used, identifying social values of respect, kindness, justice, and discipline that are practiced within school life. Mean differences were established using the t test with the sex of the participants, family structure and place of residence urban or rural.

The results indicate that values to be consistent with respect are developing but still remain situations and conflicts among peers; maintaining individualism and instrumental violence is legitimized. The practices of violent relationships generate unfavorable psychological

instrumental. La práctica de relaciones violentas genera climas psicológicos escolares desfavorables para la convivencia de los adolescentes de educación media.

Palabras clave

Violencia en la educación, niños con problemas emocionales, conducta social, valores sociales, personalidad-Investigaciones, psicología del adolescente, relaciones interpersonales en la adolescencia, acoso escolar.

school climates for coexistence of adolescents at secondary education.

Keywords

Violence in education, children with emotional problems, social behavior, social values, personality-research, adolescent psychology, interpersonal relationships in adolescence, bullying.

Introducción

La escuela es un sistema integrado (Pizzi, 2008) en el que se desarrolla el ser humano, en edades tempranas. Facilita espacios en donde se generan conocimientos formales y sistematizados del mundo; se generan, además, posibilidades de desarrollo humano a través de las interacciones que ocurren en las relaciones interpersonales.

Durante la adolescencia, el ser humano experimenta cambios rápidos y abruptos en la cognición, estados afectivos y relaciones sociales, los cuales se manifiestan ampliamente durante la estancia escolar. Estos cambios imprimen características colectivas, manifestadas en la dinámica escolar que generan.

Las relaciones deconstruidas entre los adolescentes son contextualizadas a relaciones interpersonales, las cuales pueden manifestarse en conductas ajustadas al ambiente escolar y de aprendizaje, o desajustadas, que pueden tender hacia comportamientos asociados a la violencia.

La violencia está definida como el uso de la fuerza o el abuso del poder físico (OMS, 2003). La violencia está siempre matizada por estados afectivos, por lo que es utilizada como sinónimo de comportamiento violento, agresión o comportamiento agresivo.

Entre las situaciones violentas en la escuela, según Moreno (1997), se encuentran las interrupciones en el aula, los problemas disciplinarios, el vandalismo, la violencia física, el acoso sexual y el maltrato entre pares. Las relaciones que manifiestan interacciones violentas han aumentado en las instituciones educativas, de tal manera que han incidido en el hecho educativo, en el aprendizaje del conocimiento, en la salud física y psicológica, así como en el clima escolar (Luciano *et al.*, 2008).

El maltrato escolar, como una forma de manifestación de violencia, se transforma en una violencia relacional que aumenta su fuerza y su poder en los círculos de amistades (Gonzales, 2009). Puede también intensificarse hasta llegar al *acoso escolar*, término utilizado para referirse a un maltrato duradero e intenso en el tiempo.

Blaya (2006; págs. 1, 13) afirma que la violencia se ve “influenciada significativamente por la calidad del clima educacional y social”, tanto en el ámbito micro, en las aulas como en el macro, la escuela.

La pedagogía crítica no planteaba el problema de violencia escolar que se suscitaba en las interacciones escolares. Este enfoque pedagógico propuesto se interesó en solventar las deficiencias educativas relacionados con el currículo, el fracaso escolar, y la reforma educativa (Maestre, 2009). Basada la pedagogía crítica en los constructos de Rousseau (Unesco, 1999), las experiencias autoritarias para generar disciplina construyeron ideales escolares diferentes a una realidad, dejando a un lado la cultura que ya llevaba el alumno al aula y que nutría las nuevas relaciones escolares. La misma escuela constituyó una forma impositiva del deber ser del estudiante y legitimó la desigualdad, constituyéndose la escuela misma en una fuente de violencia social e impositiva (Bardisa, 2009).

En la actualidad, la escuela considera la formación de una cultura escolar que propone el aprendizaje de valores: solidaridad y tolerancia, fundamentales para la convivencia pacífica (Justicia, 2010). Las interacciones que se basan en relaciones desiguales inciden en los procesos de inserción social y la socialización, de tal manera que estas relaciones, en lugar de socializar, generan un fenómeno contrario: la desocialización (Orte y March, 1996). Para Merino (2008), los procesos de socialización deben basarse en formación de valores.

El aprendizaje de la cultura escolar basada en valores se realiza mediante la observación vicaria y el modelado de conductas (Rice, 2000), que facilitan la apropiación de formas de convivencia y la imitación de modelos que posteriormente podemos generalizar a otras situaciones similares. En contextos sociales los grupos sociales ejercen presión, colocando a los estudiantes en situaciones de respuestas ante estímulos o factores estresantes que afectan al cuerpo y a los procesos psíquicos (San Martín, 2000).

La disciplina proactiva reduce la cultura de violencia escolar a través de mecanismos de negociación que regulan la autonomía de las situaciones escolares, comprometiendo al estudiante a autorregularse. En este tipo de disciplina, el orden social establecido no se basa en el establecimiento y cumplimiento de normas y sanciones, sino en un orden social implantado por los mismos estudiantes. Este concepto de *disciplina* pasa a ser funcional, en tanto que actúa en un nivel de participación amplia del estudiante; en el ejercicio del poder, en sentido democrático, capaz de formar a futuro ciudadanos responsables y con capacidad de decidir (Barceló, *et al.*, 2002).

La escuela debe proporcionar ciertas condiciones para el aprendizaje, y estas están relacionadas con poseer un contexto seguro en todas las áreas con que cuenta, según su infraestructura, y un clima psicológico intraaula que favorezca la disciplina. Si estas condiciones están dadas, los profesores tienen la mayor probabilidad de enseñar y los alumnos de aprender (Justicia, 2001).

Por el contrario, el de indisciplina predice una acción que puede ser traducida a conductas de riesgo, que son causa y consecuencia de adicciones, fracasos y ausentismo escolar (De la Fuente *et al.*, 2006). También, la indisciplina aparece como un valor sociopersonal para la convivencia. El valor sociopersonal está conceptualizado a partir del concepto *valor*, definido como aquello que se manifiesta a través de la conducta, reflejándose a través de las palabras. Prioridades significativas que reflejan el mundo interno y se manifiestan en el mundo externo (Goñi, 1998). En este sentido, lo sociopersonal se refiere al ámbito en el cual opera, que es dentro de una convivencia social y personal.

Una convivencia deformada, percibida y vivida negativamente por sus actores evidencia qué valores están practicando. Esta ausencia de valores sociopersonales para la convivencia se ve manifestado en los grupos de adolescentes mayores en donde ocurre maltrato escolar (De la Fuente, 1999).

La estructura familiar del estudiante incide en la formación de valores como una variable sociodemográfica, en cuanto a que es en la familia donde se identifican prioritariamente las necesidades de apoyo del niño; es en la crianza de los hijos en donde la familia pone en primer orden la formación de valores.

En estudios de De la Fuente *et al.* (2006), la formación de valores en los adolescentes alcanza mayores puntajes en familias nucleares, en comparación con los estudiantes que solo viven con uno de sus padres. Sin embargo, no se debe psicologizar el problema de violencia escolar por los factores en la crianza de los hijos, como la desintegración familiar, las disciplinas extremas o los trastornos de salud mental presentes en uno o ambos padres de los estudiantes. Los problemas de violencia que pueden manifestarse en las instituciones escolares deben abordarse como un fenómeno social que tiene relación con el funcionamiento escolar y no psicologizar el abordaje hacia los trastornos individuales de conducta anormal de hijos o padres (Blaya, 2006; Bardisa, 2009).

En enfoques educativos tradicionales, las medidas implantadas por las instituciones educativas hacia los casos de maltrato o acoso pueden terminar en sanciones extremas, como la expulsión o la condición de no ser admitidos en la próxima matrícula. También, es de considerar que se necesita tomar decisiones sobre la ausencia de conciencia de la violencia. En instituciones educativas donde se expresa que no hay conflictos, no hay un sentido de conciencia social de que exista; en esos casos se manifiestan dos decisiones: el ejecutar dispositivos de control o gestionar la convivencia (Bardisa, 2009).

En una gestión de la convivencia es importante el involucramiento de los docentes. El papel debe ser propositivo y activo, como agentes orientadores que faciliten espacios y actividades que propicien el desarrollo personal, la identificación de necesidades particulares y grupales de los estudiantes (CPIP, 2003).

El enfocarlo como una construcción sociológica y colectiva disminuye, en el profesorado, el sentimiento de impotencia, ya que al aumentar el poder reflexivo aumentan los recursos y las estrategias para afrontar nuevas situaciones de convivencia. El manejo de la problemática es más fácil "intensificando la solidaridad endogrupal" (Sheriff y Sheriff, 1975; citado por Blanco, Caballero y De la Corte, 2005).

La convivencia pacífica es un concepto positivo descrito como un relación de acciones que son compartidas por varias personas en un espacio concreto de vida, con

un mismo proyecto, y que, dadas estas condiciones, se manifiestan armoniosas (Justicia, 2010). La construcción de la convivencia pacífica en la escuela es, por lo tanto, un proceso dinámico producto de prácticas cotidianas, la cual, al ser compartida por todos los involucrados en el hecho educativo, la vuelve significativa. En este sentido, la escuela tendrá siempre “inevitables conflictos” (Faure, 1972), que pueden abordarse de formas pacíficas. Las prácticas cotidianas de aprender a vivir juntos constituyen un proceso de socialización que incide en el desarrollo normal físico, mental y social de los y las adolescentes. Estos aprenden a desarrollarse descubriendo sus relaciones consigo mismos, con su ambiente, y tratando de modificar o mantener cambios para ajustarse a nuevas expectativas y así satisfacer sus necesidades personales y colectivas.

En ese proceso de desarrollo se deben considerar tres elementos importantes para que se gesté la convivencia escolar como fundamento de un proceso socializador: la identidad escolar, las prácticas internas y las prácticas externas (Bardisa, 2009). La identidad escolar tiene una estrecha vinculación con el papel de los formadores, manifestándolo como agentes transformadores de los procesos pedagógicos. La característica principal de la identidad escolar está referida a un deber ser participativo, democrático, integrador y multicultural (Bardisa, 2009). La direccionalidad de la orientación escolar debe apuntar hacia la integración de tareas que incluyan la formación del respeto y un involucramiento estudiantil sin discriminación.

En las prácticas internas pueden existir normas en las que participen todos los miembros de la comunidad. Hay normas legales o formales que deben cumplirse y también normas académicas que rigen los procesos educativos. Las prácticas internas en ambientes armoniosos, cooperativos y climas psicológicos favorables facilitarían la regularización de procesos pedagógicos que integren los trabajos en equipo y faciliten el desarrollo de valores grupales (Justicia, 2001).

Las reacciones grupales de los docentes sobre el maltrato entre pares, específicamente el acoso escolar y lo que significa para ellos, fundamentará las bases psicológicas de las normas sociales. Así mismo, apoyarán el orden social normalizando la dinámica escolar; estas reacciones ayudarán a regular todos los casos de maltrato que se generen en el futuro (Blanco, Caballero y De la Corte, 2005).

La actitud de los profesores en contra del *bullying*, o acoso sexual, estará influenciado siempre por la dirección de la percepción en conjunto que establezcan los docentes, al procurar una base subjetiva de comparación (Blanco,

Caballero y De la Corte, 2005) entre sí el acto agresivo interfiere con las actividades pedagógicas de sus estudiantes en el aula o solo es un punto de vista del estudiante agredido, pero que no interfiere en el hecho pedagógico de los demás.

Las prácticas externas están relacionadas con las decisiones sobre el funcionamiento escolar que hacen las familias de los estudiantes, las instituciones cercanas, la comunidad y la administración del mismo centro escolar. También todos los actores que actúan bajo programas de responsabilidad social son parte de estas prácticas.

Estos tres elementos construyen y direccionan el tipo de convivencia escolar que desean tener (Bardisa, 2009). La dinámica escolar que debe generarse en la convivencia pacífica incluye la formación de valores, específicamente el respeto hacia los derechos y las libertades dentro de un clima de tolerancia, libertad y democracia (Lode, 2010).

En los casos en que el clima escolar protege al agresor, el centro escolar desprotege a los agredidos (Bardisa, 2009). Las actitudes, las rutinas y los comportamientos de los docentes y directores(as) de las instituciones educativas son determinantes para que estos comportamientos en sus estudiantes se manifiesten y se conviertan en problemas (Olweus, 1999).

En El Salvador se han realizado estudios sobre este fenómeno psicosocial, como, por ejemplo, un análisis descriptivo de la situación de *bullying* en estudiantes de educación media en el área metropolitana de San Salvador, en una muestra de 125 estudiantes. Los resultados indican que los insultos son las conductas más sufridas por las víctimas (26,0 %); y que las amenazas con armas presenta una frecuencia del 2,5 %. En este estudio, las agresiones por teléfono móvil o internet son poco comunes (González, 2009).

En el 2011, se realizó un diagnóstico en veintidós centros educativos del departamento de Sonsonate, con una muestra de estudiantes de diferentes niveles educativos. Los resultados evidenciaron que existe *bullying* y que la intimidación es declarada por el 38,1 % de los participantes. El 47,6 % aseguró que se empujan y jalanean; el 23,8 % aseguró que se dan golpes entre los estudiantes; y el 4,8 % utilizó internet para ridiculizar o devaluar a otros estudiantes. Un resultado importante es que los acosadores se encontraban entre las edades de 16 a 18 años (UMA, 2011).

La Secretaría de Inclusión Social, en el año 2012, realizó un estudio con 198 alumnos de educación básica y media, en siete centros educativos de San Salvador. Entre los

resultados, el 34,1 % de los estudiantes manifestaron ser víctimas de *bullying* (SIS, 2012).

En el año 2012, se implantó, en el departamento de Chalatenango, un manual de convivencia escolar en el Centro escolar Fray Bartolomé de las Casas, por el Ministerio de Educación de El Salvador (Mined, 2011), para estudiantes de primaria y secundaria. No hay datos de su evaluación. Plan Internacional lanzó la campaña "Aprender sin miedo", a partir de la cual se elaboró un manual de convivencia. No hay resultados de la intervención publicada. En la actualidad el Mined tiene diseñados programas para desarrollar la convivencia pacífica. Un ejemplo de ello es el programa "Sueño posible". Los manuales diseñados sobre convivencia pacífica son implantados a través de los lineamientos planificados en el plan educativo "Vamos a la escuela". Sin embargo, los directores de algunos institutos sostienen que el manual debe actualizarse para población estudiantil adolescente.

Las preguntas de investigación son si las prácticas de los valores sociopersonales están relacionados con el acoso escolar y favorecen climas psicológicos apropiados para una convivencia pacífica.

Como objetivos de investigación se pretendió identificar el perfil de los valores sociopersonales que se practican dentro de una convivencia pacífica. Un segundo objetivo fue valorar el clima escolar desde dos contextos: las experiencias de maltrato que pueden experimentar las víctimas de acoso escolar y la violencia observada por los estudiantes en la institución educativa.

Método

El método utilizado es inductivo, con un diseño cuantitativo *ex post facto* descriptivo e inferencial. Los participantes son jóvenes adolescentes que asisten a instituciones públicas que atienden educación media, en sus dos especialidades: bachillerato técnico y general. La edad promedio es de 16 años, el 44,3 % pertenece al sexo masculino y el 55,7 % al sexo femenino. La muestra está constituida por 1570 participantes, con un nivel de confianza del 97,0 % y un margen de error del 3,0 %. Muestra representativa a escala nacional.

La selección de la muestra fue al azar, basada en las instituciones de educación media. Luego, la distribución fue estratificada por región: occidental, oriental y central. Se distribuyó la muestra en veinticuatro institutos; de ellos, diez estaban ubicados en áreas rurales.

La técnica utilizada fue la encuesta a través de un instrumento formado por un cuestionario que contiene la

escala de valores sociopersonales para la convivencia (De la Fuente, Peralta y Sánchez, 2006), la cual fue modificada de su versión original, utilizándose solamente nueve ítems que, al realizarles el análisis instrumental utilizando la prueba de esfericidad de Bartlett, arrojó un KMO de .568; chi cuadrado de 632,241, sig. = .000, con cargas factoriales mayores a .40, explican cuatro factores: respeto, bondad, justicia y disciplina, explicando una varianza total del 58,1 %.

La segunda escala aplicada dentro del instrumento fue el cuestionario para la evaluación de la violencia cotidiana entre iguales en el contexto escolar, Cuveco (Fernández- Baena *et al.*, 2011), que explora dos factores: la experiencia personal de sufrir la violencia y la violencia que es observada por los mismos estudiantes. Los catorce ítems de la escala, según el análisis instrumental, arrojo un KMO de .896, con un chi cuadrado de 3231,523, sig. = .000, con saturaciones de carga suficientes y superiores al .040 en el factor correspondiente, explicando el 50,72 % de la varianza total.

Se gestionaron reuniones con el Mined para coordinar las visitas a los centros educativos. Se determinó la muestra siguiendo el procedimiento de cálculo para poblaciones finitas. Se elaboró el cuestionario y se le aplicó el análisis instrumental en un estudio piloto a una muestra de 150 participantes que pertenecían a institutos y complejos educativos del departamento de San Salvador. Posteriormente, se construyó el instrumento final en el que se incluyeron, para aplicarse a escala nacional. Las salidas de campo tuvieron una duración de tres meses, durante los cuales se visitaron veinticuatro instituciones educativas. Los datos obtenidos se procesaron en el programa SSPS, versiones 17 y 19, elaborándose a partir de los resultados análisis descriptivos e inferenciales, que explican la práctica de los valores sociopersonales y la dinámica escolar en los centros educativos participantes.

Resultados

Los resultados sobre los valores sociopersonales se evaluaron a través de cuatro categorías: respeto, bondad, justicia y disciplina. Los adolescentes no difieren en la práctica de estos valores, a excepción de la expresión del respeto en la demostración de sus sentimientos en clase y la práctica de la justicia a través de la declaración de acciones honestas con sus compañeros.

Las diferencias significativas entre los valores sociopersonales que declaran poseer los adolescentes participantes se analizaron a través de la prueba T para la igualdad de media y chi cuadrado de Pearson (Tabla 1). Se evidenció que las

adolescentes demuestran sus sentimientos dentro de las relaciones con sus compañeros de clase más abiertamente que los adolescentes ($T = -5,638$), chi cuadrado de Pearson

= 37,160, $gl = 5$, sig. = .000. Las adolescentes declararon que actuaban con más honestidad que los adolescentes ($t = -4,661$), chi cuadrado = 25,808, sig. .000.

Tabla 1. Comparación de medias de valores sociopersonales por sexo, según prueba T para muestras independientes

Valores sociopersonales	sexo	N	M	DT	T	ρ
Tomo decisiones consultando a mi grupo de clase.	M	691	2,04	1,086,	-1,878	0.061
	F	867	2,14	1,053,		
Demuestro mis sentimientos dentro del grupo de compañeros y compañeras.	M	694	1,81	1,198	-5,638	0.000
	F	869	2,14	1,171		
Actúo con honestidad.	M	696	2,87	1,027	-4.661*	0.000
	F	870	3,11	,946		
Me gusta dar mis cosas personales a los demás.	M	694	1,30	1,239	0.725	0.469
	F	871	1,25	1,238		
Pienso en las consecuencias que pueda tener si hago acciones arriesgadas.	M	695	2,98	1,177	-2.292	0.022
	F	871	3,11	1,075		
Está mal hacerle sufrir a alguien.	M	696	2,64	1,632	-9.01	0.363
	F	868	2,71	1,589		
Me enfado si tengo que cumplir las normas establecidas por el personal de la institución.	M	697	1,29	1,212	1.434	0.152
	F	872	1,20	1,189		
Me enojo si el profesor me llama la atención injustamente.	M	697	2,35	1,392	-1.441	0.150
	F	873	2,45	1,326		
Me enojo si el profesor y/o profesora no me selecciona para algunas tareas grupales.	M	695	1,21	1,280	-1.359*	0.174
	F	873	1,30	1,352		

(*Nota: Se asumieron en la prueba T varianzas desiguales, según la Prueba de Levene para la igualdad de varianzas. En el resto de los ítems se asumieron varianzas iguales.)

No se encontraron diferencias significativas en los valores de bondad y disciplina. Ambos sexos responden por igual al practicar los valores sociopersonales.

En el perfil sociorelacional construido a partir de los datos obtenidos, un 34,0 % no toma en cuenta lo que dicen sus compañeros, y un 48,0 % algunas veces sí toma decisiones a partir de la consulta entre ellos. Esto evidencia una actuación individual sobre la toma de decisiones grupales hacia un fin común.

Sobre la no demostración de sentimientos en el grupo, las adolescentes son las que más demuestran lo que les sucede en comparación con los adolescentes. La no expresión de sus sentimientos favorece la ley del silencio entre sus compañeros, y esto incide en que, al presentar un estudiante una dificultad sociorelacional, sus compañeros no se darán cuenta y no podrán ayudarlo.

En cuanto a la honestidad, el 92,9 % se declara honesto. Sin embargo, hay una diferencia de medias que evidencian que las adolescentes declaran más honestidad al momento de actuar que los adolescentes.

Al explorar la percepción de los estudiantes sobre su honestidad al momento de actuar, un 7,1 % ($n = 112$) declara que no actúa con honestidad. El resto de los participantes declara que sí lo hace en algún ámbito de expresión.

Al valorar sus acciones de bondad, en ambos sexos no existe diferencia significativa para compartir sus objetos personales con otros compañeros. La acción de consentimiento para dar sus cosas personales solo se evidencia en un 40,1 % de los participantes.

El valor sociopersonal de justicia se valoró a través del sentimiento de sufrimiento de otros (figura 1), del que un

26,0 % piensa que no está mal hacer sufrir o causarle daño a los demás; un 23,0 % duda si esto está bien o no; un 51,0 % sí está seguro de que está mal hacerlos sufrir o dañarlos.

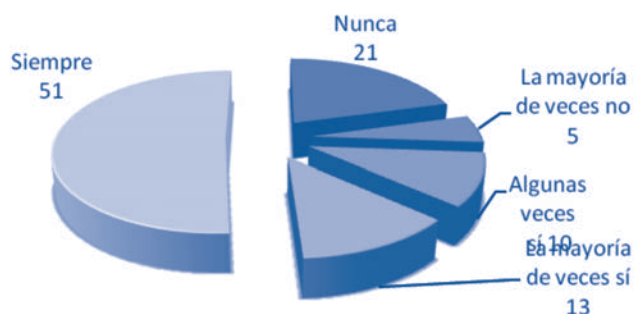


Figura 1.
Percepción sobre hacer sufrir o causarle daño a los demás compañeros (en porcentaje).

La disciplina se valoró al evaluar si consideraban pensar en las consecuencias que podrían tener si hacían acciones dentro del centro escolar que significaran riesgos descubiertos por los otros o ser castigados. El 89,0 % sí lo piensa, mientras que un 11,0 % no lo hace.

Sobre el acogimiento de las medidas disciplinarias, a los participantes no les gusta que se les llame la atención si esta la consideran injusta. El concepto de *justicia* no se valoró sino desde su percepción. En este sentido, todo lo que consideren injusto no lo aceptan. La probabilidad de reaccionar negativamente hacia la medida depende de cómo la valoren.

Sin embargo, ante la acción de trabajar en grupo, si los profesores no los seleccionan para desarrollar trabajos colectivos, están contentos. El 40,0 % sí se enoja al no colocarlos en tareas grupales. En este sentido, se sienten más cómodos trabajando individualmente que grupalmente. Esto incide en que los profesores no les dejen tareas grupales que implícitamente llevan la mediación, discusión y negociación de ideas y acciones.

Al analizar la dinámica escolar que se genera en estudiantes con este perfil sociorelacional en el escenario de sufrir violencia, hay diferencias estadísticas significativas por sexo entre los que fueron empujados, les han dado puñetazos, los han golpeado con un objeto, les han robado, les expresaron que los iban a lastimar, les rompieron cosas y que los han amenazado.

En este análisis se describe no solo el maltrato entre pares, sino el acoso entre ellos; y para esto se tomaron en cuenta

los participantes que declararon que este sufrimiento lo recibían casi siempre y todos los días de la semana. Los resultados evidencian que entre el 2,0 y el 10,0 % sufren uno o varios de estos tipos de maltrato.

Los actos que son más frecuentes de producirse son las burlas de la persona o los desprecios a los que son sometidos; un 9,5 % sufre de ellos. Al 7,7 % de los estudiantes les roban sus objetos personales; al 6,3 % les rompen sus cosas, sobre todo cuadernos; el 6,8 % declaró que han sido empujados. En un rango entre el 2,0 y el 5,0 % sufre de puñetazos, golpes con objetos, amenazas y expresiones verbales de amenazas de golpes.

Este acoso escolar intenso y las experiencias de maltrato sufridas, por lo menos algunas veces en su centro escolar, facilitan que se tenga una percepción del clima escolar que se genera, evidenciándose acciones de agresión que son observadas por los mismos estudiantes.

Se presentaron diferencias estadísticas significativas por sexo utilizando la prueba T para muestras independientes, en cuanto a las valoraciones sobre si los estudiantes se involucran en peleas y si se comunican con malas expresiones. En las otras valoraciones sobre el uso de drogas, la destrucción de objetos, el robo de objetos, las amenazas a otros estudiantes, ambos sexos valoran igual.

El 50,0 % de los participantes declararon que los estudiantes consumen droga en algún nivel de frecuencia. Un 13,0 % acumulado sí considera que siempre o casi siempre la utilizan. El 44,0 % declaró haber observado, algunas veces, que los estudiantes destrozan cosas (figura 2); un 13,0 % declaró observarlo casi siempre o siempre. Un 45,0 % refirió que algunas veces ha observado que los estudiantes roban cosas, y un 23,0 % declaró que siempre o casi siempre ha observado el robo como una acción frecuente de los estudiantes.

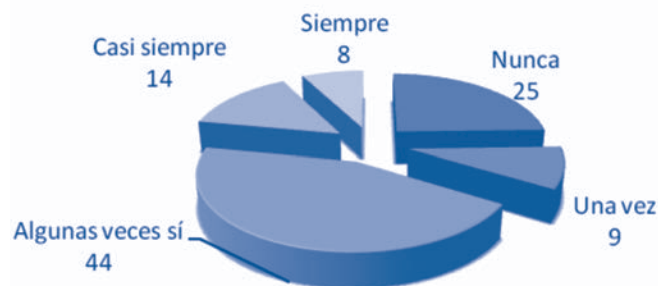


Figura 2.
Destrucción de cosas (objetos, mobiliario) por los estudiantes (En porcentaje)

En cuanto a la valoración sobre situaciones de amenazas que han sucedido en la institución educativa (figura 3), un 43,0 % de los estudiantes declaró que algunas veces los estudiantes amenazan a otros estudiantes; y un 25,0 % declaró que este maltrato sucede con mucha frecuencia en su institución educativa.

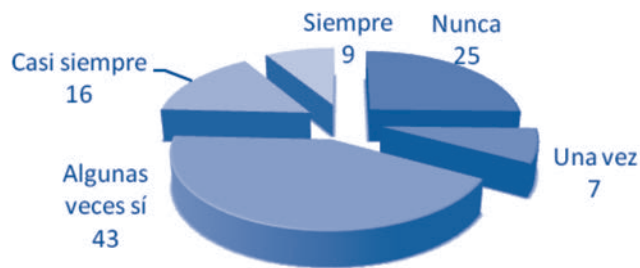


Figura 3.
Amenazas de estudiantes hacia otros estudiantes
(En porcentaje)

En el análisis que se realizó sobre situaciones que inciden en que se perciba un clima escolar violento es importante identificar las peleas que se generan entre los jóvenes y la comunicación verbal a través de expresiones ofensivas que conocemos comúnmente por malas palabras. En estas valoraciones sí encontramos diferencias sobre lo que declaran los adolescentes. Las féminas declaran que en su centro escolar los estudiantes se meten en peleas y que se dicen malas palabras. El 80,0 % de los participantes declaró que los estudiantes pelean en algún nivel de frecuencia; y el 91,0 % declaró que en su centro escolar los estudiantes se expresan con malas palabras.

Discusión de Resultados

Al perfilar los valores sociopersonales que poseen los estudiantes al establecer las interacciones sociales dentro del aula, se encontró que las relaciones establecidas están relacionadas con el tipo de maltrato que reciben y que genera un clima escolar de desconfianza e inseguridad. Se encontró que, aunque la toma de decisiones grupales domina a las individuales, un 22,0 % toma sus decisiones individualmente.

Un 31,0 % no demuestra sus sentimientos al grupo. Esto implica el establecimiento de relaciones menos afectivas y más ligeras, que en apariencia son más protectoras pero que mantienen la ley del silencio para protección personal; y que pueden ser interpretadas como práctica del respeto.

El 36,0 % no está seguro(a) si es malo hacer sufrir a alguien. Más del 59,0 % de los participantes no consienten

dar sus objetos personales a sus compañeros, piensan en las consecuencias de sus actos y se declaran honestos. En cuanto a la percepción sobre las medidas disciplinarias de los docentes, más del 77,0 % se enoja con los profesores si las consideran injustas. Por otra parte, más del 60,0 % de los estudiantes no se enoja si el profesor no los selecciona para actividades grupales.

Se ha formado un respeto distorsionado que no denuncia el maltrato entre pares, que se guarda para sí mismo sus opiniones por temor a las consecuencias; no son libres para expresar sus sentimientos, desarrollando un perfil individualista que no les facilita integrarse al trabajo en equipo; han desarrollado un valor distinto a la bondad, en cuanto a que no comparten sus pertenencias; hay una desconfianza de seguridad; piensan en función de las necesidades individuales y no de las del colectivo. Esto último no nutre practicar el valor de la bondad, porque no están pensando en qué pueden donar y en cómo ayudar a otros. Esto es concordante con los estudios realizados por Justicia (2010). Culturalmente, el adolescente va aprendiendo de las formas de convivencia dentro del grupo y del aprendizaje de los valores sociopersonales.

Se manifiesta un valor negativo sobre lo justo al dudar si está mal hacer sufrir a otra persona, en especial si este es un compañero de clases. En este sentido, hay una legitimación instrumental de la violencia que hace parecer normal, a veces, que alguien pueda sufrir (De la Fuente *et al.*, 2006).

Más del 77,0 % presenta una tendencia a desarrollar la indisciplina, al no poder aclarar en el cuestionario si las llamadas de atención de los profesores son justas. Las manifestaciones verbales que el profesor hace hacia sus alumnos, en teoría, corrigen conductas de los estudiantes. Estas podrían estar siendo percibidas por los estudiantes como injustas y, por lo tanto, no acatar u orientarse por lo que el profesor les diga.

La credibilidad del profesor en lo que dice o hace es importante para establecer un clima escolar de confianza entre la institución, los estudiantes y los profesores. La ausencia de conciencia de la violencia no facilita que los estudiantes formen nuevas estrategias para afrontar situaciones de convivencia, y esto propone que los estudiantes vean, según Bardisa (2009), la disciplina como dispositivos de control en la convivencia. Según Díaz-Aguado (2002), para enseñar solidaridad y tolerancia, éstas deben de considerarse en dos direcciones: como objetivo y como medio. Esto implica vincularlas a una enseñanza basada en las relaciones personales conscientes.

Más del 40,0 % toma cosas de otros compañeros sin pedir permiso. El 37,0 % destruye cosas para divertirse. Más del

50 % ha dañado cosas porque se sentían enojados. El 66,0 % de los participantes ha observado esta acción.

En la observación del clima escolar interno, las conductas *bullying* podrían estar influenciadas por el uso de drogas observadas por el 50,0 % de los estudiantes en varios niveles de frecuencia. Un 22,0 % observó que existen conductas violentas frecuentes relacionadas con daños hacia objetos, que pudieran ser dentro de la institución educativa infraestructura, mobiliarios, equipo y materiales.

El 80,0 % observó que se evidencia la violencia escolar a través de las peleas generadas entre los estudiantes. Más del 68,0 % observó que los alumnos roban cosas, que pueden ser objetos personales de otros estudiantes. El 75,0 % ha observado cómo los estudiantes amenazan a otros estudiantes; y más del 90,0 % ha observado cómo los estudiantes se expresan con otros utilizando vocabulario agresivo, valorado popularmente como malas palabras. El clima escolar se ve influenciado por conductas de violencia física, verbal, robos, amenazas y destrucción material.

Existe evidencia de *maltrato entre pares* en los estudiantes de educación media, que se manifiesta a través de las modalidades físicas, verbales y psicológicas, cuya mayor

intensidad es a través de las expresiones verbales que se generan en las interacciones escolares.

Existe evidencia de acoso escolar en los estudiantes de educación media en un porcentaje del 2,0 al 10,0 %, cuya modalidad se ve intensificada en acciones donde no se puede descubrir al acosador, como son los empujones y los robos de objetos personales. En los casos en que las agresiones son directas, como golpes, es menos intensa la victimización.

El clima escolar es determinante dentro del aprendizaje de la convivencia escolar. Percepciones estudiantiles de climas hostiles determinan el tipo de relaciones interpersonales de maltrato entre pares y acoso escolar, en los institutos y complejos educativos.

La práctica de valores sociopersonales es desfavorable, en tanto que los estudiantes carecen de ella, y esto genera conductas que no favorecen la convivencia pacífica y aumentan las manifestaciones de haber sufrido acoso escolar.

Es necesario trabajar en un enfoque más ecológico, integrando a todos los actores y cerrando los espacios de conductas no deseables y desfavorables que incidan en la convivencia.



Figura 4. Jóvenes participando en un taller sobre convivencia pacífica.

Referencias

- Barceló S. (2005). Com cal enfocar la disciplina des de la perspectiva de l'educació per a la pau. *Educació i Cultura*, Vol. 15, pp.179-184.
- Bardisa, T. (2009). Análisis y resultados de la construcción del sistema de convivencia escolar, *Educación* 43, Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 97- 127. España.
- Blanco, A.; Caballero, A. & de la Corte, L. (2005). *Psicología de los grupos*, Editorial Prentice Hall, España.
- Blaya, C. (2006). Los centros educativos: gestión, disciplina y entorno social. En congreso convivencia escolar. *Actas. Illes Balears: observatorio para la convivencia escolar*, Cancillería de Educación y Cultura, 28, 29 y 30 de septiembre. Recuperado de: <http://www.doredin.mec.es>.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales*. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona, España.
- Centro de perfeccionamiento, experimentación e investigaciones pedagógicas, CPIP, 2003, p. 15).
- De la fuente, F., Peralta & Sánchez, M. (2006). Valores sociopersonales y problemas de convivencia en la educación secundaria. *Revista electrónica de investigación Psicoeducativa*, No.9, Vol. 4, No. 2. pp. 171-200.
- Del Barrio, C. et al. (2003). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares y su estudio psicológico. *Revista Infancia y Aprendizaje*. Vol. 26, No. 1, pp. 9-24.
- Del Rey, R.; Ortega, R. (2007). Violencia escolar: claves para comprenderla y afrontarla. *Escuela Abierta*, pp. 77-89. Recuperado de: <http://www.dialnet.unirioja.es>.
- Díaz-Aguado, M. (2002). *Convivencia escolar y prevención de la violencia*. Universidad Complutense de Madrid, Ministerio de Educación, Instituto de tecnologías educativas. España.
- Faure, E. (1972). Informe "Pilares de la educación". Unesco.
- Fernández-Baena, J.; Trianes, M.; De la Morena, M.; Escobar, M.; Infante, L.; Blanca, M. (2011). Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la violencia cotidiana entre iguales en el contexto escolar. *Anales de Psicología*. Vol. 27, No. 1, pp. 102-108. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>.
- González, J. (2009). *Bullying en El Salvador: un análisis descriptivo en centros escolares de tercer ciclo de educación básica*. Tesis de maestría. Universidad Tecnológica de El Salvador. Recuperado en <http://www.psicologia-online.com>.
- Goñi, A. (1998). *Psicología de la educación sociopersonal*. 2.ª Edición, Editorial Omagrat, S.L.: España.
- Justicia, F. (2001). III Jornada del consejo escolar de Navarra con los consejos escolares del centro. "La convivencia en los centros escolares como factor de calidad". Ponencia presentada en por el consejo escolar de navarra en los XII encuentros de consejos escolares autonómicos y del estado. España.
- Ley Orgánica de Derechos 1, LODE (2004). BOE- A- 2004-21760, núm. 313, del 29 de diciembre del 2004, España. Recuperado de: <http://www.boe.es/boe/dias/2004/12/29/pdfs/A42166-42197.pdf>.
- Luciano, G; Marín, L.; Yuli, M. (2008). Violencia en la escuela: ¿Un problema y un desafío para la educación? *Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol. 13, Núm. 1, Enero-Junio, 2008, pp. 27-39. Universidad Veracruzana Xalapa, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>.
- Maestre, A. (2009). Reflexión sobre la pedagogía crítica, *Revista digital innovación y experiencias educativas*, No. 14, Granada, España, recuperado de: http://educacioncritica.fongdcam.org/files/2011/03/ANA-BELEN_MAESTRE_2.pdf
- Merino, J. (2008). "El acoso escolar-bullying. Una propuesta de estudio desde el análisis de redes sociales (ARS)", *Revista d'estudis de la violencia*, No. 4, Instituto Català d' Estudis de la violencia (ICEV), España.
- Ministerio de Educación de El Salvador, Mined (2011). *Manual de convivencia escolar en el Centro escolar Fray Bartolomé de las Casas*. El Salvador.
- Moreno, O., (1998). Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa, Madrid: *Revista Iberoamericana de Educación*. OEI. No. 10, Septiembre-Diciembre.
- OEA (2010). *Primer estudio sobre consumo de drogas y de otras problemáticas en población estudiantil de cinco universidades de El Salvador*. Observatorio Interamericano sobre Drogas, Observatorio Interamericano para el control del abuso de drogas Cicad, Comisión Nacional Antidrogas El Salvador. pp. 70-95. Recuperado de: <http://www.seguridad.gob.sv/observatorio>.
- Olweus, D. (1999). *Centro de investigación para la mejora de la salud*, Universidad de Bergen, Noruega. p. 10.
- OMS (2003). Organización Mundial para la Salud.
- Orte, C. y March, M. (2000). "El bullying versus el respeto a los derechos de los menores en la educación: la escuela como espacio de socialización". *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, No. 14, pp. 47-62.
- Palou, P.; Borrás, P. y Ponseti, F. (2005). Transmissió de valors socials a través de l'esport. *Universitat Illes Balears. Educació i Cultura*, Vol. 15, pp.179-184.
- Pizzi, F. (2008). *La violencia en los centros educativos de Italia: el fenómeno del bullying*. Università di Casino, Bordon 60 (4), Italia.

- Postigo S.; González, R.; Mateu, C.; Ferrero, J.; Martorell, C. (2009). "Diferencias conductuales según género en convivencia escolar", *Psicothema* 2009. Vol. 21, No. 3, pp. 453-458. Universitat de Valencia, recuperado de www.psychothema.com.
- Rice, F. (2000). *Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura*. Novena edición, Editorial Prentice Hall, España.
- Sanmartín, J. (2000). *La violencia y sus claves*. Editorial Ariel, Barcelona, España.
- UMA, (2011). *Bullying en los centros educativos públicos de Sonsonate*. Universidad Modular Abierta, Centro Universitario de Sonsonate. Recuperado de <http://www.uma.edu.sv>.
- Unesco, (1999). Jean- Jacques Rousseau (1712-1778), Unesco: Oficina Internacional de Educación. Recuperado de: <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/rousseauus.PDF>

Paisajes rituales nahua-pipiles del postclásico en la Costa del Bálsamo, El Salvador

Marlon V. Escamilla¹
William R. Fowler²

Recibido: 25/06/2013 - Aceptado: 08/08/2013

Resumen

Los paisajes rituales están conformados por apropiaciones, tanto físicas como simbólicas, de un espacio específico durante un período determinado. Durante los períodos epiclásico (600-850 d.C.) y postclásico (850-1524 d.C.), los nahua-pipiles protagonizaron movimientos migratorios diásporos masivos desde el altiplano central mexicano hasta las costa pacífica centroamericana. El presente artículo analiza, desde la arqueología del paisaje, los recientes descubrimientos de sitios arqueológicos postclásicos registrados en la Costa del Bálsamo, interpretando la particular geomorfología como el paisaje ritual deseado por los nahua-pipiles para evocar a sus deidades y legitimar su propia memoria histórica a través de construcciones cognitivas asociadas a su lugar de origen.

Palabras clave

Arqueología-El Salvador-Historia, arqueología Nahua-Pipil, restos arqueológicos, excavaciones arqueológicas, arquitectura antigua.

Abstract

Ritual landscapes are formed by both physical and symbolic appropriation of a particular area during a specific time period. During Epiclassic (600-850 AD) and Postclassic (850-1524 AD) periods, the Nahua-Pipil staged a massive diasporic migration from central Mexico to the Central American Pacific coast. This article analyzes, from a landscape archeology perspective, recent discoveries of Postclassic archaeological sites registered in Balsam Coast, interpreting the particularly geomorphology as the ritual landscape desired by the Nahua-Pipil in order to evoke their deities and legitimize their own historical memory through cognitive constructs associated with their homeland.

Keywords

Archaeology-El Salvador-History, Nahua-Pipil archaeology, archaeological remains, archaeological excavations, ancient architecture.

Introducción

A lo largo del tiempo, las migraciones nahua-pipiles ocurridas durante el período postclásico (850-1534 d.C.) han planteado diferentes interrogantes relacionados con las razones que motivaron a estos grupos a migrar en diferentes oleadas desde el altiplano mexicano hasta la costa pacífica centroamericana (Fowler, 1981, 1983, 1985,

1989, 2011a; Amaroli, 1992; Batres, 2009; Bruhns 1980, 1986; Bove 2002; Chinchilla, 1998; Escamilla, 2011). Dentro de los interrogantes planteados por diversos investigadores destacan la localización de sus asentamientos, las características geomorfológicas del paisaje elegido por los nahua-pipiles y los motivos socioculturales que originaron la adopción, apropiación y transformación de paisajes culturales tan particulares. Existen evidencias

¹ Marlon V. Escamilla es candidato a Doctor en Antropología de la Universidad de Vanderbilt, Nashville, Tennessee. Actualmente es el coordinador de la Licenciatura en Arqueología de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

² William R. Fowler es Doctor en Antropología, y actualmente es profesor y catedrático de Antropología en la Universidad de Vanderbilt, Nashville, Tennessee.

lingüísticas, históricas y arqueológicas que indican una fuerte migración pipil durante el posclásico temprano (850-1200 d.C.). Para este período, los asentamientos pipiles estaban distribuidos por todo el centro y oeste del actual territorio de El Salvador, lo cual podría indicar que las oleadas migratorias probablemente ocurrieron desde el período epiclásico (600-850 d.C.). En base a los registros históricos, para la época de la Conquista (1524), los grupos nahua-pipiles se encontraban localizados en el sureste de la costa Pacífica centroamericana, el sureste de las tierras altas de Guatemala y específicamente en la parte central y oeste de El Salvador.

Los asentamientos nahua-pipiles del postclásico temprano (850-1200 d.C.) poseen dos características principales: su ubicación en la parte alta de los cerros y la arquitectura amurallada; ambas características reflejan consideraciones defensivas (Fowler, 1989). Sin embargo, las razones por las cuales los grupos nahua-pipiles adoptaron esta particular geomorfología defensiva aún son ambiguas. Aunque en el pasado se han desarrollado registros esporádicos de sitios arqueológicos en la Costa del Bálsamo, la implantación de un reconocimiento arqueológico sistemático en la zona es fundamental para entender la situación sociopolítica que emergió a raíz de este movimiento poblacional. Recientes investigaciones desarrolladas en dicha área por el proyecto Migraciones nahua-pipiles del postclásico en la Cordillera del Bálsamo han permitido documentar una concentración considerable de asentamientos postclásicos. El objetivo de identificar, registrar y documentar sitios arqueológicos postclásicos, asociados a grupos nahua-pipiles, tiene como finalidad obtener y analizar datos que permitan desarrollar una perspectiva de los diferentes procesos culturales de apropiación y transformación del paisaje cultural, ocurridos como producto de un proceso de migración diaspórica durante el período postclásico.

Sitios postclásicos en la Costa del Bálsamo

El proyecto Migraciones nahua-pipiles del postclásico en la Cordillera del Bálsamo, durante la temporada de campo de 2012, se desarrolló en cuatro municipios: Teotepeque, Jicalapa, Chiltiupán y Tamanique, todos pertenecientes al departamento de La Libertad y ubicados en la Costa del Bálsamo (Fig. 1). El área de los cuatro municipios suma un total de 350 km², aproximadamente. En base al análisis de fotografías aéreas, de mapas cartográficos, de imágenes satelitales y de los antecedentes de investigaciones en la zona, se diseñó una estrategia metodológica que permitiera optimizar recursos y, a la vez, potencializar el registro de nuevos sitios en el área.

De acuerdo con lo anterior, la estrategia metodológica se dividió en dos programas, el primero enfocado a visitar sitios arqueológicos previamente registrados con la finalidad de actualizar y obtener nuevos datos para su debido análisis, y el segundo en desarrollar reconocimientos pedestres a través de transeptos, con el objetivo de registrar y documentar nuevos sitios arqueológicos en el área de estudio. En ambos programas participó un equipo de cinco estudiantes avanzados de la licenciatura en Arqueología de la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec): Nancy Trujillo, Julián Tolentino, Maberick Caballero, Kathy García y David Messana, con el cual se desarrollaron las visitas de campo, el mapeo de sitios, la recolección superficial de artefactos y su análisis. A continuación se presenta una breve descripción de cada uno de los sitios visitados.

Cerro de Ulata

El sitio arqueológico Cerro de Ulata se encuentra ubicado en el municipio de Teotepeque, departamento de La Libertad, en terrenos parcelados de propiedad privada y a una altura de 410 msnm (Fig. 1). El sitio fue registrado por Jorge Lardé (1926) y mencionado por John Longyear (1944). Sin embargo, el sitio es descrito y mapeado por primera vez por los investigadores del Proyecto Izalco, interpretándolo como un asentamiento de la fase Guazapa y contemporáneo del sitio Cihuatán en base a su patrón de asentamiento y a su cerámica (Fowler, Amaroli & Arroyo, 1989).

El sitio está conformado por al menos veinticinco montículos con una distribución espacial de las estructuras a lo largo de la bifurcación de una lengüeta en dos ejes orientados norte-sur, dicha distribución está determinada por la topografía de la cresta de la lengüeta. El sitio se divide en dos grandes concentraciones de montículos, las cuales han sido denominadas como Grupo Este y Grupo Oeste. El Grupo Este fue identificado y mapeado por el Proyecto Izalco. Dicho grupo está conformado por al menos once montículos distribuidos sobre un eje norte-sur conformando pequeñas plazas.

En base a las diferentes visitas realizadas por el equipo del Proyecto al sitio y al reconocimiento arqueológico sistemático implantado, se logró identificar una agrupación de montículos y pequeñas plazas, los cuales se denominaron como Grupo Oeste. Dicho grupo está conformado por, al menos, catorce montículos distribuidos sobre un eje norte-sur y conformando, al menos, tres pequeñas plazas. Cada uno de los montículos de ambos grupos fueron georeferenciados, mapeados y analizados en GIS.

El sistema constructivo aparentemente está conformado por rocas volcánicas. No se logró identificar en superficie ningún tipo de repello. El terreno donde se ubica el sitio Cerro de Ulata actualmente se encuentra parcelado y tiene un uso agrícola con siembras de maíz, frijol y maicillo. Sin embargo, el Grupo Oeste presenta una pequeña concentración de construcciones habitacionales modernas. En términos de conservación, el sitio se encuentra relativamente bien conservado; a excepción del Grupo Oeste, el cual presenta saqueos en algunos montículos.

Dentro de los materiales recolectados se logró identificar material lítico, como puntas de flecha de obsidiana negra, fragmentos de manos y metates. Debido a que el sitio fue prospectado cuando el maíz y el frijol estaban crecidos, se dificultó la recolección de material. Sin embargo, se logró identificar cerámica postclásica. En términos de distribución espacial, los antiguos pobladores aprovecharon al máximo el espacio de la bifurcación de la lengüeta, lo cual sin duda alguna muestra una apropiación del paisaje con características geomorfológicas, las cuales fueron aprovechadas en términos defensivos. Aunque el sitio no ha sido excavado aún, se puede considerar que el Cerro de Ulata tuvo un uso cívico-ceremonial en el cual se desarrollaban prácticas de control y/o vigilancia, y muy probablemente asociado a prácticas ceremoniales.

Letrero del Diablo

El sitio arqueológico Letrero del Diablo se encuentra ubicado en el municipio de Jicalapa, departamento de La Libertad, y a una altura de 140 msnm (Fig. 1). El área donde se encuentra ubicado el sitio está catalogada como área protegida por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN). El sitio fue registrado por Jorge Lardé (1926). Sin embargo, la ficha de registro que existe actualmente en la Dirección de Arqueología de la Secretaría de Cultura de la Presidencia (SEC) no contiene mayor información del sitio.

El Letrero del Diablo es un sitio de arte rupestre, el cual está conformado por una concentración de manifestaciones gráfico-rupestres sobre un paredón rocoso con dimensiones de 50 m de largo por 8.5 m de alto. Los petrograbados se encuentran orientados al oeste, abarcando un área de 10 m de largo y 2.7 de alto. En términos generales, los petrograbados presentan un estilo abstracto, destacando en su mayoría figuras geométricas y en menor porcentaje figuras antropomorfas y zoomorfas. Sin embargo, el petrograbado más relevante es la representación estilizada de Tlaloc, deidad asociada a la lluvia y el agua. Cabe destacar que el sitio se encuentra ubicado al costado este de la quebrada Iscacuyo o El Cacao. En términos de

conservación, el sitio se encuentra en mal estado debido a que las incisiones de los petrograbados han sido pintados con tiza y con pintura de aceite colores rojo y blanco. Como parte del proyecto, se realizó un levantamiento fotográfico de todos los petrograbados, así como un levantamiento digital en mosaico para obtener una imagen panorámica, utilizando un GigaPan EPIC Pro. El levantamiento fue hecho con el apoyo del Dr. Fabio E. Amador, oficial de programa de National Geographic Society.

El petrograbado de Tlaloc constituye una representación importante para la interpretación del sitio. Probablemente, en el sitio Letrero del Diablo se desarrollaron prácticas rituales venerando a la deidad Tlaloc, las cuales estaban asociadas a la invocación del elemento agua. Estos rituales practicados durante el período postclásico por grupos nahua-pipiles posiblemente fueron practicados con relativa frecuencia en las partes bajas de las lengüetas, donde se ubican ríos y quebradas de invierno, tomando en cuenta que la mayoría de los sitios del complejo Guazapa ubicados en la Costa del Bálsamo se encuentran en la cresta de las lengüetas, es decir lugares en los cuales se dificulta el acceso al agua.

El Panteoncito

El sitio arqueológico El Panteoncito se encuentra ubicado en el municipio de Tamanique, departamento de La Libertad, específicamente en los terrenos de la Cooperativa San Isidro. El sitio se localiza sobre la parte alta y en el sector norte de la loma El Cabro, a una altura de 610 msnm (Fig 1). El asentamiento se encuentra delimitado hacia el norte por la prolongación de la lengüeta y por el cantón y caserío San Isidro; al sur, por la prolongación de la lengüeta. El Panteoncito se encuentra aproximadamente a 1.5 km al norte del sitio Miramar, sobre la misma lengüeta. El límite oeste está marcado por el final de la lengüeta, la cual desciende de 610 a 541 msnm; y el extremo este presenta una pequeña prolongación de la lengüeta, la cual posee un eje este-oeste y termina descendiendo de 610 a 400 msnm.

El sitio fue registrado por Escamilla (2011) y está conformado por veintiuna estructuras, las cuales se encuentran divididas en siete grupos de montículos. La distribución espacial de las estructuras se da a lo largo de la bifurcación de una lengüeta en dos ejes: uno largo orientado norte-sur y uno corto orientado este-oeste; ambos ejes forman una L invertida, la cual está determinada por la topografía de la lengüeta. El grupo A, ubicado en el límite norte, presenta tres montículos (M1-M3) distribuidos sobre una plataforma, formando una plazuela. El grupo B, ubicado en el límite este, se compone de dos montículos (M13-M14), formando

una plazuela. El grupo C se encuentra ubicado sobre el eje norte-sur y está conformado por tres montículos (M4-M6), los cuales forman una pequeña plaza. El grupo D, ubicado sobre el eje norte-sur, está compuesto por cuatro montículos (M7-M10), formando una plazuela. El grupo E se encuentra ubicado sobre el eje norte-sur y está conformado por dos montículos construidos sobre una plataforma, formando una pequeña plaza. Aproximadamente a 0.5 km al norte del grupo E, siempre sobre el eje norte-sur, se encuentran los grupos F y G. El grupo F está conformado por tres montículos (M15-M17), formando una pequeña plaza. Finalmente, el grupo G marca el límite sur del sitio y está compuesto por cuatro montículos (M18-M21), formando una pequeña plaza.

La anterior descripción espacial se realizó con los datos recolectados durante el reconocimiento arqueológico desarrollado en la temporada de campo del 2010. Sin embargo, el reconocimiento arqueológico sistemático implantado por el equipo del proyecto en la temporada 2012, logró identificar una nueva concentración de montículos y pequeñas plazas al extremo sur del sitio. Los nuevos datos recolectados en campo permitieron identificar todo un grupo de concentración de montículos, el cual fue denominado como Grupo Sur. Este grupo está conformado por al menos doce montículos distribuidos sobre un eje norte-sur sobre una planicie a 610 msnm y conformando, al menos, tres pequeñas plazas. Cada uno de los montículos fueron georeferenciados, mapeados y analizados en GIS. En su mayoría, los montículos son bajos, con alturas oscilando entre 0.5 y 1.5 m. El sistema constructivo, aparentemente, está conformado por rocas volcánicas. No se logró identificar en superficie ningún tipo de repello. Debido a que el terreno donde se ubica el sitio El Panteoncito le pertenece a la Cooperativa San Isidro, el uso de la tierra actualmente es agrícola, con siembras de maíz y frijol y maicillo. En términos de conservación, el sitio se encuentra relativamente bien conservado. Dentro de los materiales recolectados se logró identificar material lítico, como puntas de flecha de obsidiana negra, fragmentos de manos y metates. Acerca de la cerámica, se logró identificar algunos tiestos del tipo cerámico Las Lajas.

En total, sumando los grupos Norte y Sur, el sitio El Panteoncito está conformado por veintinueve montículos. En términos de distribución espacial, es impresionante cómo los antiguos pobladores aprovecharon al máximo la cresta de la lengüeta y su angosto espacio. Algunos trayectos de la lengüeta no superan los 20 m en su eje este-oeste. Probablemente El Panteoncito fungió como un sitio cívico-ceremonial, en el cual se desarrollaban prácticas rituales, ejerciendo control, vigilancia y poder político.

Así mismo, es probable que el sitio fuese utilizado como área habitacional restringida para miembros de la elite, quienes controlaban diversas prácticas culturales, tales como prácticas religiosas asociadas a rituales y prácticas agrícolas y de control de comercio.

Zinacantan

El sitio arqueológico de Zinacantán se encuentra ubicado en el municipio de Tamanique, departamento de La Libertad, específicamente sobre la parte alta del Cerro Pueblo Viejo, a una altura de 460 msnm (Fig. 1). El asentamiento se encuentra delimitado hacia el norte por la prolongación de la lengüeta y por el cantón y caserío Tarpeya; al sur, por el Cerro Redondo o Peñol de Zinacantán. El límite este se marca por el final de la lengüeta, la cual desciende de 460 a 250 msnm hasta la Quebrada La Joyona o El Tacuacín; y el extremo oeste está marcado por el final de la lengüeta, la cual desciende de 460 a 250 msnm hasta la quebrada Pozo Hondo.

El sitio fue descubierto por William R. Fowler en 1989, mientras dirigía el Proyecto Los Izalcos, desarrollando reconocimientos arqueológicos. Fowler escuchó de la existencia de un sitio arqueológico en Pueblo Viejo, jurisdicción de Tamanique, llamado Zinacantán. Posteriormente, el sitio fue visitado y registrado por William Fowler, Roberto Gallardo y Conard Hamilton (Hamilton, 2009). Durante el año 2001 y 2002, el sitio fue georeferenciado y mapeado con un estación total electrónica por Conard Hamilton.

Hamilton (*ibíd.*) dividió a Zinacantán en tres sitios. El sitio 1 está conformado por ocho montículos distribuidos sobre la angosta lengüeta y formando al menos dos pequeñas plazas. El sitio 2, ubicado al extremo sur de la lengüeta, está conformado por siete montículos distribuidos, formando al menos tres pequeñas plazas y delimitados por una pared baja construida al contorno de la estrecha lengüeta. El sitio 3, ubicado al extremo norte, está conformado por once montículos, formando al menos dos plazas. En total, Zinacantán contiene al menos veintiséis montículos, constituyendo uno de los sitios con mayor número de estructuras registradas hasta el momento en la Costa del Bálsamo. De acuerdo con el análisis cerámico hecho por Hamilton, el sitio probablemente tenga ocupación postclásica tardía. Sin embargo, no se puede descartar que Zinacantán sea un sitio que posea una ocupación permanente desde el postclásico temprano hasta el tardío.

El segundo programa constituyó en un reconocimiento sistemático pedestre, el cual se desarrolló en la mayoría de los casos sobre la cresta de las lengüetas, y en

algunos casos puntuales sobre las pendientes y las pequeñas planicies que se forman entre las lengüetas. El reconocimiento arqueológico se implantó en los municipios de Teotepeque, Jicalapa, Chiltiupán y Tamanique (Fig. 1), posterior a un análisis previo de fotos aéreas, imágenes satelitales, análisis cartográfico de la geomorfología del área de estudio y antecedentes de sitios registrados en la zona.

Como resultados directos del reconocimiento arqueológico desarrollado por el equipo del proyecto, destacan la identificación de tres sitios nuevos, de los cuales no se tenía registro de su existencia previo a la ejecución de dicho proyecto. Los sitios arqueológicos fueron denominados como: Caballito, Taxisio y El Letrero (Fig. 2). Cada uno de los sitios fue georeferenciado, mapeado y analizado a través del sistema GIS. A continuación se presenta una breve descripción de los sitios registrados.

Caballito

El sitio arqueológico Caballito se encuentra ubicado en el municipio de Teotepeque, departamento de La Libertad, específicamente sobre la parte alta de la Loma del Caballito, a una altura de 500 msnm (Fig. 1). El asentamiento se encuentra localizado en terrenos propiedad de la Cooperativa Chiquileca. Actualmente el sitio está delimitado hacia el norte por la prolongación de la lengüeta y al sur por la Loma Los Encuentros. El límite este está marcado por el río Mizata, donde la lengüeta desciende de 500 a 150 msnm; y el extremo oeste está marcado por el final de la lengüeta, la cual desciende de 500 a 259 msnm hasta la quebrada El Tambor. El sitio fue descubierto y registrado por el autor, durante el desarrollo del proyecto. Durante varias visitas al sitio, se logró georeferenciar cada uno de los montículos y mapear el sitio con brújula y cinta métrica. Así mismo, se realizó una recolección superficial sistemática de materiales culturales.

El sitio Caballito está conformado por diez montículos distribuidos en dos concentraciones, las cuales se denominaron como Grupo Norte y Grupo Sur. El primero está constituido por cuatro montículos, los cuales conforman una pequeña plaza. El Grupo Sur está conformado por seis montículos, los cuales están orientados sobre un eje noreste-suroeste y separado en grupos de dos, conformando, al menos, tres pequeñas plazas. En el límite sur del sitio se logró identificar una pequeña área quemada, formando terrones aproximadamente del tamaño de un puño. Es difícil establecer si esta huella de quema esté asociada a prácticas desarrolladas en tiempos prehispánicos o se deba a prácticas agrícolas actuales. Lo

anterior se logrará determinar solamente a través de un programa de excavaciones en el área.

El sistema constructivo, aparentemente, está conformado por rocas volcánicas. No se logró identificar en superficie ningún tipo de repello. Actualmente el uso de la tierra es agrícola, algunas parcelas se encuentran sembradas con maíz, frijol y maicillo, otras no presentan siembra alguna. En términos de conservación, el sitio se encuentra relativamente bien conservado.

Dentro de los materiales recolectados se logró identificar cerámica asociada al complejo Guazapa, material lítico, como puntas de flecha de obsidiana negra, fragmentos de manos y metates con una relativa abundancia. En términos de distribución espacial, el sitio fue construido sobre la bifurcación de una lengüeta, lo cual es interesante debido a que sitios como El Panteoncito y Cerro de Ulata presentan el mismo patrón de asentamiento. Caballito se puede considerar como un sitio habitacional del complejo Guazapa, en el cual probablemente se desarrollaban prácticas de control o vigilancia.

Taxisio

El sitio arqueológico Taxisio se encuentra ubicado en el municipio de Teotepeque, departamento de La Libertad, específicamente sobre la parte alta de la lengüeta Taxisio a una altura de 281 msnm (Fig. 1). El asentamiento se encuentra localizado en terrenos privados. Actualmente el sitio está delimitado hacia el norte por la Loma El Cerro; al sur, por el final de la lengüeta. El límite este está marcado por la quebrada de Taxisio donde la lengüeta desciende de 281 a 50 msnm; y el extremo oeste está marcado por el final de la lengüeta, la cual desciende de 281 a 29 msnm hasta el río Mizata.

El sitio fue descubierto y registrado por el autor durante el desarrollo del proyecto. Durante las visitas al sitio se logró georeferenciar cada uno de los montículos y mapear el sitio con brújula y cinta métrica. Así mismo, se realizó una recolección superficial sistemática de materiales culturales.

El sitio Taxisio está conformado por tres montículos, los cuales forman una plaza. El sistema constructivo, aparentemente, está conformado por rocas volcánicas. No se logró identificar en superficie ningún tipo de repello. Actualmente el uso de la tierra es agrícola, el área se encuentra sembrada de pasto y existen construcciones habitacionales modernas en muy baja densidad. En términos de conservación, el sitio se encuentra bien conservado. Dentro de los materiales recolectados se

logró identificar cerámica asociada al complejo Guazapa, material lítico, como puntas de flecha y navajas prismáticas de obsidiana negra.

El Letrero

El sitio arqueológico El Letrero se encuentra ubicado en el municipio de Chiltiupán, departamento de La Libertad, específicamente en la Finca Guadalupe Arriba del cantón y caserío Cuervo Abajo, y a una altura de 400 msnm (Fig. 1). Actualmente el sitio está delimitado hacia el norte por la Finca Guadalupe Arriba, al sur por el río El Zonte. El límite este es marcado por el río Pájaro León; y el extremo oeste está marcado por el río El Zonte. El sitio fue descubierto y registrado por el autor durante el desarrollo del proyecto. Durante las visitas se logró georeferenciar el sitio y realizar un levantamiento digital fotográfico de las manifestaciones gráfico-rupestres.

El Letrero es un sitio de arte rupestre, el cual está conformado por una concentración de manifestaciones gráfico-rupestres sobre una roca con dimensiones de 15 m de largo por 12 de alto. Los petrograbados se encuentran orientados al este, abarcando un área de 3 m de largo y 2 de alto. En términos generales, los petrograbados presentan un estilo abstracto, destacando en su mayoría figuras geométricas, como círculos concéntricos y espirales, así como una concentración de cúpulas. Aunque en menor porcentaje, se lograron registrar figuras antropomorfas y zoomorfas. Sin embargo, el petrograbado más relevante es la representación estilizada de un Tlaloc, deidad asociada a la lluvia y el agua. Cabe destacar que el sitio se encuentra ubicado en el punto de convergencia de los ríos Pájaro León y El Zonte. Aproximadamente a 200 m al norte de la roca con los petrograbados se registró una pequeña plataforma rectangular, la cual muy probablemente sirvió como altar durante las prácticas rituales desarrolladas en tiempos prehispánicos.

Como parte del proyecto, se realizó un levantamiento fotográfico digital de todos los petrograbados. En términos de conservación, el sitio se encuentra en mal estado debido a que las incisiones de los petrograbados han sido pintadas con tiza y algunos petrograbados presentan daños de fractura, incluyendo un porcentaje de Tlaloc.

El petrograbado de Tlaloc constituye una representación importante para la interpretación del sitio. Probablemente, en el sitio El Letrero se desarrollaron prácticas rituales venerando a la deidad Tlaloc, las cuales estaban asociadas a la invocación del elemento agua. Estos rituales desarrollados durante el período postclásico por grupos

nahua-pipiles posiblemente fueron practicados con relativa frecuencia en las partes bajas de las lengüetas, donde se ubican ríos y quebradas de invierno, tomando en cuenta que la mayoría de los sitios del complejo Guazapa ubicados en la Costa del Bálsamo se encuentran ubicados en la cresta de las lengüetas, es decir, son lugares en los cuales se dificulta el acceso al agua.

Paisajes rituales y apropiaciones simbólicas de la Costa del Bálsamo

El concepto de *paisaje*, en arqueología, es interpretado como el producto de diversos factores sociales y de agencia humana. A diferencia de la percepción del paisaje como un rasgo natural, la arqueología del paisaje interpreta al paisaje mismo como una construcción cultural. En relación con el concepto de *paisaje*, existen diferencias ontológicas entre los investigadores que interpretan al paisaje como una entidad independiente al ser humano y aquellos que interpretan al paisaje como una construcción a través de la agencia del ser humano (Preucel & Hodder, 1996).

El paisaje cultural de la Costa del Bálsamo, durante el postclásico, reunía características geomorfológicas y simbólicas relevantes, las cuales fueron determinantes para establecer asentamientos pipiles. Knapp y Ashmore (1999) enfatizan las diferencias en el uso del concepto de *paisaje* en arqueología como una transición de la conceptualización del paisaje, como algo pasivo, a una percepción activa que va más allá de una entidad compleja relacionada con el diario vivir de los seres humanos.

El enfoque teórico de la arqueología del paisaje se basa en la idea de que los seres humanos construyen y transforman su medio ambiente de una manera fundamental. Estas manifestaciones de adopción y transformación del paisaje, en algunos casos, son el producto de procesos migratorios y de apropiaciones simbólicas de lugares y espacios deseados. En este sentido, la antropología del movimiento constituye una valiosa herramienta teórica, ya que explora el movimiento desde una perspectiva antropogénica del paisaje. El movimiento a través del paisaje incluye un vasto espectro de experiencias humanas relacionadas con diferentes percepciones del mundo y con diferentes estrategias diarias de acción y reacción. Con la finalidad de delimitar y perfilar el concepto de *paisaje* en arqueología, Kurt Anschuetz (2001) plantea cuatro premisas, las cuales están interrelacionadas y proveen las fundaciones principales del paradigma del paisaje: a) los paisajes no son sinónimos de los ambientes naturales. ¿Qué significa esto? Significa que los paisajes son sintéticos, son sistemas culturales estructurados, y a la vez organizan las interacciones del

ser humano con su medio ambiente. Knapp y Ashmore (1999) agregan que el paisaje actúa como mediación entre naturaleza y cultura, y a la vez forman una parte integral del *habitus* conceptualizado por Bourdieu (1977); b) los paisajes son productos culturales. Cosgrove (1985) enfatiza que el paisaje no es necesariamente el mundo que vemos y percibimos, sino es una construcción, una composición de aquel mundo. Por lo tanto, paisaje no es lo mismo que construcciones ambientales, las cuales se refieren a construcciones físicas, las cuales han sido diseñadas; c) los paisajes son arenas para las diferentes actividades sociales y comunales. Por lo tanto, los paisajes no solamente son construcciones humanas, sino también son todas las condiciones ambientales en las cuales las poblaciones sobreviven y se sostienen a sí mismas; d) los paisajes son construcciones dinámicas en las que cada comunidad y cada generación impone su propio mapa cognitivo en su mundo antropogénico de morfología, planes y significación coherente, todo interconectado. El paisaje es entendido como un sistema para la manipulación de significados simbólicos en las acciones humanas y su materialidad. Por lo tanto, el paisaje es un proceso cultural.

La perspectiva del paisaje constituye un paradigma de mucha aplicabilidad en la interpretación arqueológica, el cual permite explorar diversas interpretaciones relacionadas con las prácticas y conductas de antiguas sociedades. En la actualidad, solamente algunas investigaciones arqueológicas han logrado desarrollar una aproximación teórica desde una perspectiva de *paisaje* con relación a como los nahua-pipiles percibieron e interactuaron con los espacios, los lugares y los paisajes durante el postclásico en El Salvador (Sampeck, 2007; Fowler, 2011b; Escamilla, 2011). Sin embargo, existen restos arqueológicos y documentación histórica que evidencian que el paisaje del actual territorio occidental de El Salvador, para finales del siglo XVI, era producto de redes sociales económicas y simbólicas del nahua-pipil prehispánico. La perspectiva del paisaje intenta abrir nuevas corrientes de interpretación que permitan interrelacionar lo material, lo social y lo ideológico en relación con la apropiación de espacios y paisajes.

Los paisajes rituales están conformados a través de la apropiación física, imaginaria y simbólica de un espacio específico durante un tiempo determinado, en los cuales se desarrollaron diversas dinámicas de prácticas sociales (Montero, 2008). Las apropiaciones de un paisaje determinado permiten a los grupos culturales desarrollar perspectivas particulares, legitimando su territorio, su memoria histórica, su prestigio y su poder. Por lo tanto, las prácticas rituales no están limitadas a desarrollarse en

las montañas o cerros más altos. Cada superficie elevada ofrece múltiples escenarios, los cuales fueron interpretados en tiempos prehispánicos como lugares para evocar a deidades (Arreola & Murillo, 2011). Así mismo, existen construcciones cognitivas en los grupos emigrantes en la búsqueda de paisajes específicos para asentarse. Dentro de estas construcciones cognitivas destacan tres causalidades, las cuales se interrelacionan entre sí: la gestación, el pasaje y el arribo a entornos que contienen remembranzas o evocaciones del lugar de origen (García, 2006).

Los nuevos datos arqueológicos obtenidos a través del proyecto permiten corroborar un patrón cultural de apropiación del paisaje durante el postclásico temprano, en el cual los grupos nahua-pipiles se encontraban adoptando y construyendo sus asentamientos en las angostas planicies de las crestas del sistema de lengüetas de la Costa del Bálsamo (Escamilla, 2011). Con respecto a las razones socioculturales que originaron la adopción, apropiación y transformación del particular paisaje, se apoya la hipótesis sugerida por Hamilton (2009) y planteada por Escamilla (2011), la cual postula dos posibles interpretaciones del porqué los nahua-pipiles decidieron asentarse en la cresta de las lengüetas de dicha costa: una asociada a motivos defensivos y otra asociada a motivos rituales y simbólicos. Probablemente los nahua-pipiles, en su proceso migratorio, encontraron en la geomorfología de las lengüetas de la Costa del Bálsamo el paisaje ritual deseado para evocar a sus deidades y legitimar su propia memoria histórica a través de construcciones cognitivas asociadas a su lugar de origen.

Consideraciones finales

Los movimientos migratorios protagonizados por los nahua-pipiles durante los períodos epiclásico (600-850 d.C.) y postclásico (850-1524 d.C.) probablemente estuvieron asociados a una migración diaspórica. Las correlaciones arqueológicas están asociadas a la dispersión y aparición de cultura material, tanto de grupos cerámicos como de estilos arquitectónicos característicos del complejo Guazapa. Lo anterior permitió a los nahua-pipiles mantener una fuerte conciencia de grupo étnico a través de la memoria colectiva y el mito acerca del lugar de origen. Según los datos obtenidos en los recientes descubrimientos de sitios arqueológicos postclásicos registrados en la Costa del Bálsamo, se propone que esta área fue escogida por los nahua-pipiles como el lugar idóneo para el desarrollo de apropiaciones del paisaje en términos defensivos y simbólicos, como parte de un proceso de emulación, con la finalidad de conservar sus prácticas culturales identitarias.

Las características defensivas que ofrece la topografía de la Cordillera del Bálsamo son obvias, las cuales pudieron ser explotadas por los grupos nahua-pipiles desde una perspectiva militarista, adoptando lugares estratégicamente defensivos como las crestas de las lengüetas. Como ejemplo, se pueden mencionar los sitios Caballito, Cerro de Ulata, Taxisio, Jicalapa, Panteoncito, Miramar y Zinacantán (Fig. 1), los cuales en su totalidad se encuentran ubicados en áreas estratégicamente defensivas en su mayoría, con un control visual de 360° y, en algunos casos, con restos de construcciones de cimientos de posibles paredes, como por ejemplo Zinacantán. Las extremas características defensivas de estos sitios hacen suponer una actividad sociopolítica hostil en la cual los nahua-pipiles establecieron sus prácticas culturales.

Por otro lado, la ubicación y distribución espacial de los asentamientos puede estar asociada a una posible connotación simbólica y ritual que los grupos nahua-pipiles

aprovecharon del paisaje de la Costa del Bálsamo. En este sentido, los sitios El Letrero del Diablo y El Letrero son particularmente importantes debido a los petrograbados que exhiben una representación estilizada de Tlaloc, la deidad asociada al agua y la lluvia, y la ubicación de los sitios asociada a contextos acuáticos como ríos y quebradas. Así mismo, los sitios Caballito, Cerro de Ulata, Panteoncito y Zinacantán poseen una distribución espacial que sugiere que la ocupación de los asentamientos no solamente fue habitacional, sino que pudo estar relacionada con funciones de sitio rector cívico-ceremonial desde el cual la elite controlaba tanto las prácticas políticas-ceremoniales como las comerciales. Probablemente la apropiación y modificación de este tipo de paisaje de altura esté asociada a una emulación simbólica de los grupos nahua-pipiles con relación a su lugar de origen, el altiplano central mexicano, con el objetivo de preservar su identidad y desarrollar prácticas culturales que los diferenciaron de los demás grupos culturales contemporáneos a ellos.

Anexos

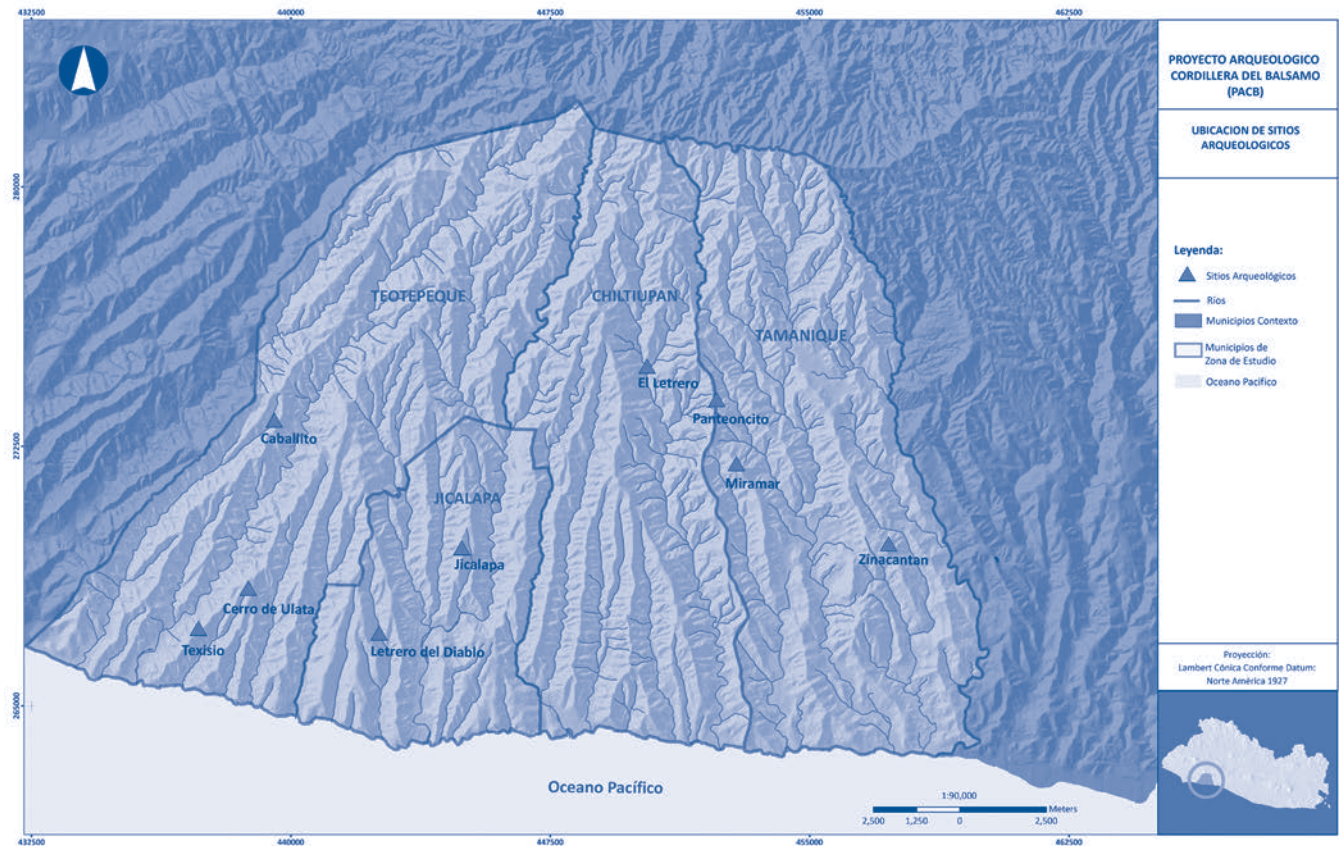


Figura 1. Ubicación del área de estudio y sitios arqueológicos.

Referencias bibliográficas

- Amaroli, P. (1992). Linderos y geografía económica de Cuscatlán, provincia pipil del territorio de El Salvador. *Mesoamérica*, 21, 41-70.
- Anschuetz, K. Wilshusen, R. & Scheick, C. (2001). An archaeology of landscape: perspectives and directions. *Journal of Archaeological Research* 9, 157-211.
- Arreola, D. & Murillo, O. (2011). Tiempo-espacio sacro en la montaña prehispánica. En Chávez, M. & Cabrera R. (Ed.), *Moradas de Tlaloc. Arqueología, historia y etnografía sobre la montaña*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Batres, C. (2009). *Tracing the "Enigmatic" Late Postclassic nahua-pipil (A.D. 1200-1500): Archaeological study of Guatemalan south pacific coast*, (Tesis inédita de maestría). Southern Illinois University, Carbondale, USA.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. New York: Cambridge University Press.
- Bove, F. (2002). The Archaeology of Late Postclassic Settlements on the Guatemala Pacific Coast. En Love, M., Hatch, M. & Escobedo, H. (Ed.), *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan: Essays in Honor of Edwin M. Shook (179-216)*. Lanham: University Press of America.
- Bruhns, K. (1980). *Cihuatan: An early postclassic town of El Salvador: The 1977-1978 excavations*. Columbia: University of Missouri Monographs in Anthropology No. 5. (1986). The Role of Commercial Agriculture in Early Postclassic Developments in Central El Salvador: The Rise and Fall of Cihuatan. En Urban, P. & Schortman, E. (Ed.), *The Southeast Maya Periphery (296-312)*. Austin: University of Texas Press.
- Chinchilla, O. (1998). Pipiles y cakchiqueles en cotzumalguapas: La evidencia etnohistórica y arqueológica. *Anales de la Sociedad de geografía de Historia de Guatemala* 73, 143-184.
- Cosgrove, D. (1985). Prospect, perspective and the evolution of the landscape idea. *Transactions of the Institute of British Geographers* 10, 45-62.
- Escamilla, M. (2011). La costa del Bálsamo durante el postclásico temprano (900-1200 d.C.): Una aproximación al paisaje cultural nahua-pipil. *La Universidad* 14-15, 67-89.
- Fowler, W. (1981). *The Pipil-Nicarao of Central America*. (Tesis doctoral). University of Calgary, Calgary, Canadá.
- (1983). La distribución prehistórica e histórica de los pipiles. *Mesoamérica* 6, 348-372.
- (1985). Ethnohistoric Sources on the Pipil-Nicarao of Central America: A Critical Analysis. *Ethnohistory* 32, 37-62.
- (1988). La población nativa de El Salvador al momento de la conquista española. *Mesoamérica* 15, 79-116.
- (1989). *The Cultural Evolution of Ancient Nahua Civilizations: the Pipil-Nicarao of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press.
- (2011a). El complejo Guazapa en El Salvador: La diáspora tolteca y las migraciones pipiles. *La Universidad* 14-15, 17-66.
- (2011b). *Ciudad Vieja. Excavaciones, arquitectura y paisaje cultural de la primera Villa de San Salvador*. San Salvador: Editorial Universitaria (UES).
- Fowler, W.; Amaroli, P. & Arroyo, B. (1989). Informe preliminar del proyecto Izalco. Temporada 1988. Informe inédito preparado para la Administración del Patrimonio Cultural, El Salvador. San Salvador.
- García, A. (2006). *Paisaje mítico y paisaje fundacional en las migraciones mesoamericanas*. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Hamilton, C. (2009). *Intrasite variation among household assemblages at Ciudad Vieja, El Salvador*, (Tesis doctoral). Tulane University, New Orleans, USA.
- Knapp, A. & Ashmore, W. (1999). Archaeological Landscapes: Constructed, Conceptualized, Ideational. En Ashmore, W. & Knapp, B. (Ed.) *Archaeologies of Landscape: Contemporary Perspectives*, (1-32). Oxford: Blackwell.
- Lardé, J. (1926). Índice provisional de los lugares del territorio salvadoreño en donde se encuentran ruinas y otros objetos de interés arqueológico. *Revista de Etnología, Arqueología y Lingüística* 1, 281-286.
- Longyear, J. (1944). *Archaeological Investigations in El Salvador*. Cambridge: Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 9 (2), Harvard University.
- Montero, I. (2008). Apuntes al mapa de Cuauhtinchan II desde la geografía simbólica. En Tucker, T. & Montero, I. (Ed.) *Mapa de Cuauhtinchan II*. México: Mesoamerican Research Foundation.
- Preucel, R. & Hodder, I. (1996). Nature and Culture. En Preucel, R. & Hodder, I. (Ed.), *Contemporary Archaeology in theory: A reader* (23-38). Oxford: Blackwell.
- Sampeck, K. (2007). *Late Postclassic to colonial landscape and political economy of the Izalcos region, El Salvador*, (Tesis doctoral). Tulane University, New Orleans, USA.

La infancia y la adolescencia como noticia en El Salvador

Camila Calles Minero

Recibido: 12/07/2013 - Aceptado: 08/09/2013

Resumen

Solamente el 7 % de las noticias que se publican en la prensa, la radio y la televisión salvadoreñas se relacionan con la infancia, la adolescencia y la juventud. Este artículo se basa en una investigación realizada en 2012 y en la que se hizo un análisis de contenido a 292 textos informativos publicados entre junio y julio de ese año. El estudio establece que cuando en los medios se escribe de niños, niñas y adolescentes se hace únicamente de manera descriptiva sin profundizar en la temática abordada; no hay planteamientos positivos ni propositivos para solucionar las problemáticas; la información se escribe sin contexto; los textos informativos sobre este grupo poblacional no tienen mucha importancia dentro de los medios, pues solo un mínimo porcentaje de ellos aparece en las portadas o titulares. La investigación buscó analizar el tratamiento periodístico en los temas relacionados con la infancia y la adolescencia para conocer el panorama establecido por los medios de comunicación en esta temática.

Palabras clave

Noticias, medios de comunicación, periodismo, niñez, adolescencia, juventud.

Abstract

In El Salvador, only 7 % of the news published in the press, radio and television are related to childhood, adolescence and youth. This article is based on research done in 2012 and in which we conducted a content analysis of 292 informative texts published between June and July of that year. The study states that when the media writes about children and adolescents is done cold, concrete, without delving into the problems, there are no positive proposals to solve the problem, the information is written without context. Informational texts about this topic do not have much importance in the media for only a small percentage of them appear on the covers or holders. This research was made by Universidad Tecnológica de El Salvador with financial support from Unicef. This article only presents a part of the descriptive results for the research conducted.

Keywords

News, media, freedom of information, journalism, childhood, adolescence, youth.

Introducción

“Mientras (los medios de comunicación) parecen hacer de termómetro, que registra un incremento de temperatura, en realidad forman parte del combustible con el que se alimenta la caldera.”

Umberto Eco (1999)

Es innegable que el mundo está en plena revolución de la información, en donde los datos y el conocimiento cobran

importancia, pues otorgan poder a quienes los poseen. Ya lo decía McLuhan (1996), que la información ha dejado de ser un instrumento para producir bienes económicos. Entre las líneas temáticas que circulan en las carreteras de la información están las relacionadas con niños, niñas y adolescentes, que se difunde a través de diversos vehículos, entre los que se encuentran los medios de comunicación.

Las nuevas sociedades, en medio de esa revolución del conocimiento y específicamente con la información sobre infancia y adolescencia, tienen que tomar en cuenta lo

dictado por la Convención sobre los derechos del niño (1989) en donde se reconoce que, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, niños, niñas y adolescentes deben crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión.

Además, se considera que “el niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad” (Acnur, 2012).

En ese sentido, los niños, las niñas y los adolescentes se tienen que ver, más que como promesas de futuro, como realidad presente, eso según instancias nacionales e internacionales, las que están utilizando ese enfoque para el trabajo en pro de los derechos de ese sector poblacional.

Teóricamente, y respondiendo a su deber ser, los medios de comunicación de masas reflejan la realidad, pero también la configuran. Si bien son un medio para conocer la realidad, en cierta manera constituyen un “espejo, que refleja la imagen de la sociedad respecto a sí misma. Son un filtro que selecciona partes de la experiencia para dedicarles una atención especial y descarta otros aspectos, son una señal que indica activamente el camino, orienta, instruye” (McQuail, 1996).

Esa construcción de la realidad salvadoreña que realizan la prensa escrita, la radio y la televisión es importante de analizar, desde el hecho que la infancia está representada por estereotipos culturales que erosionan la imagen de niños, niñas y adolescentes, según Unicef (2011). Estos estereotipos rondan entre la participación de este sector poblacional en actos delincuenciales; se presentan como víctimas e indefensos, entre otros.

El trabajo periodístico, en todo el mundo, responde a los entornos sociales en los que se desarrolla. En el caso de El Salvador, es evidente que la violencia es un tema cotidiano y ocupa la mayor parte de espacios en los medios de comunicación, en sus diferentes formatos. El 78 % de las franjas infantiles de televisión que se transmiten en el país tienen al menos una acción de violencia (Calles, 2011). Es necesario inspeccionar si los productos periodísticos incluyen violencia en contra de la infancia salvadoreña.

Los medios son una fuente de confianza por parte de la población. Esta afirmación la ratifica los resultados de la LVI encuesta del Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña (Ciops), de la Universidad Tecnológica de El

Salvador, correspondiente al mes de enero de 2012, y en la cual se registra que la población salvadoreña le coloca una nota de 7.5 a los medios de comunicación.

Muchos teóricos se han encargado de establecer que los *mass media* establecen pautas de comportamiento en sus adeptos. Desde inicios del siglo XX, los efectos que producen a sus consumidores forman parte de objeto de estudio y preocupaciones de investigadores de la materia. Desde entonces se plantea el establecer parámetros para entender qué provoca, en una persona, el ver la televisión, leer el periódico o escuchar la radio; hoy se suma el uso de internet.

Evenland (2003) asegura que los efectos que producen los *mass media* es uno de los grandes paradigmas de la comunicación de masas y en la que se enmarcan muchos estudios. Por su parte, Alonso (2010) explica que existen diferentes teorías acerca del estudio de los medios de comunicación y sus efectos. Desde su surgimiento, estos medios se constituyeron como elemento importante en la estructura de una sociedad, en cuanto a que son los transmisores de valores, símbolos, comportamientos, ideologías, formas de enfrentar la vida, elementos de la realidad, entre otras cosas.

En ese sentido, Castillo (2011) dice que disponer de los medios de comunicación significa, en la actualidad, poseer un poder social no tanto por el contenido que transmiten, sino por el ambiente que crea, la atención y el mimetismo que despierta. El medio actúa como un espejo que refleja la realidad social y, al mismo tiempo, es el lugar en el que se crea esta.

Gutiérrez Vidrio (2010) asegura que los medios masivos de comunicación desempeñan un papel central en la configuración de la cultura moderna de las sociedades, ya que son los mediadores necesarios y omnipresentes entre el acontecer social y cada persona que consume los contenidos mediáticos. Esta autora señala que una característica del discurso de los medios de comunicación es que estos construyen una representación de la realidad a la que aluden. Desde una perspectiva constructora, la realidad no existe como tal, sino que es socialmente construida; en esa construcción, los medios tienen participación directa.

La realidad a la que se refieren los medios de comunicación “es compleja, diversa y cambiante; es una realidad social poliédrica de la que sólo damos cuenta de algunas de sus caras” (Rodrigo, 2005, citada por Gutiérrez Vidrio, 2010, p. 23).

Con relación al trabajo periodístico, Unicef (2005) establece que los periodistas tienen el poder y la responsabilidad, desde su tarea cotidiana, de contribuir a la modificación de estereotipos e imágenes negativas hacia representaciones que permitan ver a los niños, las niñas y los adolescentes como ciudadanos con derechos y como actores sociales valiosos y relevantes en el desarrollo de sus sociedades; más que como promesas del futuro, como realidad del presente.

El trabajo periodístico se muestra a los usuarios de la información a través de diversos géneros, los cuales es necesario diferenciar para determinar sus características discursivas, así como su función y estructura. Existen diversas; una de las clásicas es la planteada por Martínez Albertos (1988), quien los clasifica en informativos, interpretativos e híbridos.

Martín Vivaldi (1981), Santamaría (1990) y Martínez Albertos (2002) coinciden en que existen tres tipos de géneros periodísticos: los de opinión, en donde están los editoriales, artículos, columnas, comentarios; los informativos, que son la noticia, reportajes, entrevistas; y los interpretativos, en donde la diferencia básica con los informativos es el grado de análisis de los hechos.

En cuanto a las temáticas que se publican en los medios de comunicación, autores como Grillo (2001) aseguran que en los textos informativos, ya sea radio, prensa, televisión e internet sobresalen las noticias con enfoques negativos. Sin embargo, esta postura la estableció desde 1969 McLuhan, quien dijo que “las auténticas noticias son las malas noticias; como la prensa vive de la publicidad, y la publicidad está formada por buenas noticias, se necesita gran cantidad de malas noticias para vender las buenas. Incluso la buena noticia del evangelio puede venderse únicamente gracias al fuego del infierno” (McLuhan 1969).

Eco (1999) establece que los medios de comunicación “mientras parecen hacer de termómetro que registra un incremento de temperatura, en realidad forman parte del combustible con el que se alimenta la caldera”. En ese sentido, la imagen de infantes y adolescentes en El Salvador es dibujada también por los contenidos mediáticos que muestran el mundo de la infancia y la adolescencia con la utilización de determinado lenguaje, con la divulgación de temas específicos, consultando ciertas fuentes, publicando con géneros determinados.

Al hablar concretamente de la infancia y la adolescencia, en el año 2007, el *World Youth Report*, de la Organización de las Naciones Unidas, estableció que, a pesar de que la

juventud representa al 18 % de la población mundial (1.2 millones de personas con edades entre los 15 y 24 años) y que es esencial para el desarrollo de las sociedades, además cuentan con un nivel de educación mayor que las generaciones anteriores a ellos y constituyen el 25 % de la población laboralmente activa, es un sector poblacional que sigue afectado por la pobreza y las limitaciones culturales y sociales (Flasco, 2011).

En El Salvador, el 40 % de sus habitantes son menores de 18 años, es decir, 2.4 millones de salvadoreños son niñas, niños y adolescentes, según datos de Unicef (2011) y de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador (Digestyc, 2007).

Según Unicef (2007), para el 2007 se destinaban \$3.4 de \$100 del producto interno bruto (PIB) para proyectos en beneficio de la niñez salvadoreña. El 17 % del presupuesto general de la nación va para la niñez. Este organismo internacional asegura que anualmente el Estado salvadoreño gasta \$317 por cada niña, niño y adolescente. En cuanto a los gobiernos locales, estos invierten \$2.80 anual por un menor de 18 años.

Por su parte, Flasco (2011) asegura que la juventud de Latinoamérica sufre las consecuencias de estilos de desarrollo excluyentes, puesto que existen brechas en cuanto a la formación de capacidades y oportunidades, y porque los jóvenes no comparten las mismas metas, beneficios ni el mismo futuro, pese a vivir en un mismo territorio geográfico o sociedad.

Los problemas que afectan a los adolescentes salvadoreños son predominantemente los de tipo emocional y se asocian a una falta de valores morales, desmotivación para el estudio y la ausencia del sentido de la vida (Compañía de Jesús, 2006; citado por Flasco, 2011).

Merlo (2002) asegura que son muchos los niños y jóvenes de nuestra sociedad que tienen altos niveles de miedo ante el mundo. ¿En qué se pueden transformar a corto y mediano plazo? Paradójicamente, los adolescentes terminan transformándose en una población de riesgo generadora de violencia social.

En la actualidad, y a escala mundial, cobra cada vez más importancia el enfoque del niño, la niña y el adolescente como sujetos de derecho, el cual, según Unicef (2005), inicia con la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989, y en la que se concibe a la infancia y la adolescencia como personas que, por ser tales, gozan del

atributo inherente de los derechos humanos en cuanto que son sujetos sociales y protagonistas.

Unicef (2011) asegura que este enfoque suplantó al que veía a este sector de la población más bien como objeto de protección solo en tanto que es excluido social. Sin embargo, hoy en día se sostiene que la niñez no es sujeto titular de derecho, sino eje de necesidades.

Es relevante que se visualicen temáticas que pueden aludir a los derechos de la infancia y la adolescencia, y con ello promover su respeto y denunciar su vulneración. Es importante tomar en cuenta que los medios de comunicación social son agentes de socialización, junto con la familia, la escuela, la iglesia y los grupos de referencia social. McLuhan (1996) estableció que todos los medios son metáforas activas por su poder de traducir la experiencia en nuevas formas.

Los medios de comunicación tienen una influencia innegable en la manera en que percibimos el mundo. De ahí la importancia en relación con la construcción de los contenidos que se transmiten en ellos, así como en la forma en que se dan a conocer.

Metodología

La población que se investigó está conformada por siete noticieros de televisión, siete de radio y tres periódicos; todos de cobertura nacional. Los noticieros televisivos son parte de la programación de canales de señal abierta salvadoreña, las radios pertenecen al espectro de frecuencia modular; y en el caso de los periódicos, son de circulación nacional. Las entregas noticiosas de radio y televisión analizadas son parte de los horarios estelares. En cuanto a los periódicos, se vieron todos los ejemplares diariamente. El monitoreo se realizó en los meses de junio y julio de 2012.

Las diecisiete producciones noticiosas (siete de televisión, siete de radio y tres de prensa impresa) sumaron 3.703 textos periodísticos, de las cuales 292 se refirieron a niños, niñas y adolescentes; y a las que se les aplicó un análisis de contenido basado en un instrumento diseñado con las variables que se debían buscar y que fue aplicado a cada información sobre temas de infancia y adolescencia.

Resultados

El análisis de textos periodísticos publicados en entregas noticiosas de prensa, radio y televisión consistió en buscar variables, entre ellas: lugar de la publicación, extensión de

la noticia, aparición o no en titulares y portada, fuentes consultadas, géneros periodísticos utilizados, presencia o no de contexto en la información, presencia o no de propuestas positivas y propositivas en el texto. A dichas variables se les aplicó la prueba estadística de independencia Chi-cuadrado de Pearson, con el objetivo de comparar variables referidas al abordaje periodístico y el tipo de medio de comunicación (prensa, radio o televisión).

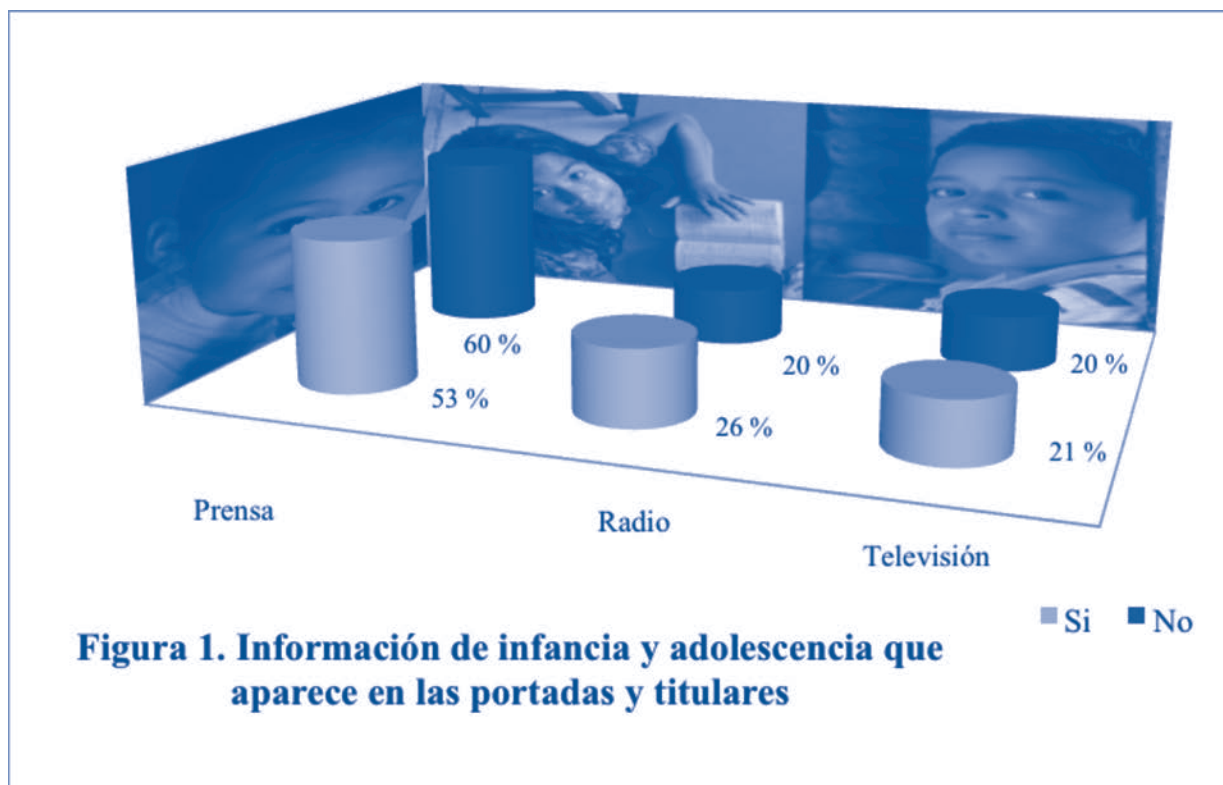
En total se recolectaron 3.703 textos informativos publicados durante los meses de junio y julio en diecisiete medios de comunicación salvadoreños (siete radios, siete canales de televisión y tres periódicos). De ese total de productos periodísticos, 292 corresponden a la temática de niñez y adolescencia.

De los productos periodísticos publicados y referidos al tema de infancia y adolescencia, la mayor parte pertenece a la prensa, con un total de 173 informaciones. En cambio, la radio tiene 61 textos informativos y la televisión 58.

Las 292 informaciones publicadas en los tres tipos de medios de comunicación analizados tienen un lugar físico determinado y la extensión en cada uno de los medios. El análisis estadístico estableció que, en el caso de la prensa escrita, de los 173 textos periodísticos publicados y relacionados con el tema de infancia y adolescencia, 125 de ellos tienen una extensión de uno a cinco párrafos; catorce de ellos, de seis a diez párrafos; y 34 tienen más de once párrafos. En el caso de la radio y la televisión, el análisis establece que, de los 119 productos periodísticos que suman entre estos dos medios de comunicación, 102 tienen una duración de uno a dos minutos, y diecisiete duran de tres a más minutos.

La importancia que los medios de comunicación otorgan a los textos periodísticos queda evidente en la ubicación en la publicación. El análisis estableció que de las 292 informaciones sobre infancia y adolescencia publicadas durante junio y julio de 2012, aparecen 200 al inicio del periódico o de los noticieros radiales o televisivos; 59 fueron publicadas al final de la publicación y 33 se divulgaron al inicio.

Las informaciones cobran importancia en los medios de comunicación en la medida en que aparecen o no en las portadas y titulares de las entregas noticiosas diarias. El análisis estableció que, de las 292 publicaciones, solo el 12 % aparece en las portadas; esto significa que 38 productos periodísticos fueron parte de las portadas o titulares; en cambio, 254 no aparecieron en ellos. Se puede apreciar el detalle por medio de las informaciones publicadas en portadas o titulares en la figura 1.

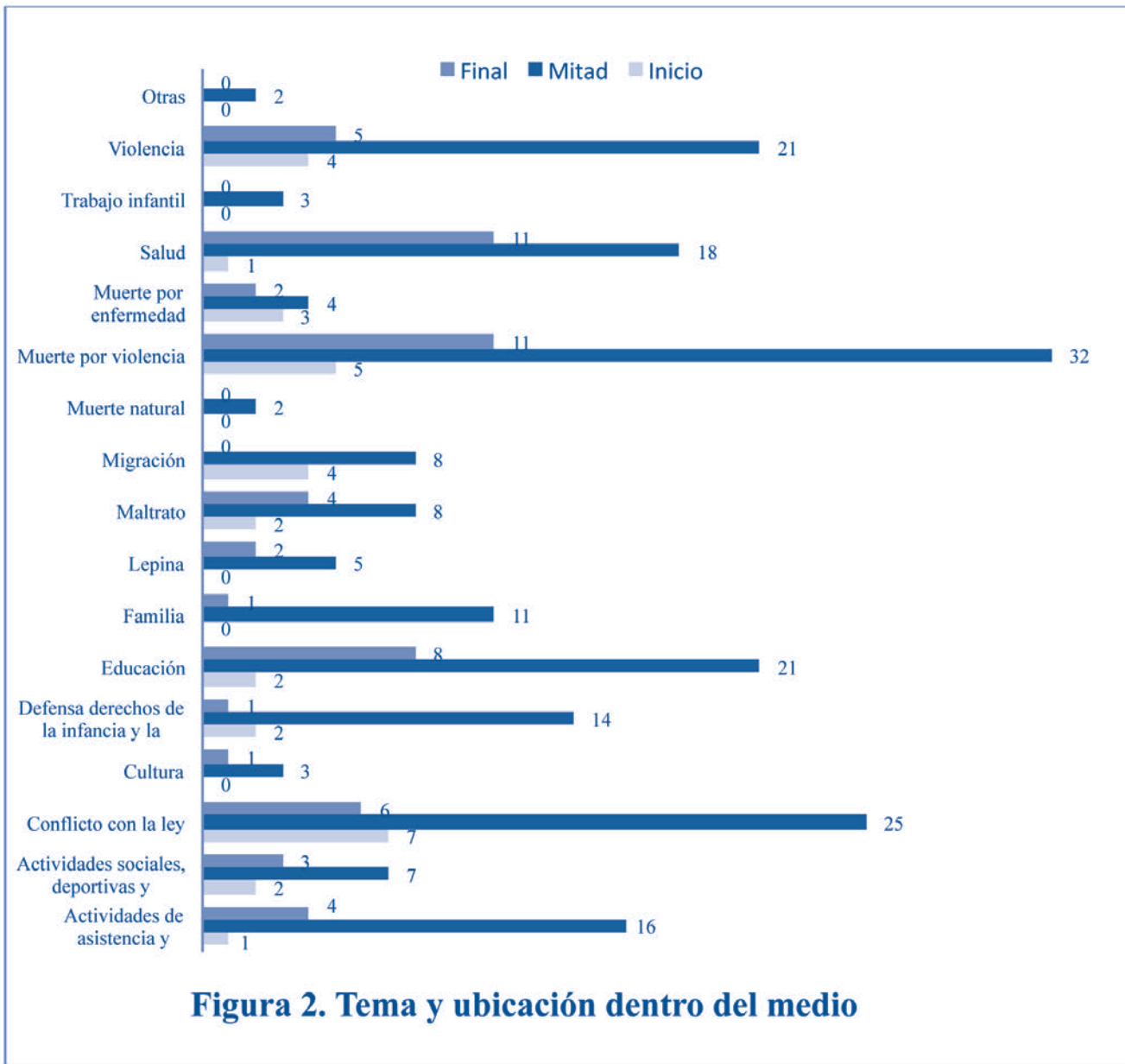


Los temas referidos a la infancia y la adolescencia que abordan los medios, y que fueron inspeccionados como parte del estudio, fueron los siguientes: actividades de asistencia y solidaridad; actividades sociales, deportivas, entretenimiento; conflicto con la ley, cultura, derechos de la niñez y la adolescencia, discriminación, educación, familia, Lepina, maltrato; migración, muerte natural, muerte por violencia; pobreza, salud y trabajo infantil. En la figura 6 se observa la distribución de la ubicación dentro del medio.

Las cinco temáticas que más aparecen en la prensa, radio y televisión son las referidas a muerte por violencia, que representa el 16,3 % de los textos publicados. En segundo

lugar están los conflictos con la ley, que significan el 12,9 %; en tercer lugar aparecen los textos informativos referidos a la violencia, con el 10,9 %; en cuarto lugar está la temática de educación, con el 10,5 % de los textos; y en quinto lugar están los textos de salud, con el 10,2 %.

Cuando se compara *el tema del que trata el producto periodístico con la ubicación dentro del medio*, la prueba no paramétrica del Chi-cuadro ($X^2_6 = 34.627$; $p = .344$) establece que no hay diferencia estadísticamente significativa entre esas dos variables. En la figura 3 se puede observar que las temáticas que más se tratan son las que aparecen con mayor frecuencia a la mitad de la entrega noticiosa.



Como parte del tratamiento de los textos informativos, se analizó si *El producto periodístico tiene o no contexto*, se determinó que, de las 292 publicaciones en los medios de comunicación salvadoreños sobre el tema de infancia y adolescencia, el 43 % (154) no tiene contexto y el 47 % (138) sí lo tiene.

Al buscar la relación entre si *El producto periodístico tiene o no contexto y el Tipo de medio de comunicación*, la prueba de Chi-cuadrado ($X^2 6 = 28.190$; $p = .000$) indicó que sí existe diferencia significativa entre el *Tipo de medio de comunicación y el hecho de que El producto periodístico tiene o no contexto*.

El 75 % de los textos publicados y que tienen contexto (138) corresponde a *Prensa*; el 25 % restante está dividido entre 13% de informaciones radiales y el 12 % de televisivos. En el caso de los contenidos informativos que no tienen contexto (154), el 45 % corresponde a *Prensa*, el 28 % a *Radio* y el 27 % a *Televisión*. Esto significa que radio y televisión son los medios que menos publican contexto en sus contenidos informativos.

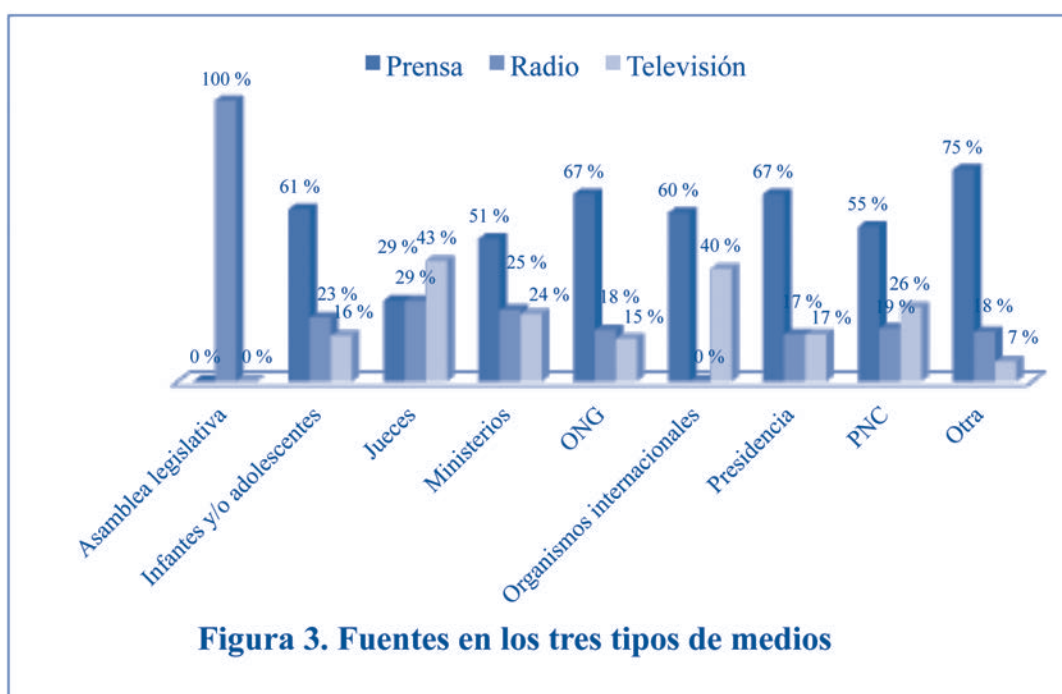
Otra variable que se tomó en cuenta para analizar el tratamiento del tema de la infancia y la adolescencia en los medios de comunicación salvadoreños fue el uso de las fuentes informativas. Se buscó la presencia de las siguientes posibles fuentes de información: asociaciones

civiles, asamblea legislativa (diputados), Fiscalía General de la República, FGR, infantes y/o adolescentes, jueces, ministerios, ONG, organismo internacional, presidencia de la República, Policía Nacional Civil, PNC, y otras.

Se encontró que la fuente que más presencia tiene en los textos periodísticos es la PNC, con el 27,2 %; seguida de los diferentes ministerios públicos, que representan el 24,5 %. En tercer lugar de frecuencia está la utilización de otras fuentes (familiares, vecinos), que significan el 19,4 % de las fuentes consultadas, para la construcción de los textos periodísticos. La voz de infantes y adolescentes está en el 10,8 % de los textos publicados.

Al correr la prueba de interdependencia Chi-cuadrado ($X^2 6 = 25.795$; $p = .057$) para verificar la relación entre *el Tipo de fuente consultada y el Tipo de medio de comunicación*, se estableció que no hay diferencia significativa entre esas variables, por lo que, independientemente del medio, se utiliza a la PNC como principal fuente de información en los textos referidos al tema de la infancia y la adolescencia (ver figura 3).

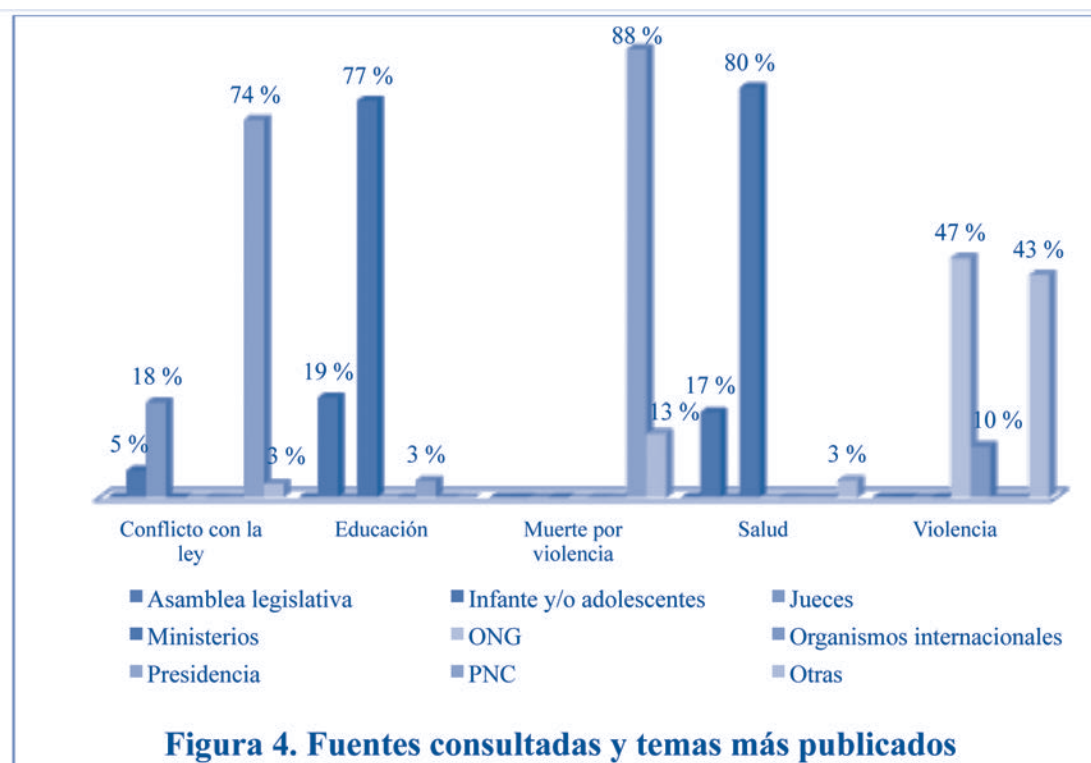
En el uso de las fuentes se denota que, para el caso de la Asamblea Legislativa, el medio que más hace uso de ella es la radio. Este mismo medio no utiliza a los organismos internacionales como fuente de información, al menos en los textos monitoreados en junio y julio de 2012.



Siempre en relación con las fuentes informativas, se verificó la cantidad de fuentes utilizadas para la construcción de los contenidos informativos relacionados con la infancia y la adolescencia. Se encontró que prensa, radio y televisión utilizan con mayor frecuencia dos fuentes. La prensa escrita es el medio que tiende a utilizar más fuentes, en relación con la radio y la televisión.

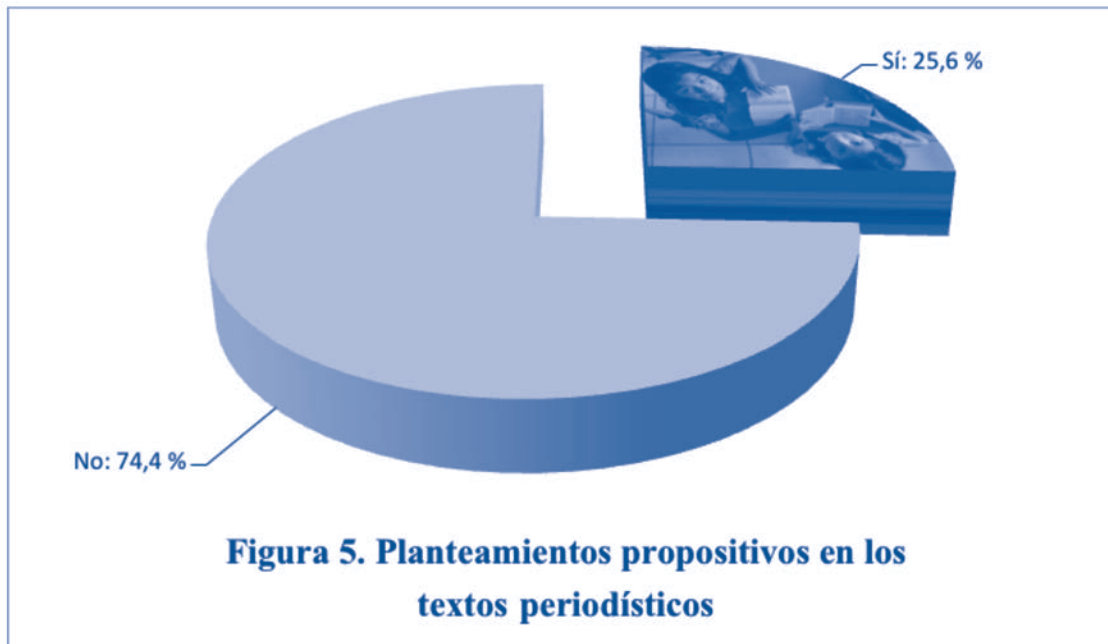
La prueba de Chi-cuadrado ($\chi^2 6 = 32.014$; $p = .000$) indicó que entre las variables *Tipo de medio de comunicación* y *Número de fuentes consultadas* existe una diferencia estadísticamente significativa. Eso quiere decir que depende del medio para la utilización de la cantidad de fuentes para construir el texto periodístico relacionado con el tema de la infancia y la adolescencia.

En cuanto a las fuentes consultadas, de acuerdo con la temática que se trata en las informaciones referidas a la infancia y la adolescencia, y al analizar únicamente las cinco temáticas más publicadas, se tiene que la PNC aparece como la entidad más consultada, tanto en el tema de conflictos con la ley como en las muertes por violencia. En los temas de educación y salud, la fuente más consultada son los ministerios. Los infantes y los adolescentes aparecen como fuente de información, con mayor frecuencia en los temas relacionados con la educación y la salud. En los temas de violencia, vista esta de manera general, las fuentes que aparecen con mayor frecuencia son las ONG y otras fuentes, como familiares de los infantes y los adolescentes y la población en general (ver figura 4).



En cuanto al número de fuentes informativas utilizadas para la construcción de los contenidos informativos con mayor frecuencia de publicación, el estudio estableció que los temas de *Muerte por violencia* (60 %) y *Salud* (53 %) utilizan dos fuentes con mayor frecuencia. En el tema de *violencia* (50 %), se utiliza la mayoría de veces solo una fuente. En el caso del tema de *Conflicto con la ley*, el uso de una fuente (42 %) no varía en nada con el uso de dos fuentes (42 %).

El estudio también indagó sobre la presencia o no de planteamientos propositivos en los textos informativos relacionados con la infancia y la adolescencia, ante lo cual se encontró que, en el 74,4 % de las informaciones, no existen ideas de nuevas y positivas propuestas ante los problemas que tratan (ver figura 5).



Al relacionar las variables de *Planteamientos propositivos y/o positivos en torno al tema referido en los productos periodísticos con el Tipo de medio de comunicación*, la prueba Chi-cuadrado ($X^2 6 = 10.232$; $p = .006$) indicó que existe diferencia estadísticamente significativa entre ellas. Es decir, que no todos los medios de comunicación analizados tienen igual presencia de propuestas positivas.

Prensa es el medio que más utiliza este recurso periodístico a la hora de abordar la temática de la infancia y la adolescencia. El 73 % de las informaciones publicadas y que tienen propuestas aparecieron en *Prensa*; el 19 % en *Radio* y el 8 % en *Televisión*. En cuanto a las informaciones sin planteamientos propositivos, el 55 % apareció en *Prensa*, el 23 % en *Televisión* y el 22 % en *Radio*.

Conclusiones

- La prensa, la radio y la televisión escriben poco sobre la infancia y la adolescencia, por lo que se deduce que los medios de comunicación salvadoreña prefieren dedicar espacios para otros temas que, de acuerdo con la filosofía del medio, son más relevantes.
- Cuando se escribe de temas relacionados con la infancia y la adolescencia, los medios de comunicación no dan la relevancia que merecen. Eso se establece de acuerdo con la ubicación dentro de las publicaciones, puesto que muy pocos aparecen en las portadas y en los titulares. Son temas de las páginas interiores y no siempre tienen páginas completas.

- Los temas que más se publican tienen relación con el contexto de violencia que vive el país. Esto denota que el tema más relevante dentro de la dinámica periodística salvadoreña es la violencia. Esto compagina con las cifras de actos violentos a escala nacional. Los medios entonces replican su entorno.
- Las fuentes que utilizan los periodistas para construir las noticias relacionadas con la infancia y la adolescencia son oficiales; muy poco aparece la voz de los infantes y adolescentes, incluso en temas relacionados directamente con ellos, como actividades concretas sobre la infancia y la adolescencia.
- Los medios de comunicación transmiten mensajes con pocas fuentes; los temas son muy poco variados, hace falta contexto y propuestas en las informaciones; la profundidad de los textos se queda corta al solo publicar noticias, dejando a un lado géneros como el reportaje y la crónica, que podrían dar más elementos de análisis.

Recomendaciones

- Con esta investigación queda abierta la puerta para la realización de otros estudios en los que se pueden abordar las consecuencias en las niñas, los niños y los adolescentes de vivir bajo determinados estigmas, en donde se refuerzan estereotipos culturales como la discriminación. Los *mass media* establecen pautas de comportamiento en sus adeptos. Desde inicios del siglo XX, los efectos que producen los medios de comunicación a sus consumidores forman parte de

investigaciones y preocupaciones de estudiosos de la materia. Desde entonces se plantea el establecer parámetros para entender qué provoca, en una persona, el ver la televisión, leer el periódico o escuchar la radio. Hoy en día se suma el uso de internet.

- Con los datos surgidos de este estudio se pueden hacer más investigaciones desde el área de las comunicaciones, en cuanto al conocimiento o no de los derechos de la infancia por parte de los periodistas; analizar la puesta en marcha de leyes como la Lepina y cómo se habla de ella en los medios de comunicación.
- Se sugiere que este estudio de contenido realizado se vuelva a realizar en un año para poder determinar avances o no en los temas referidos a la infancia y adolescencia, sobre todo porque existen programas de capacitación a periodistas con relación al enfoque de derecho. Dado que existen estudios de este tipo en Latinoamérica, se propone hacer un análisis comparativo, en este sentido, de El Salvador y otros países de la región.
- Los hallazgos brindados por este estudio dio se deben socializar al interior del gremio periodístico salvadoreño, puesto que, más que señalar errores, lo que se pretende es mostrar realidades para contribuir en la construcción de una mejor sociedad.
- Ya que existen manuales periodísticos sobre cómo escribir sobre infancia y adolescencia, se sugiere que, con los hallazgos del estudio, se diseñe un manual propio para periodistas en El Salvador, tomando en cuenta la realidad peculiar del país, para que se interiorice en los medios de comunicación. Este manual debe de elaborarse con la participación de periodistas en ejercicio de los diversos medios.

Referencias

- Acnur (2012), Convención de los derechos del niño. Recuperado de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0021_
- Alonso (2010), La evolución de la teoría de los efectos de los medios de comunicación de masas: la teoría de la espiral del silencio a partir de la construcción de la realidad social por parte de los medios de comunicación de masas. Universitat Pompeu Fabra. España.
- Castillo (2011), Los medios de comunicación como actores sociales y políticos. Poder, Medios de Comunicación y Sociedad. Libros Básicos en la Historia del Campo Iberoamericano de Estudios en Comunicación, número 75, febrero-abril.
- Convención sobre los derechos del niño (1989). Unicef: El Salvador.
- Digestyc (2007), Censo de población y vivienda. El Salvador.
- Eco, U. (1999), La estrategia de la ilusión, 3era. edición. España: Lumen.
- Eveland, W. (2003), A 'mix of attributes' approach to the study of media effects and new communication technologies. *Journal of Communication*, 53, 3, 2003. Pp. 395-410.
- Flasco (2011), *Una mirada a la juventud. Contextos, condiciones y desafíos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua*. El Salvador: Talleres Impresos Quijano.
- Grijelmo, A. (2002), *El estilo del periodista*. Tauros, España.
- Grillo, A. (2001), *Días extraños, cubrimientos extraños*, Palabra Clave, Universidad de La Sabana, Bogotá Colombia, número 005, Red de revistas científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal.
- Gutiérrez Vidrio, S. (2010), "Discurso periodístico: una propuesta analítica". *Revista Comunicación y Sociedad*, núm. 14, julio-diciembre, Pp. 169-198. Universidad de Guadalajara, México.
- Martínez Alberto, J.L. (1988), La comunicación periodística frente al reto electrónico. El retorno a los géneros. *Cuenta y Razón*, 34, 59-64.
- Martínez Alberto, J.L. (2002), *Curso general de redacción periodística: Lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*, Quinta edición, Thompson: Estados Unidos.
- Martín Vivaldi, G. (1981), *Géneros periodísticos*. Paraninfo.
- McLuhan, M. (1969), *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México: Diana.
- Merlo, T. (2002), "La acción socializadora de la televisión en la época global". *Revista Comunicar*, 018, 35-40. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=232456>
- Santamaría (1990), *El comentario periodístico: Los géneros persuasivos*. Paraninfo, 1990.
- Unicef (2005), Imagen de la infancia en los medios masivos de comunicación de Paraguay.
- Unicef (2006), Convención de los derechos del niño.
- Unicef (2007), Gasto público social para la infancia. El Salvador: Unicef.
- Unicef (2011), *Estado mundial de la infancia 2011: La adolescencia, una época de oportunidades*. Estados Unidos: Unicef.

Diseño y validación de una escala de factores históricos de violencia en la niñez

José Ricardo Gutiérrez Quintanilla¹
Margothe Sánchez²
Ricardo Salvador Martínez³

Recibido: 16/07/2013 - Aceptado: 03/09/2013

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo construir y validar un instrumento de medición de los factores históricos de violencia en la niñez y la juventud en El Salvador. El estudio es de tipo instrumental; se utilizó un muestreo no probabilístico, aplicándose la prueba a una muestra de 1.111 personas del área de San Salvador. Se utilizó la técnica de encuesta. La media total de edad es de 16.6 años (DT = 1.61); la muestra de mujeres fue de 563 (50,60%) y la de hombres de 548 (49,30%). En los resultados se tiene que la escala construida goza tanto de validez de contenido, de validez de constructo y de validez de criterio, como de fiabilidad en El Salvador.

Palabras clave

Violencia infantil, abuso del niño, factores de riesgo psicosociales-historia, El Salvador-aspectos sociales.

Abstract

The present study aims to design and validate a questionnaire for measuring the historical factors of violence in childhood and youth in El Salvador. The study is an instrumental type, with the use of a non-probability sampling. The test sample consisted of 1,111 people in the area of San Salvador, using the survey technique. The overall mean age was 16.6 years, with a standard deviation of 1.61; the sample was composed of 563 women (50.60%) and 548 men (49.30%). As a result of the research conducted, it shows that the scale built enjoys both content validity, construct validity and criterion validity, as well as reliability for the country of El Salvador.

Keywords

Violence against children, childhood violence child abuse, psychosocial risk factors-El Salvador history-social issues.

El comportamiento violento cruza constantemente las fronteras entre el individuo, la familia, la comunidad y la sociedad (Malvaceda-Espinoza, 2009). A su vez, sus consecuencias abarcan estos ámbitos (Unicef, 2006). Por tanto, teniendo en cuenta que la violencia no puede ser explicada por factores aislados debido a que es el resultado de un sistema, se considera importante el aporte de Bronfenbrenner (1987), quien afirma que la violencia es el resultado de la acción recíproca de factores individuales, relacionales, comunitarios, sociales y temporales (enfoque

ecológico). Perspectiva asumida por la OMS (2003). Los factores de riesgo y los factores de protección son una eficaz estrategia de prevención de comportamientos antisociales en los adolescentes; parte de identificar los factores de riesgo que influyen en esos comportamientos. Pero, a la vez, al comprobarse que existen también unos factores protectores que impiden a algunos jóvenes y adolescentes tener comportamientos antisociales. A pesar de encontrarse en claras situaciones de riesgo, el fortalecer o potenciar estos factores protectores tendrá también

1 José Ricardo Gutiérrez Quintanilla. Es Doctor en Psicología. Profesor, investigador. Universidad Tecnológica de El Salvador. jose.gutierrez@utec.edu.sv.

2 Margothe Sánchez. Es licenciada en Psicología. Co-investigadora. Policía Nacional Civil. margothe_sanchez@hotmail.com.

3 Ricardo Salvador Martínez. Es licenciado en Psicología, Co-investigador. Docente Academia Nacional de Seguridad Pública. ricardo.martinez@ansp.gob.sv.

importancia para reducir la delincuencia juvenil. Los factores protectores se pueden clasificar, siguiendo a Howell (1997), en tres grupos: *factores protectores individuales*, donde se incluyen: género femenino, alta inteligencia, habilidades sociales, *locus* de control interno (Garrido y López, 1995), o temperamento resistente; *vínculos sociales* que incluyen: afectividad, apoyo emocional o buenas relaciones familiares; y *creencias saludables y sólidos modelos de comportamiento*, que incluyen: aprendizaje de normas y valores sólidos, compromiso con los valores morales y sociales, buenos modelos de referencia. Los modelos o estrategias de prevención pueden sustentarse en ambos modelos teóricos, para procurar eliminar o disminuir los factores de riesgo, o bien incrementar y potenciar los factores de protección. Si los factores de riesgo pueden ser disminuidos y los factores protectores incrementados por una acción preventiva, entonces las probabilidades de reducir la delincuencia y la violencia juvenil se verá incrementada (Howell, 1997; Hawkins et al., 2000).

Las características individuales (de personalidad) como los contextos familiar, relacional, comunitario, social y las condiciones estructurales donde se desarrolla y convive el joven, pueden ser calificados como factores de riesgo y de protección. Dependerá de la estabilidad, el equilibrio, la armonía y los valores de cada ámbito implicado. Lo anterior indica que los desajustes, la inestabilidad, la falta de control y armonía en cada dimensión finalizará convirtiéndose en un factor de riesgo de las conductas desviadas, como la agresividad, el consumo de drogas y alcohol; alteraciones de la personalidad como: las conductas antisociales, inestabilidad emocional, la ansiedad, la depresión y actos delictivos. Debido a que en este estudio se construirá un instrumento que evalúe los factores históricos de riesgo de violencia juvenil, es fundamental describir qué variables serán consideradas como factores de riesgo de violencia en la niñez y juventud.

Hawkins (1985) considera como factores de riesgo a “cualquier circunstancia o evento de naturaleza biológica, psicológica o social, cuya presencia o ausencia modifica la probabilidad de que se presente un problema determinado en una persona o comunidad”. Para Hawkins, los factores de protección son aquellos factores psicológicos y sociales que modifican la acción de un factor de riesgo para desestimular o evitar la aparición de la problemática. Son los recursos personales o sociales que atenúan o neutralizan el impacto del riesgo. Clayton (1992) entiende por *factor de riesgo* “un atributo o característica individual, condición situacional y contexto ambiental que incrementa la probabilidad de un comportamiento violento y de consumo de drogas. Asimismo, este autor entiende por *factor de protección*

a “un atributo o característica individual, condición situacional y contexto ambiental que inhibe, reduce o atenúa la probabilidad de una acción violenta, uso y abuso de drogas”. Por otra parte, Hawkins, Herrenkohl, Farrington, Devon-Brewer, Catalano, Harachi... Lynn (2000), en sus estudios, también plantean que las evidencias revisadas indican que el comportamiento violento es el resultado de las interacciones de los factores *contextuales, individuales y situacionales*. Estos planteamientos están en la misma sintonía que lo planteado por Luengo-Martín y Tavares-Filho (1997) y Moncada Bueno (1997). Existen diferencias casi imperceptibles en los planteamientos teóricos y empíricos de distintos autores sobre la clasificación de los factores de riesgo de violencia juvenil y de la conducta desviada en los jóvenes. Hay un alto grado de coincidencia en plantear tres escenarios básicos como grandes contextos generadores de la conducta desviada de comportamientos violentos y consumo de drogas y alcohol. Entre estos contextos coincidentes se tienen: el individual o personal, el sociocontextual y el estructural.

En el campo de la prevención de la violencia juvenil, uno de los principales problemas es la inexistencia de instrumentos para evaluar los factores de riesgo de incurrir en conductas antisociales de los jóvenes. Para responder a este problema se adoptó parte del modelo teórico de Borum, Bartel y Forth (2003), quienes plantean que los factores de riesgo y de protección de la violencia tienen cuatro componentes: factores históricos de violencia, factores individuales, factores sociales y contextuales, y factores de protección. En el presente estudio se operativizaron los factores históricos de violencia con el objetivo de construir, diseñar y validar una escala para evaluar las dimensiones históricas de violencia en la niñez, es decir, los tipos de violencia sufridos en la niñez. Producto de este proceso se obtuvieron las dimensiones siguientes: víctima de violencia psicológica y familiar, supervisión y control de los padres, víctima de violencia física, violencia física ejercida, ambiente familiar hostil y conflicto emocional. Se aplicó la escala de Autoconcepto AF5 (García y Musitu, 1999) para obtener evidencias empíricas de validez de criterio. El presente estudio es de tipo instrumental (Montero y León, 2007).

Método

Participantes

En el presente estudio el muestreo fue no probabilístico de tipo intencionado con una media de sujetos por ítem o reactivo de 8.6. Participaron en la evaluación 1.111 jóvenes de ambos géneros; el diseño fue retrospectivo y

transeccional; se utilizó la técnica de la encuesta. La media de edad total fue de 16.6 años ($DT = 1.61$); la muestra de mujeres fue de 563 (50,60 %), con una media de edad de 16.5 ($DT = 1.58$); y la de hombres de 548 (49,30 %), con una media de edad de 16.6 ($DT = 1.65$). También se midieron variables como: año que estudia, con quién vive y si realiza alguna actividad laboral.

Instrumentos

Escala de *factores históricos de violencia en la niñez*. Esta escala fue diseñada para medir los tipos de violencia sufrida en la infancia y en la actualidad de los jóvenes. Para analizar la validez convergente de la prueba se utilizó el instrumento *Autoconcepto*, forma AF5. (García y Musitu, 1999). Este cuestionario está constituido por 30 ítems divididos equitativamente en cinco dimensiones del autoconcepto: académico-laboral, social, emocional, familiar y físico.

Procedimiento

Tras un proceso de planificación y gestión administrativa con los centros educativos, se inicia la fase de aplicación de pruebas. Al momento de abordar a los estudiantes, los evaluadores cumplían la siguiente rutina: presentación personal con identificación visible; se explicaba a los estudiantes sobre el trabajo que se estaba haciendo y se solicitaba la colaboración para responder un cuestionario anónimo. Se procedía leyendo la introducción, los datos generales y se les explicó las opciones de respuestas. El evaluador insistía en la importancia del estudio, sobre la anonimidad de la prueba y la sinceridad en las respuestas. De parte de las instituciones educativas seleccionadas, se recibió una apertura y colaboración para la aplicación del instrumento. Después de la primera jornada de aplicaciones, el equipo se reunió con el director del proyecto con la intención de revisar cada una de las pruebas aplicadas y descartar aquellas que presentaban, por ejemplo, más de cinco ítems en blanco o si durante la aplicación se observaba estudiantes distraídos o desmotivados y había sospechas en el patrón de respuesta (aquiescencia). Al final de la revisión, se descartaron 55 pruebas. El paso siguiente fue iniciar el procesamiento y tabulación de las pruebas en la base de datos creada en el paquete estadístico SPSS para Windows, versión 19.0. Luego se hicieron los análisis exploratorios de rutina y los análisis finales de salida.

Resultados

Tras la revisión de diez expertos (validez de contenido) del conjunto de reactivos y la prueba piloto en 250 jóvenes, se introdujeron los cambios sugeridos a la prueba inicial.

La tercera versión de la escala de los factores históricos de violencia en la niñez (Eshivi) estaba estructurada en cinco subescalas: violencia física en el pasado, violencia psicológica, ambiente de violencia familiar, supervisión y control, y disrupción temprana de los padres. La primera subescala o dimensión estaba conformada por ocho ítems, la segunda con doce reactivos, la tercera con nueve ítems, la cuarta con diez ítems y la quinta con seis ítems. A continuación se presentan los análisis psicométricos de esta primera escala, que evalúa el factor histórico de violencia juvenil, o las experiencias pasadas de violencia. En otras palabras, esta prueba mide la victimización en la infancia del joven.

En la primera fase de este proceso, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) mediante el método de componentes principales. Tanto el análisis Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .91$) como la prueba de esfericidad de Bartlett ($X^2(666) = 12577.5, p < .001$) indicaron la adecuación de los datos para este tipo de análisis. Siguiendo el procedimiento de factores con rotación *Varimax*, resultó en una solución de seis factores que explican el 48,74 % de la varianza, presentando todos los ítems valores de saturación superiores a 0.40; a excepción de los reactivos 120, 121, 124, 125 y 127 (*Mis padres han permitido que yo hiciera lo que quisiera; Solía pasar horas jugando fuera de casa y sin que mis padres lo notaran; La mayor parte de mi niñez he estado bajo el cuidado de mi madre; Mis padres me dejaron bajo el cuidado de un pariente cercano; Disfruto tener en casa a uno o ambos padres*), que tuvieron una saturación inferior a 0.40, por lo que fueron eliminados. En la tabla 1 se presenta la solución factorial obtenida y el porcentaje de la varianza explicada por cada factor. Como puede apreciarse, el análisis de componentes principales modificó la propuesta original de cinco factores (violencia física en el pasado, violencia psicológica, ambiente de violencia familiar, supervisión y control, y disrupción temprana de los padres). Pensando en este modelo, se construyó y diseñó esta escala. La solución factorial nos llevó a la configuración de seis factores, y, debido a esta nueva estructura, en la mayoría de dimensiones se modificó o cambió el nombre de las subescalas, también hubo ítems que se reagruparon. En este sentido, se describe cada una de las dimensiones o nuevos factores de la escala: factor uno: *Víctima de violencia psicológica y familiar* (ítems 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 111); factor dos: *Supervisión y control de los padres* (ítems 115, 116, 117, 118, 119, 122, 123); factor tres: *Víctima de violencia física*, (ítems 96, 97, 98, 99, 108); factor cuatro: *Violencia física ejercida* (ítems 92, 93, 94, 95); factor cinco: *Ambiente familiar hostil* (ítems 112, 113, 114), y factor seis: *Conflicto emocional* (ítems 126, 128).

Tabla 1.
Matriz de componentes principales (factores), su carga factorial rotada y el porcentaje de varianza explicada por cada dimensión histórica de violencia en la niñez (victimización)

	FACTORES/COMPONENTES					
	FACTOR 1. Víctima de violencia psicológica y familiar	FACTOR 2. Supervisión y control de los padres	FACTOR 3. Víctima de violencia física	FACTOR 4. Violencia física ejercida	FACTOR 5. Ambiente familiar hostil	FACTOR 6. Conflicto emocional
a92 (1)				.581		
a93 (2)				.719		
a94 (3)				.684		
a95 (4)				.662		
a96 (5)			.523			
a97 (6)			.621			
a98 (7)			.750			
a99 (8)			.446			
a100 (9)	.670					
a101 (10)	.729					
a102 (11)	.777					
a103 (12)	.746					
a104 (13)	.598					
a105 (14)	.651					
a106 (15)	.576					
a107 (16)	.622					
a108 (17)			.381			
a109 (18)	.682					
a110 (19)	.557					
a111 (20)	.551					
a112 (21)					.697	
a113 (22)					.648	
a114 (23)					.641	
a115 (24)		.636				
a116(25)		.723				
a117 (26)		.768				
a118 (27)		.644				
a119 (28)		.677				
a122 (29)		.519				
a123 (30)		.485				
a126 (31)						.843
a128 (32)						.820
% varianza explicada	24,78	7,6	4,83	4,41	3,68	3,44
□	.90	.78	.73	.67	.76	.70

A continuación se realiza el análisis de ítems y de consistencia interna de los seis factores obtenidos mediante el análisis de componentes principales, incluyéndose en la estructura factorial los ítems de cada subescala. Esta se conforma del factor 1: *Víctima de violencia psicológica y familiar* (ítems 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 111); factor 2: *Supervisión y control de los padres* (ítems 115, 116, 117, 118, 119, 122, 123); factor 3: *Víctima de violencia física* (ítems 96, 97, 98, 99, 108); factor 4: *Violencia física ejercida* (ítems 92, 93, 94, 95); factor 5: *Ambiente familiar hostil* (ítems 112, 113, 114), y factor 6: *Conflicto emocional* (ítems 126, 128). En la tabla 5 se puede observar que existe una correlación significativa entre las dimensiones o subescalas de la prueba.

La subescala *Víctima de violencia psicológica y familiar* tuvo un valor de consistencia interna alfa de Cronbach de .90. La media de respuesta a los ítems osciló entre 1.18 (ítem 106) y 1.87 (ítem 100). En la mayoría de los ítems, la media se encuentra un poco por debajo de la media de la escala, que es de 2.5. Las desviaciones típicas en la mayoría de los ítems están cercanas a la unidad. Junto a estos estadísticos se calculó la correlación ítem-total corregida y el alfa de Cronbach, si se elimina el ítem; las correlaciones ítem-total corregidas se situaron por encima de .51; y en ningún caso la eliminación de algún ítem suponía el incremento del valor alfa de Cronbach.

En la subescala *Supervisión y control de los padres*, la consistencia interna alfa de Cronbach obtenida fue de .78. La media de respuesta a los ítems osciló entre 2.66 (ítem 115) y 3.07 (ítem 122). En todos los ítems la media se encuentra próxima a la media de la escala, que es 2.5. La desviación típica en la mayoría de los ítems es de 1; a excepción del ítem 118, que es de .97. Junto a estos estadísticos se calculó la correlación ítem-total corregida y el alfa de Cronbach, si se elimina el ítem; las correlaciones ítems total corregidas se situaron por encima de 0.40; y en ningún caso la eliminación de algún ítem suponía el incremento del valor alfa de Cronbach.

En la subescala *Víctima de violencia física* la consistencia interna alfa de Cronbach obtenida fue de .73. La media de respuesta a los ítems osciló entre 1.19 (ítems 97, 98) y 1.58 (ítem 99). En todos los ítems la media se encuentra un poco por debajo de la media de la escala, que es de 2.5. La desviación típica en la mayoría de los ítems, los valores se encuentran relativamente por debajo de la unidad. En conjunto con estos datos se calculó la correlación ítems total corregida y el alfa de Cronbach, si el ítem es eliminado; las correlaciones ítem total corregidas se situaron por encima de .43; y en ningún caso la eliminación de algún ítem suponía el incremento del valor alfa de Cronbach.

En la subescala *Violencia física ejercida*, la consistencia interna alfa de Cronbach obtenida fue de .67. La media de respuesta a los ítems osciló entre 1.59 (ítem 95) y 2.20 (ítem 92). En todos

los ítems la media se encuentra un poco por debajo de la media de la escala, que es de 2.5. La desviación típica en dos ítems los valores se encuentran en la unidad, y en dos ítems están cercanos a la unidad. En conjunto con estos datos se calculó la correlación ítem total corregida y el alfa de Cronbach, si el ítem es eliminado; las correlaciones ítems total corregidas se situaron por encima de .41; y en ningún caso la eliminación de algún ítem suponía el incremento del valor alfa de Cronbach.

En la subescala *Ambiente familiar hostil*, la consistencia interna alfa de Cronbach obtenida fue de .76. La media de respuesta a los ítems osciló entre 1.52 (ítem 114) y 1.88 (ítem 113). En todos los ítems la media se encuentra un poco por debajo de la media de la escala, que es de 2.5. La desviación típica en un ítem el valor se encuentra en la unidad, y en dos ítems está cercano a la unidad. En conjunto con estos datos se calculó la correlación ítems total corregida y el alfa de Cronbach, si el ítem es eliminado; las correlaciones ítems total corregidas se situaron por encima de .53; y en ningún caso la eliminación de algún ítem suponía el incremento del valor alfa de Cronbach.

En la subescala *Conflicto emocional*, la consistencia interna alfa de Cronbach obtenida fue de .70. La media de respuesta a los ítems osciló entre 2.27 (ítem 128) y 2.42 (ítem 126). En los dos ítems la media se encuentra cercana a la media de la escala, que es de 2.5. La desviación típica en los dos ítems el valor se encuentra en la unidad. En conjunto con estos datos se calculó la correlación ítems total corregida y el alfa de Cronbach, si el ítem es eliminado; las correlaciones ítems total corregidas se situaron en .53; y en ningún caso la eliminación de algún ítem suponía el incremento del valor alfa de Cronbach.

Existe una correlación estadísticamente significativa entre la mayoría de las dimensiones de la *Escala de factores históricos de violencia juvenil* y las dimensiones de la escala de *Autoconcepto AF5*. Algunas correlaciones son positivas, mientras la mayoría son negativas. Estas correlaciones son relevantes para el estudio, debido a que demuestran evidencias empíricas de la fortaleza de la estructura factorial de la escala construida. En este sentido, son evidencias estadísticas de una adecuada validez convergente o de criterio de la prueba para estudiar los factores de riesgo de violencia en adolescentes salvadoreños. Indicando lo anterior que se puede utilizar para medir y evaluar esta problemática relacionada con la conducta violenta en jóvenes salvadoreños.

Discusión

Tras un proceso sistemático de revisión de pruebas y modelos teóricos de factores de riesgo y protección de violencia juvenil, el equipo investigador adoptó la estructura factorial de cuatro factores de Borum, Bartel y Forth (2003), convirtiendo sus

componentes en subescalas o dimensiones, construyendo un número de ítems por cada dimensión, redactándose los ítems pensando en el contexto salvadoreño y en una población normal de adolescentes. La presente discusión se refiere al primer factor o factores históricos de violencia en la niñez y la juventud.

Para el análisis psicométrico de la *Escala de factores históricos de violencia infantil* (victimización infantil), mediante el Análisis factorial exploratorio (AFE), a través del método de componentes principales (Cortina, 1993; Comrey, 1988; Floyd y Widaman, 1995), este resultó en una solución factorial que explica el 48,74 % de la varianza total explicada, con una solución de seis factores o subescalas, siendo estas: *Víctima de violencia psicológica y familiar* ($\alpha = .90$), Supervisión y control de los padres ($\alpha = .78$), *Víctima de violencia física* ($\alpha = .73$), *Violencia física ejercida* ($\alpha = .67$), *Ambiente familiar hostil* ($\alpha = .76$) y *Conflicto emocional* ($\alpha = .70$). Todas las variables o ítems que conforman las dimensiones cumplen los criterios de una carga factorial superior a .40. Estos resultados están en sintonía con lo recomendado por Stevens (1992), quien señala que las saturaciones de los factores deben ser iguales o superiores a .40, aunque Floyd y Widaman (1995) proponen unos criterios menos restrictivos, entre .25 y .30, para muestras superiores a 300. También cumplen los criterios de consistencia interna mediante el alfa de Cronbach que son superiores a .70; solo la subescala *Violencia física ejercida* presenta un alfa de .67. Por otra parte, se establecieron las correlaciones entre las subescalas y con otros criterios (validez de criterio), encontrándose una correlación significativa en ambos casos. Los criterios antes señalados llevan a la conclusión de que la escala de factores históricos de violencia infantil, integrada por seis dimensiones, es una prueba que posee las adecuadas propiedades psicométricas de *validez de contenido*, *validez de constructo*, *validez de criterios* y *la confiabilidad* para evaluar y medir los factores de riesgo de violencia infantil y juvenil en El Salvador.

Referencias

- Borum, R.; Bartel, P. y Forth, A. (2003). *Structured Assessment of Violence Risk in Youth. Professional Manual*. Oxford: Pearson
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of Human Development*. Cambridge, Harvard University Press. (Trad. Cast.): *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1987).
- Clayton, R.R. (1992). Transitions in drug use: Risk and protective factors. En Glantz, M. y Pickens, R. (Eds.). *Vulnerability to drug abuse* (pp. 15-51). Washington, DC. American Psychological Association.
- Comrey, A.L. (1988). Factor-analytic methods of scale development in personality and clinical psychology. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56, 754-761.
- Cortina, J.M. (1993). What is coefficient alpha? An examination of theory and applications. *Journal of Applied Psychology*, 78, 98-104.
- Floyd, F.J. y Widaman, K.F. (1995). Factor analysis in the development and refinement of clinical assessment instruments. *Psychological Assessment*, 7, 286-299.
- Garrido, V. y López, M.J. (1995). *La prevención de la delincuencia: el enfoque de la competencia social*, Tirant lo Blanch, Valencia.
- Hawkins, J.D.; Lishner, D. y Catalano, R., (1985). Childhood predictors and the prevention of adolescent substance abuse. En Jones, C. J., y Battjes, R. (Eds.). *Etiology of drug abuse: Implications for prevention* (pp. 75-126). Rockville: National Institute on Drug Abuse.
- Hawkins, J.D.; Herrenkohl, T.; Farrington, D.P.; Devon-Brewer, R.; Catalano, F.; Harachi, T.W. y Cothorn, Lynn (2000). "Predictors of Youth Violence", en *Juvenile Justice Bulletin*, April, OJJDP, Washington, DC.1-10.
- Howell, J.C. (1997). *Juvenile Justice & Youth Violence*, Sage, Thousand Oaks, CA.
- Luengo-Martín, M.A. y Tavares-Filho, E.T. (1997). *La estructura de los valores en delinquentes y no delinquentes: un análisis comparativo en los adolescentes marginados en manaus*. XXVI Congreso Iberoamericano de Psicología; Sao Paulo, Brasil.
- Malvaceda-Espinoza, E. (2009). Análisis psicosocial de la violencia entre el conflicto y el desarrollo social, *Cuad. Difus.* 14, p. 26.
- Moncada-Bueno, S. (1997). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas, en Varios: Prevención de la drogodependencia. Análisis y propuesta de actuación. Madrid. Ministerio del Interior. Delegación del Plan Nacional sobre drogas. 85-104.
- Montero, I. y León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862.
- Unicef (2006). *El Estado Mundial de la Infancia. Excluidos e invisibles*. Autor. Unicef House, 3 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, USA. Disponibles en: http://www.unicef.org/spanish/sowc06/pdfs/sowc06_fullreport_sp.pdf
- Organización Mundial de la Salud (OMS), (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, DC. Autor: Osterlind, S.J. (1989).
- Unicef (2006). *El Estado Mundial de la Infancia. Excluidos e invisibles*. Autor. Unicef House, 3 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, USA. Disponible en: http://www.unicef.org/spanish/sowc06/pdfs/sowc06_fullreport_sp.pdf
- Stevens, J. (1992). *Applied multivariate statistics for the social sciences*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

Migración, transnacionalización y cultura

Elsa Ramos

Recibido: 10/07/2013 - Aceptado: 16/09/2013

Resumen

El presente artículo es resultado de la investigación "La transnacionalización de la sociedad salvadoreña, producto de las migraciones", cuyo objetivo principal era determinar elementos de dicha situación. Es un estudio histórico y etnográfico. El método utilizado fue cualitativo, con entrevistas semi estructuradas a personas de los municipios estudiados, sesiones de fotografía y otros. De los resultados principales que se obtuvieron se puede mencionar la expansión a lugares remotos de las compañías privadas de cable y TV, agencias de transferencias, el *graffiti* y otros.

Palabras clave

Geografía Humana, cultura, diferenciación cultural, sistemas culturales, etnología, inmigrantes.

Abstract

This article is the result of the research "The transnationalization of Salvadoran society, the product of migration", whose main objective is to identify elements of transnationalization. It is a historical and ethnographic study. The method used was qualitative, semi-structured interviews with mayors in the municipalities studied, photo shoots and more. From the main results obtained it is observed the expansion of cable TV private companies and money transfers agencies, in remote and rural areas in the country, graffiti and other phenomena.

Keywords

Human geography, culture, cultural differentiation, cultural systems, ethnology, immigrants.

Introducción

En la actualidad, la sociedad mundial está inmersa en el llamado proceso de globalización, que ha posibilitado la interrelación e interdependencia económica, sociopolítica y cultural. En ese sentido, y desde el punto de vista económico, se ha creado un mercado global en donde hay una libertad casi absoluta de los capitales financieros y de las mercancías, mas no del capital humano poco cualificado.

Conjuntamente a la globalización se ha desarrollado un nuevo modelo económico dentro del sistema capitalista, que es el neoliberalismo. Este considera que la esfera económica de las sociedades no debe de tener ninguna injerencia del Estado, pues las leyes del mercado bastan para regular dicha esfera.

Lo anterior ha dado como resultado que en las sociedades actuales se generen grandes asimetrías económicas entre los diferentes grupos y clases sociales. Así, los grupos más desfavorecidos de la sociedad ven permanentemente desmejorada su calidad de vida. Esa situación es más evidente en las llamadas *economías en desarrollo*, como lo es la de El Salvador. Lo anteriormente mencionado ha promovido que grandes grupos de población busquen una salida a la precaria situación económica en que están viviendo. La solución la han encontrado en las migraciones Sur-Sur y las Sur-Norte.

En el caso específico de El Salvador, el flujo masivo de connacionales migrando fuera del país se empezó a observar a finales de la década de los años setenta (PNUD, 2005); pero no como producto de la globalización y el neoliberalismo,

sino por la guerra civil que se estaba desarrollando entre 1980 y 1992. En décadas posteriores, y en especial después de firmados los Acuerdos de Paz, los salvadoreños iniciaron sus procesos migratorios como producto de la aplicación de medidas neoliberales en el país. Cabe aclarar que las causas de la migración en el país no son solamente de índole económica, sino que también están generadas por los desastres naturales que han azotado al país, la reunificación familiar en el extranjero y por la violencia social y criminal.

Igual que en otros países de altos índices migratorios, en El Salvador las migraciones han transformado profundamente a la sociedad. Así, en el Informe sobre Desarrollo Humano de El Salvador 2005 se afirma que ya no somos los mismos, que se ha estado pensando y planificando para un El Salvador que ya no existe por el impacto de las migraciones.

Metodología

El estudio se realizó bajo la modalidad de investigación cualitativa que, de acuerdo con Hernández S. R.; Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2006), se fundamenta más en un proceso inductivo (explorar y describir), para luego generar perspectivas teóricas. Se parte de lo particular a lo general.

Las técnicas utilizadas fueron las entrevistas semi-estructuradas a los alcaldes o funcionarios; los encargados de las casas de la cultura de nueve de los diez municipios que reciben más remesas en el país, de acuerdo con el mapa de las migraciones (PNUD, 2011); y de dos municipios emblemáticos en el tema migratorio: Intipucá y Santa Rosa de Lima. Se realizaron recorridos de observación en los cascos de dichos municipios, así como de algunos cantones de estos. Los recorridos fueron, también, utilizados para la realización de registros fotográficos de aquellos elementos que se consideraron como representativos de la transnacionalización cultural.

Algunos mecanismos de la transnacionalización

- La economía de las migraciones
- Redes sociales de la migración
- Transporte
- Telecomunicaciones

- Turismo nostálgico
- Remesas sociales
- Medios de comunicación social

La mayoría de los estudios realizados en el país, en relación con el tema migratorio, se han enfocado principalmente en el área económica, y en especial sobre remesas (García y Palacios, s/f; Cemla, 2009), cuestión que hasta cierto punto se aclara porque, de acuerdo con el Banco Central de Reserva (2013), para el año 2012 se recibieron 3.910.9 millones de dólares en concepto de remesas, las cuales contribuyeron con un 16,4 % al producto interno bruto del país.

Sin embargo, el impacto de las migraciones no se reduce al ámbito económico, sino que también se está reflejando en la esfera social y cultural. Así, los cambios culturales (Rodríguez, s/f) se dejan sentir en todos los niveles de la vida social, en la cotidianeidad misma de las relaciones sociales, transformando hábitos, concepciones, gustos y aspiraciones.

Para entender en alguna medida esos cambios y transformaciones sociales y culturales, García Canclini (2001) ofrece la categoría de análisis *Hibridación cultural*, entendida como un término de traducción entre mestizaje, sincretismo y fusión de los otros vocablos empleados para designar mezclas particulares; es decir, se está haciendo referencia a un término o concepto polisintético que abre varios caminos de análisis para emprender el estudio de las transformaciones culturales de la sociedad actual.

El Salvador cuenta con apenas 21.040.79 km² y 5. 744.113 habitantes. De acuerdo con el VI Censo de Población de 2007 (Digestyc, 2008) ha experimentado transformaciones socioculturales debido a las migraciones. Así, el proceso masivo de migración internacional ya tiene más de tres décadas de desarrollo. En ese período, la cantidad de salvadoreños migrantes alrededor del mundo ha alcanzado la cifra de 2.950.156 (PNUD; 2011); de estos, solo en los Estados Unidos viven 2.587.767.

Se debe señalar que los migrantes salvadoreños no solo envían remesas monetarias, sino que hay un amplio intercambio de elementos de tipo simbólico, costumbres, nuevos gustos y aficiones, transmitidos a través de las llamadas *remesas sociales*. Reafirmado lo anterior, Asakura (2006) menciona que estas, abarcan las ideas, comportamientos, identidades y capital social, que fluyen desde el lugar de destino hacia el de origen, y viceversa.

Otro elemento que está íntimamente relacionado con las migraciones internacionales es el crecimiento del intercambio comunicacional a través de los modernos sistemas de comunicación a través de internet (redes sociales, Skype y otras); las radios y periódicos digitales; las empresas de televisión por cable en el país, que transmiten constantemente noticias para los que se quedan y para los que se van. Es decir, las comunicaciones digitales y los medios de comunicación social están jugando un papel relevante en las transformaciones culturales que se observan constantemente en la sociedad salvadoreña de nuestros días.

En los últimos años, se ha estado desarrollando el llamado *turismo nostálgico* por aquellos salvadoreños que, una vez resuelta su estancia legal en los países de destino, visitan regularmente el país en ocasión de las fiestas patronales de sus respectivos pueblos, en la época de Semana Santa o la de las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Durante las fiestas patronales de los municipios estudiados, de acuerdo con el testimonio de algunos alcaldes entrevistados, se promueve la celebración del “Día del Migrante”, en donde se les ofrecen banquetes con platos tradicionales, desfiles y elección de las reinas de las colonias, la reina de las fiestas patronales, así como la reina de los migrantes. Esta generalmente viaja desde la comunidad de destino en los Estados Unidos. Lo anterior de alguna forma está contribuyendo a la preservación de las costumbres y tradiciones, pero, a la vez, se introducen nuevos elementos culturales de la sociedad de recepción.

Uno de los municipios iconos de la migración salvadoreña es Intipucá, en donde se pueden observar diferentes elementos constitutivos de la transnacionalización. Entre ellos se puede mencionar la existencia de señalética en inglés y español; calles que han sido nombradas en honor a personajes de la historia de Estados Unidos, como la calle *George Washington*; la calle *William Walker* (ex embajador de Estados Unidos en El Salvador); la nominación de una calle cercana a la alcaldía municipal como calle del “Hermano Lejano”; la construcción de un monumento al migrante en el parque municipal (ver figura 1); la celebración de los 45 años del inicio de la migración en el pueblo, en el año de 1967, como se muestra en la figura 2. El dato anterior fue ofrecido por el alcalde de Intipucá, señor Enrique Méndez, en una entrevista semiestructurada.



Figura 1. Parque de los migrantes.
Foto tomada por Elsa Ramos



Figura 2. Intipucá, icono de las migraciones de El Salvador.
Foto tomada por Elsa Ramos

En muchos hogares en donde uno o varios de sus miembros han migrado, se puede observar en los corredores de las casas la exhibición de la bandera salvadoreña junto a la estadounidense, como se observa en la figura 3.



Figura 3. Símbolo: la madre patria y la sociedad de oportunidades.

Foto tomada por Elsa Ramos

Todo lo anteriormente expresado lleva a inferir que la sociedad salvadoreña, como resultado de las migraciones, paulatinamente se está transformando en una sociedad transnacional, entendiéndose esta como una sociedad cuyas fronteras físicas son permeables, en donde gran cantidad de sus ciudadanos no solo adjudican su pertenencia a una patria, sino que tienen prácticas culturales de su sociedad de destino, incluyendo las adquiridas por el intercambio cultural con personas migrantes de otros países y que residen en la misma sociedad de recepción.

Conclusión

En El Salvador, como en muchos otros países en donde aún priva una concepción decimonónica (nacionalista, excluyente) de la cultura, reflexionar sobre las transformaciones por las que está atravesando ponen en alerta roja, bajo el supuesto de que la identidad nacional, los valores, las costumbres y las tradiciones se contaminarán, perderán su pureza e inclusive desaparecerán. Los procesos históricos han demostrado que no hay culturas puras, que parte de las características de estas es su capacidad de transformación según las necesidades de la sociedad.

De acuerdo con García Canclini (2001), los cambios culturales actuales no se pueden comprender y estudiar desde los parámetros de la aculturación, el mestizaje, el sincretismo y otros, sino bajo una perspectiva más amplia en donde se fusionan todos estos elementos. No hay límites preestablecidos, es el investigador el que debe realizar las propuestas de análisis

Referencias

- Asakura, Hiroko (2006). Experiencias en espiral. Remesas sociales y servicios de salud en una comunidad mixteca. En: <http://www.gimtrap.org/files/356.pdf>
- Banco Central de Reserva (2013). Comunicado de Prensa N° 1/2013. US\$3.910.9 millones en remesas familiares ingresaron en 2012. En: <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/2039438598.pdf>
- Cemla (2009). Remesas internacionales en El Salvador. En: <http://www.cemla-remesas.org/informes/informe-elsalvador.pdf>
- García, Xiomara de; Palacios, Morena de (s/f). Características de los remitentes de remesas familiares desde Estados Unidos. En: http://www.pnud.org.sv/migraciones/static/biblioteca/07_BCR_Garcia_Xiomara_caracteristicas_de_los_remitentes.pdf
- García Canclini, Néstor (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Nueva edición. Argentina, Paidós.
- Hernández, S. R.; Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2006). *Metodología de la investigación*. México, McGraw-Hill Interamericana.
- Rodríguez Herrera (s/f), América. La migración internacional, su impacto en la cultura de los sectores campesinos. En: http://ca2020.fiu.edu/Workshops/Salvador_Workshop/Am%C3%A9ricaRodr%C3%ADguezHerrera.html
- PNUD (2005). "Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador. Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones".
- PNUD, Cancillería y UCA (2011). "Mapa de las Migraciones Salvadoreñas". En: <http://www.pnud.org.sv/migraciones/content/view/58/131/>
- Digestyc (2008). VI Censo de Población y V de vivienda 2007. En: <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/novedades/publicaciones/category/27-censo-de-poblacion-y-vivienda-2007.html>

Consumo de comida taiwanesa como forma de aculturación: caso Taiwán-Santa Tecla

Paola Navarrete Gálvez

Recibido: 10/09/2013 - Aceptado: 16/09/2013

Resumen

Este artículo es producto de la tesis de investigación "Presencia de rasgos culturales taiwaneses en la vida cotidiana de Santa Tecla", para optar a la Licenciatura en Antropología, en la cual se midieron diferentes elementos o rasgos de la cultura taiwanesa en Santa Tecla, El Salvador. Haciendo énfasis en uno de los rasgos culturales identificados: el consumo de comida taiwanesa; y de qué manera ayuda a culturalizar a los individuos de una sociedad; cómo la comida propicia la difusión cultural y, a su vez, permite que la comunidad taiwanesa se inserte y adapte a la sociedad. El estudio es de carácter multimodal, realizándose un estudio descriptivo de poblaciones tanto mediante encuestas como, a su vez, estudios de casos múltiples

Palabras clave

Aculturación, antropología social, extranjeros, gastronomía.

Abstract

This article is part of the research thesis to qualify for the degree in Anthropology, called "Presence of Taiwanese cultural traits in the daily life of Santa Tecla", which measured different elements or traits of Taiwanese culture in Santa Tecla, El Salvador. This article emphasizes on one of the cultural features identified, the consumption of Taiwanese food by the community, and how it helps to culturalize individuals in the society as food promotes cultural diffusion and in turn allows Taiwanese community to insert and adapt to society. The study is of multimodal character, in which it was conducted a descriptive study of populations through surveys, and multiple case studies.

Keywords

Acculturation, social anthropology, foreigners, gastronomy, immigrants in El Salvador.

Introducción

Las sociedades humanas han estado desde tiempos remotos en constante migración y movimiento, lo que le ha permitido, al entrar inevitablemente en contacto con otros grupos culturales, la difusión y el traspaso de diversos elementos culturales. Al establecerse y habitar en ciudades, estas se fueron componiendo por diversos grupos con orígenes culturales distintos en su totalidad, que también forman parte de la identidad de la ciudad. Actualmente, El Salvador no es ajeno a este fenómeno; y si bien recibe en

sus ciudades pocos grupos de migrantes extranjeros, estos se encuentran latentes dentro de la ciudad.

Según datos del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública [MJSP] (2011), una de las comunidades con mayor número de residentes registrados en el país es la taiwanesa, la más numerosa proveniente del continente asiático; y desde el año 2006 hasta junio del 2011, la que tiene más altos índices de naturalización (15, 1 %), con veintitrés casos registrado. Siendo, además, El Salvador uno de los pocos países del mundo en entablar relaciones diplomáticas con

Taiwán, lo que ha permitido la transferencia de tecnología, intercambios estudiantiles, becas educativas, adopción de consumo de productos y servicios de origen taiwanés, entre otros. A pesar de esto, y de la existencia de una relación tanto política como cultural en nuestro país, no se ve una presencia activa de esta etnia. A inicios del año 2012, la Asamblea Legislativa decretó el 22 de febrero como el "Día de la Etnia China en El Salvador" (Ochoa, 2012), incluyendo tanto a ciudadanos de la República Popular de China o China Continental como de la República de China o Taiwán. Este decreto pone en evidencia el aumento de las comunidades chinas en El Salvador y su necesidad de ser reconocidos por parte de la nación salvadoreña.

El estudio se centró en el municipio de Santa Tecla, como cabecera del departamento de la Libertad, que es uno de los que tiene mayor porcentaje de población extranjera (0,89 %) entre su población (Dirección General de Estadística y Censos [Digestyc], 2009), un poco mayor que en San Salvador (0,77 %).

Esta investigación es de carácter multimodal y plantea la utilización de instrumentos estadísticos dentro de la antropología, así como instrumentos cualitativos, permitiendo identificar los rasgos culturales más significativos mediante los cuales la población teclena interactúa con la población taiwanesa. En este caso, el consumo de comida asiática resultó ser un indicador para establecer que existe presencia y contacto entre los teclenos y la cultura taiwanesa, como además servir como un elemento de adaptación cultural que ha permitido la integración de ambas culturas.

Método

Diseño y tipo de estudio

El estudio es de carácter multimodal, descriptivo de poblaciones mediante encuestas con muestras probabilísticas, como a su vez un estudio de caso de carácter múltiple (Montero & León, 2007).

Participantes del estudio

Personas de género masculino y femenino, mayores de 13 años, con nacionalidad salvadoreña, residentes en el área de Santa Tecla. Así mismo, miembros de la comunidad china-taiwanesa que tuvieran algún contacto con el municipio de Santa Tecla.

Universo y muestra

El universo del estudio fue la población teclena, estimándose una muestra total de 306 participantes, de una población total de 121.908, en base a la fórmula para el cálculo de poblaciones finitas, con un nivel de confianza del 92 % y un margen de error del 5 %. Las encuestas se pasaron mediante muestreo al azar.

Instrumentos de recolección de datos

Se utilizaron dos instrumentos: encuestas con distintas escalas, entre ellas dicotómicas; y de Likert con cuatro niveles, siendo estos: 1. *Nada*, 2. *Poco*, 3. *Bastante* y 4. *Mucho*, con un número total de 51 ítems. Al realizarse la validación del instrumento se midieron cinco factores, con un valor alfa de la escala total de 0.877. Entre sus factores se obtuvo un valor alfa de 0.716 para *Consumo mediático*, 0.768 en *Participación en eventos o actividades culturales*, 0.795 con *las Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses*, 0.447 en *Aprender sobre otra cultura* y 0.806 con *Compra artículos extranjeros*. Al realizar el análisis factorial para los cinco factores y aplicarse la prueba KMO, se obtuvo un valor de 0.777, indicando la adecuación de los datos y el grado de correlación entre ellas como positivo, complementándose con una prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 702.928$; $p = 0.000$). El análisis se realizó respecto a los cinco factores prefijados, utilizando una rotación de tipo Varimax. Del resultado se obtuvo que los cinco factores expliquen el 67,85 % de la varianza total. Se utilizó una prueba de bondad de ajuste de tipo Kolmogorov-Smirnov, que determinó la utilización de pruebas no paramétricas.

En cuanto al instrumento utilizado para las entrevistas, estas se elaboraron en profundidad de carácter semiestructurado; se realizaron criterios de validez según contenido, constructo y sistematización; y estuvieron basadas en el instrumento realizado por Chen (2008) con población taiwanesa. Los informantes claves se buscaron y seleccionaron según criterios y requisitos establecidos previamente: ser de nacionalidad china-taiwanesa, con dos o más años de residencia, mayor de 18 años de edad, que tuviera algún contacto con el municipio de Santa Tecla, ya sea que viviera o trabajara allí, o formara parte y participara dentro de una comunidad de esa localidad, como que hablara suficiente español para entender y entablar una conversación sin dificultad (clasificación EU A2-B1).

Resultados

Tabla 1. Características sociodemográfica de los participantes

Características	F	%
<i>Sexo:</i>		
Masculino	206	70,5
Femenino	86	29,5
<i>Sector trabajo:</i>		
Formal	125	42,1
Informal	34	11,4
Subempleo	2	0,7
No trabaja	136	45,8
<i>Nivel educativo completado:</i>		
Primaria	38	12,9
Secundaria	62	21,1
Media	140	47,6
Superior	50	17,0

Frecuencias generales de la encuesta

Entre los resultados obtenidos se tiene que el 22,5 % de la población tecleña aseguró haber probado comida taiwanesa; un 66,1 % nunca la había probado, y un 11,4 % dijo no saber

si la había probado o no. Estos datos están acordes con lo esperado debido a que se está midiendo una cultura extranjera dentro de la local, mostrando una frecuencia de consumo muy poca ($M = 1.38$; $DT = 0.603$).

Tabla 2. Conocimiento de platillos Taiwaneses según nivel educativo

Preguntas	Secundaria (%)	Media (%)	Superior (%)	Total (%)
Bubble Tea	29,6	15,8	13,7	18,3
Galletas rellenas chinas	71,9	46,4	43,4	49,8
Bollos al vapor	40,7	28,6	34,9	35,9
Wantanes	33,3	32,1	41,7	44,7

Al preguntar por platillos específicos, muchas más personas dijeron haber probado esta comida, siendo unos de los platillos más reconocidos o probado la galleta rellena china, con un total del 49,8 % de la población total; seguido por los wantanes, con un 44,7 %. Entre la población que dijo haber probado o conocer las galletas, el porcentaje más alto, con 71,9 %, eran personas que estaban estudiando o habían estudiado hasta la educación secundaria. En el caso

de wantanes, el 41,7 % manifestó haber estudiado hasta la educación superior. Se esperaba que se conociera más el platillo de wantanes debido a su familiaridad no solo taiwanesa, sino además en restaurantes chinos; pero es posible que las galletas tengan un porcentaje mayor debido a su dimensión cotidiana. Estas galletas se pueden comprar rápidamente en la calle debido a que usualmente no es necesario entrar al restaurante para comprarlas, a diferencia

de los wantanes que generalmente son consumidos adentro de los restaurantes. Otro factor que podría incidir es la opinión que los precios de los platillos dentro de los restaurantes de comida taiwanesa no son considerados accesibles ($M = 1.42$; $DT = 0.637$), y las personas optarían por consumir productos con precios más bajos. En este caso, la preferencia a consumir las galletas. También se preguntó en qué áreas de su vida cotidiana estaban presentes o había mayor presencia asiática. El área que demostró mayor presencia asiática, aunque poca, fue en la categoría Centro comercial, con un 34,3 % que consideró que era cotidiano verlos; dentro de la misma área, un 37,9 % lo consideró que era común verlos, al igual que era común en los parques (34,9 %) y el mercado (35,5 %). Tentativamente, se podría opinar que es posible verlos más en comercios, tiendas y restaurantes que en otros lugares de la ciudad, como en el área residencial, las universidades, los colegios, parques, etc.

Factor Consumo de comida según variables sociodemográficas

Al analizar el factor *Consumo de alimentos*, mediante la prueba de Kruskal-Wallis con la variable edad, resultó que la edad es determinante para su aparición ($X^2 = 83.967$, $Sig = 0.000$).

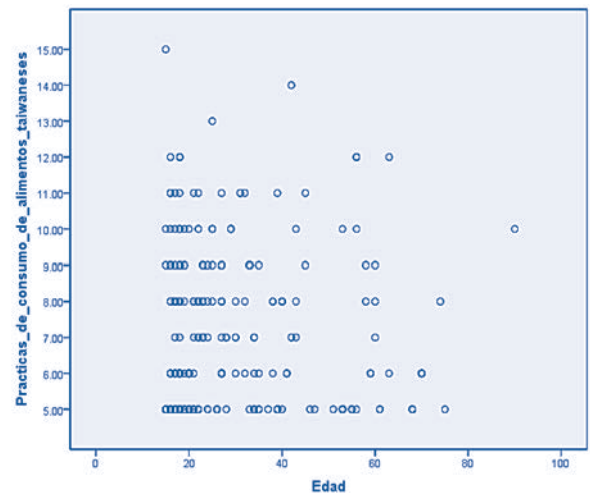


Figura 1.
Factor Prácticas de consumo de alimentos distribuido por edad

En la figura 1, el rango de edad se concentra entre 15 a 30 años. Con un rango de 5 a 10 de prácticas de consumo, también nos indica un consumo de alimentos taiwaneses de poco a moderado.

Al hacer la prueba con la variable de trabajo, mostró significancia ($X^2 = 8.124$, $p = 0.043$), posiblemente en cuanto a que disponer de un trabajo facilita el consumo de alimentos extranjero en restaurantes.

Tabla 3. Correlaciones entre factores estudiados

	Consumo mediático	Participación eventos o actividades culturales	Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses	Aprender sobre otras culturas	Comprar artículos extranjeros
Consumo mediático		.369	.508*	.340	.422
Participación eventos o actividades culturales	.369		.398	.169	.210
Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses	.508	.398		.124	.510
Aprender sobre otras cultura	.340	.169	.124		.256
Comprar artículos extranjeros	.422	.210	.510	.256	
	.000	.000	.000	.000	.000
	.000	.000	.000	.005	.001
	.000	.000	.000	.056	.000
	.000	.005	.056		.000
	.000	.000	.000	.000	

*Las correlaciones son significativas a $p < 0.01$.

Entre los factores *Consumo mediático* y *Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses* se encontró correlación de $r = 0.508$, como además una relación entre *Comprar artículos extranjeros* y *Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses* ($r = 0.510$). Para determinar la linealidad de estas correlaciones detectadas, se realizaron gráficos de regresión lineal. Las regresiones nos permiten, además, predecir valores entre las variables dependientes sobre una o más variables independientes (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Así, tenemos que entre la correlación *Consumo Mediático* y *Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses* ($r = 0.508$), siendo la variable dependiente las prácticas de consumo de alimentos que mostraron un valor de R^2 de 0.25, indicando que el 25 % puede ser explicado, lo cual sugiere que en 1 de cada 4 casos el consumo mediático habrá condicionado el consumo de alimentos. Siendo el consumo mediático mediante la prueba t variables significativas para las prácticas de consumo de alimentos ($p = 0.000$).

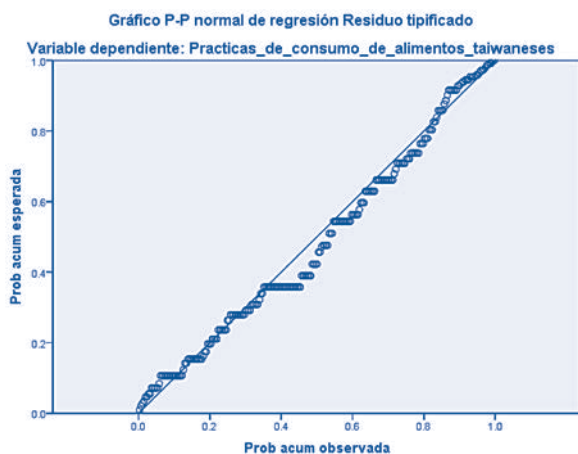


Figura 2.

Gráfico P-P normal de regresión residuo tipificado de consumo mediático y prácticas de consumo de alimentos taiwaneses

La dinámica entre ambos factores muestra una tendencia lineal, similar a la línea recta dentro del modelo, donde la probabilidad esperada es muy similar a la probabilidad explicada por el modelo. Pero siempre indicando un bajo consumo mediático y prácticas de consumo de alimentos taiwaneses por parte de los encuestados.

Para los factores *Compra artículos extranjeros* y *Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses*, siendo esta la variable

dependiente, en donde el valor R^2 (0.260) independiente explica únicamente un 26 % de la variable dependiente, de la misma forma que la relación anterior, predice 1 de 4 casos con certeza. Teniendo los resultados de la prueba t una significación de $p = 0.000$, se puede tomar el modelo como válido. La dinámica muestra una tendencia lineal, similar a la línea recta dentro del modelo, aunque la probabilidad observada difiere de mayor manera a la probabilidad esperada.

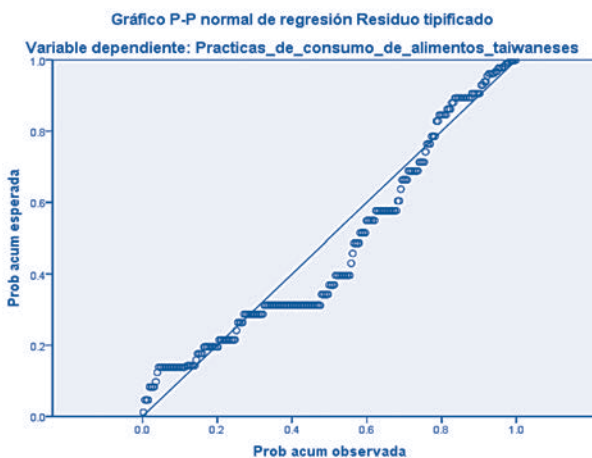


Figura 3.

Gráfico P-P normal de regresión residuo tipificado de compra artículos extranjeros y prácticas de consumo de alimentos taiwaneses

Pero también se indica una cantidad mediana de compra de artículos extranjeros y prácticas de consumo de alimentos taiwaneses. Con estos datos se podría predecir que entre mayor consumo mediático asiático, hay una mayor práctica de consumo de alimentos, al igual que entre más alto sea el nivel de compra de artículos extranjeros, habrá un mayor consumo de alimentos taiwaneses.

Resultados del instrumento cualitativo

El estudio abordó los dos ámbitos principales de los procesos de aculturación y difusión intercultural: la cotidianidad de Santa Tecla, por medio de las encuestas; y la comunidad taiwanesa, cuya cultura está afianzada entre sus miembros, transmitiéndose así a la comunidad, para lo cual se utilizaron las entrevistas.

Se realizaron un total de ocho entrevistas a miembros de distintas familias taiwanesas, tomando a cada uno como

casos únicos, en distintos papeles sociales dentro de su comunidad y la salvadoreña, por ejemplo, como madre de familia, estudiante universitario, empresario, etc. Para analizar el contenido de las entrevistas, se codificaron todas las transcripciones, como también las anotaciones sobre los entrevistados. Las codificaciones se realizaron teniendo en cuenta los objetivos, enfocándose en elementos que denotaran en qué áreas tenían mayor presencia y manifestaban cierta influencia hacia su comunidad cercana; elementos que no estuvieran en estas categorías fueron excluidos. Una vez codificadas, se realizó un análisis de conglomerado, agrupándolas según los nodos establecidos, tomando de base la similitud de las palabras empleadas. A partir de esto, se realizó un análisis del coeficiente de correlación de Pearson para determinar la relación entre los nodos.

Una de las correlaciones más fuertes fue la relación entre los nodos Presencia e influencia de restaurantes y restaurantes taiwaneses.

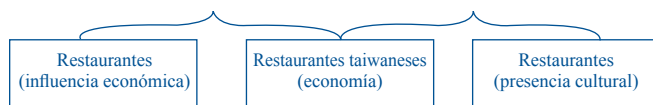


Figura 4.
Relación entre los nodos presencia e influencia de restaurantes y restaurantes taiwaneses

El nodo Restaurantes taiwaneses como presencia cultural se vio relacionado con Restaurantes como presencia económica y Restaurantes como forma de influencia económica, ambos con una correlación de 0.625, indicando que la presencia cultural de los restaurantes taiwaneses va ligada fuertemente a los factores económicos. Varios de estos restaurantes han sido creados como formas de subsistencia de estas familias, y como consecuencia, indirectamente, han logrado mediante ellos transmitir parte de su cultura, con platillos taiwaneses, creencias (al tener restaurantes vegetarianos) y creando un espacio en el cual logran interactuar con la población local.

Discusión

Comida taiwanesa

El estudio abordó los dos ámbitos principales de los procesos de aculturación, entendiendo a esta como el intercambio

cultural que se realiza al encontrarse dos culturas distintas, y la difusión intercultural. Al comparar ambos grupos culturales bajo el enfoque de Berry (1997, 2005, 2011), el proceso de aculturación entre la comunidad taiwanesa y la salvadoreña ha sido de dos vías. Ambas están en contacto e intercambian información, con una diferencia de escala en cuanto a nivel de asimilación de rasgos culturales, conductas y modos de vida, siendo la comunidad taiwanesa la que más rasgos debe asimilar.

La aculturación entre la comunidad salvadoreña y la taiwanesa se da de forma espontánea (Cucho, 1999), surgiendo entre la interacción de ambas y no de manera forzada. En el caso del consumo de alimentos taiwaneses en restaurantes, este mismo elemento constituye un proceso que contribuye a la difusión cultural por medio de la oferta de comida de dicha etnia. Siendo esto una manera de aculturación por sí misma, ya que, como lo manifiesta Cucho (1999), los elementos materiales se transmiten con mayor facilidad que los culturales simbólicos. Al ser el proceso de aculturación bilateral, no solamente los tecleros conocen más de esta cultura y consumen sus platillos. Varias de sus recetas han tenido que ser modificadas para adaptarse al gusto local, manifestando la aculturación de ambas vías. Tradicionalmente, esta galleta se rellena de frijol dulce, pero aquí ha adaptado distintas variedades de sabores, entre ellas chocolate, guineo, vainilla y café, debido a la repulsión entre los salvadoreños de consumir frijoles dulces, porque tradicionalmente los frijoles se consumen salados, y por eso causaba entre los que probaban dichas galletas cierta aversión al comerlas. Incluso se intenta traducir los platillos al leguaje local, como llamarle *galleta china*, *cupín* o *pancitos chinos*.

Esto también es explicado por una de las leyes planteadas por Bastide (Pereira, 2007) en donde menciona que entre más extraña sea la forma de un rasgo cultural, más difícil será la recepción.

Restaurantes taiwaneses

Los restaurantes, además, manifestaron ser un espacio en donde era posible interactuar de manera natural y permitir, sin mucho esfuerzo, un intercambio cultural. No solo es el restaurante un medio de transmisión de su cultura a la comunidad salvadoreña, sino que, además, tecleros interesados en probar esta comida también estaban interesados en saber más sobre su cultura. Todos los entrevistados que poseían un restaurante de comida taiwanesa manifestaron que, además, debido a la solicitud de sus clientes o paralelamente a su trabajo, daban clases de mandarín, usualmente impartidas en el mismo local. A veces dos generaciones en la familia venían dando clases

de mandarín a salvadoreños en sus establecimientos, convirtiéndose en lugares no solo de transmisión física de elementos culturales, sino en espacios que propician la transmisión de creencias, cosmovisiones y lenguaje.

Samantha Barbas (2003) hace notar la capacidad que tienen los restaurantes de lograr una interacción entre culturas y una diversificación en la culinaria local, manifestando que en muchas ocasiones estos establecimientos son más exitosos en promover el intercambio entre diversas culturas y tradiciones que las instituciones sociales.

Si bien, los restaurantes permiten un contacto entre los dueños del restaurante y las personas que llegan a consumir, no sucede así si otros taiwaneses llegasen a consumir en el restaurante. Se descubrieron dos tipos de interacción entre la comunidad taiwanesa con la salvadoreña.

Basándose en Berry (1997, 2005, 2011), se han encontrado dinámicas tanto de separación como de integración, entendiendo separación como darle un mayor valor a mantener su cultura original, y, al mismo tiempo, desear evitar interactuar con otros miembros distintos a su grupo, que principalmente se da entre los individuos migrantes de primera generación taiwanesa, entre cuyos miembros, especialmente los de mayor edad, existen los que incluso se niegan a hablar otra lengua que no sea el chino mandarín; y la dinámica de integración, la cual, aunque casi exclusiva de los miembros de segunda generación de la comunidad, también se da entre los miembros más jóvenes de la primera, en especial aquellos relacionados al ámbito económico y el educativo, lo que sugiere que dicha integración se da forzosamente (Cucho, 1999) por las relaciones sociales que el vivir en sociedad requiere. Los miembros de segunda generación, entre niños y jóvenes, manifiestan facilidad para hablar el idioma y la integración con sus pares locales; mas existen diferencias específicas respecto a la dieta.

Conclusiones

Uno de los rasgos culturales más sobresalientes de la cultura taiwanesa presente en el municipio de Santa Tecla ha sido el factor *Prácticas de consumo de alimentos taiwaneses*. Se recolectaron insumos que sugieren que de parte de los jóvenes teceleños existe un mayor interés y apertura hacia probar y consumir comida de culturas distintas o exóticas, en este caso la taiwanesa. Siendo además la población del sector laboral la que manifestó hacer un mayor consumo de alimentos taiwaneses, en comparación a la población que no trabaja o que está subempleada. Tomando en cuenta que la percepción que tienen los clientes es que el precio de la comida taiwanesa es alto.

Entre la población encuestada, se encontró una relación entre el consumo mediático con las prácticas de consumo de comida taiwanesa. Esta relación muestra que las personas que consumen productos mediáticos, ya sea que vean novelas o programas documentales de origen asiático, tienen estadísticamente mayores posibilidades de probar o consumir comida taiwanesa.

Los restaurantes como espacio físico, además, resultaron ser lugares de intercambio cultural no solo por el hecho de que transmiten parte de su cultura mediante la gastronomía taiwanesa, sino, además, porque en los restaurantes se mantienen decoraciones, imágenes, simbologías e iconos que manifiestan su cultura y sus creencias. Y como además en los restaurantes están los dueños presentes, esto permite una interacción directa para el intercambio cultural con los comensales.

Si bien no existe un alto número de taiwaneses habitando en Santa Tecla, los pocos presentes han logrado adaptarse a su entorno inmediato modificando su propia cultura y la de los salvadoreños. A pesar de que todavía una minoría de la población local ha visitado o conoce los restaurantes o la comida taiwanesa, se hace notar la importancia que tendrían estos elementos como un medio de intercambio e interacción cultural.

Referencias

- Barbas, S. (2003). «'I'll Take Chop Suey': Restaurants as Agents of Culinary and Cultural Change. *The Journal of Popular Culture*, 36(4), 669–686. doi:10.1111/1540-5931.00040.
- Berry, J.W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied psychology: An international review*, (46 (1)), pp. 5- 68.
- Berry, J.W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(6), pp. 697-712. doi:10.1016/j.ijintrel.2005.07.013.
- Berry, J.W. (2011). Integration and multiculturalism: Ways towards social solidarity. *Peer Reviewed Online Journal*, Vol. 20, pp. 2.1-2.21.
- Chen, C. (2008). Getting saved in America: *Taiwanese Immigration and Religious Experience*. Estados Unidos: Princeton University Press.
- Cuche, D. (1999). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ministerio de Justicia y Seguridad Pública [MJSP]. (2010, febrero 12). Proceso de Salida e Ingreso de El Salvador. Dirección General de Migración y Extranjería. Recuperado 23 de abril de 2012, a partir de http://www.seguridad.gob.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=257
- Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (MJSP). (2011, abril 15). Estadísticas de migración. Dirección General de Migración y Extranjería. Recuperado: 19 de abril de 2012, a partir de http://www.seguridad.gob.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=98:estadisticas-de-migracion&catid=35:todos-los-servicios&Itemid=172
- Montero, I. & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, Vol. 7(No. 3), pp. 874-862.
- Ochoa, I. (2012, enero). El «Día de la etnia china en El Salvador» será celebrado cada 22 de febrero. Asamblea Legislativa República de El Salvador. Recuperado a partir de <http://asamblea.gob.sv/noticias/archivo-de-noticias/el-2012dia-de-la-etnia-china-en-elsalvador2012-sera-celebrado-cada-22-de-febrero>.
- Pereira, L. (2007). Roger Bastide y los límites de la antropología aplicada tradicional. *Boletín Antropológico*, 25 (69), pp. 29-56.

San Alejo, La Unión: imaginarios, memoria colectiva y discursos de la herencia afrodescendiente

José Heriberto Erquicia Cruz¹
Martha Marielba Herrera Reina²
Wolfgang Effenberger López³

Recibido: 12/07/2013 - Aceptado: 21/08/2013

Resumen

El último censo nacional de población, llevado a cabo en 2007 en El Salvador, enumeró un total de 7.441 salvadoreños identificados como "negros de raza". Dicho conteo muestra la existencia de una comunidad afrosalvadoreña que se niega a desaparecer, a pesar de las décadas de rechazo de la que ha sido objeto, como colectividad étnica, por parte del Estado salvadoreño. Si bien el proyecto de 'blanqueamiento' mental, social y cultural se desarrolló con éxito, en muchos poblados del territorio salvadoreño, como San Alejo, en el departamento de La Unión, la población reconoce desde un mundo subalterno la presencia de afrodescendientes, evidenciándolos en la tradición oral, la religiosidad y la mitología, las cuales sustentan el arribo y distribución geográfica de los afrodescendientes en la zona y sus alrededores. Esta presencia étnica está generalmente asociada a agentes negativos y a una simbolización originada desde la época colonial, que se ha mantenido vigente en el imaginario social no solo de San Alejo, sino de muchos poblados del territorio salvadoreño.

Palabras clave

Religión y cultura-San Alejo-La Unión, El Salvador-vida social y costumbres, negros-El Salvador-vida social y costumbres, afrodescendencia.

Abstract

The last national population census conducted in 2007 in El Salvador, listed a total of 7.441 Salvadorans identified as "black race" ethnic origin. This count shows the existence of a community of afro-Salvadorans that refuses to disappear, despite the decades of denial that they have been subjected to, as ethnic community, by the Salvadoran government. While the mental, social and cultural whitening project developed successfully, in many Salvadoran villages such as San Alejo, people recognize from a subjacent world the presence of afro-descendants, showing them in oral tradition, religion and mythology which support the arrival and geographical distribution of African descendants in the area and its surroundings. This ethnic presence is generally associated with negative agents and symbolization originated from the colonial era, which has been kept alive in the public imagination not only of San Alejo, but of many villages of El Salvador.

Keywords

Religion & culture-San Alejo, La Union, El Salvador-social life and customs, black-El Salvador-social life and customs, african descendents.

1 José Heriberto Erquicia Cruz. Es licenciado. en Arqueología y Maestro en Ciencias Sociales. investigador. Universidad Tecnológica de El Salvador. jose.erquicia@utec.edu.sv

2 Martha Marielba Herrera Reina. Es licenciada en Antropología. Co-investigadora. Universidad Tecnológica de El Salvador. marielba@gmail.com

3 Wolfgang Effenberger López. Es Máster en Antropología. Co-investigador. Universidad Tecnológica de El Salvador. w.effenberger@googlemail.com

Introducción

En el presente, para la gran mayoría de salvadoreños, en este país no existen y nunca han existido personas de ascendencia africana. Sin embargo, el último censo nacional de población llevado a cabo en 2007 enumera a 7.441 salvadoreños como “negros de raza”, ya sea porque estos se autodenominaron así o no. Lo que queda claro es que existe una población que se autodefine como descendiente de africanos. Recientemente, la ONU¹ declaraba a 2011 como *Año Internacional de los Afrodescendientes*. Justo a partir de ello, el Estado salvadoreño, a través de la Secretaría de Cultura de la Presidencia e instituciones como la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos y otras representaciones de la ONU en El Salvador, se dieron a la tarea de “indagar” en el asunto de los afrodescendientes salvadoreños.

Desde las ciencias sociales se ha comenzado a cuestionar sobre ¿quiénes son estos afrodescendientes?, ¿qué hacen?, ¿en qué condiciones se encuentran?, y otras preguntas que ayuden a comprender las diferencias de la heterogénea sociedad salvadoreña.

Numerosos discursos surgieron con el enfoque a la pregunta de ¿qué nación debería ser construida y en qué país querían vivir los salvadoreños? Estas inquietudes señalan un proceso de construcción de nación en el cual El Salvador está inmerso. Naciones e identidades nacionales son procesos dinámicos, que están moldeados por diferentes momentos claves a lo largo de la existencia de un país (Acuerdos de Paz, cambios de gobierno, revoluciones, entre otros hechos).

La construcción de una nación está vinculada al contexto internacional. Si las naciones, desde el siglo XIX, se imaginaban y construían a partir de un modelo y proyecto de nación homogeneizador, los países latinoamericanos, a partir de los siglos XX y siglo XXI, tienden a visibilizar, en distintos grados de intensidad y voluntad, desde la sociedad civil y desde el Estado, su diversidad cultural y étnica.

A la luz de la importancia que disciplinas como las de Historia y Antropología tienen en los estudios culturales y sociales, es trascendental asumir el reto de contribuir desde los espacios académicos a la construcción de una nación más incluyente, étnica y culturalmente heterogénea, y diversa.

Por consiguiente, a partir de indagaciones como los imaginarios y discursos de la memoria colectiva de una

determinada comunidad, la historia o narrativa de la nación se diversifica y evidencia la particularidad de las regiones que constituyen un país. De esta manera no solamente se fortalecen las identidades de las localidades, sino también las identidades de El Salvador desde una visión global que se (auto) reconoce. Con ello, se pretende que estos enfoques conlleven, a corto y a largo plazo, a reconocer los aportes y derechos económicos, políticos, sociales y culturales de los afrodescendientes de El Salvador.

El objetivo de la investigación recayó en lograr identificar y documentar la herencia africana en la población de San Alejo, La Unión, a través de una exploración etnográfica que describiera el imaginario y los discursos de las identidades locales.

Para lograr dar respuesta a la problemática planteada en esta investigación, se generaron varias preguntas que permitieron acercarnos a la realidad sociocultural actual de las personas afrodescendientes de San Alejo, las cuales fueron orientadas a expresar: ¿Cómo la herencia africana ha configurado la identidad de los pobladores de San Alejo?, ¿cuáles son los conflictos a los que se enfrentan los pobladores que se asumen afrodescendientes en San Alejo?, ¿cuáles son los elementos socioculturales representativos en la comunidad afrodescendiente en San Alejo? y ¿cuáles son las implicaciones que tiene un poblador de San Alejo que se autodefina como afrodescendiente?

“No existe verdadero acto de memoria que no esté anclado en el presente”, afirma Jochen Gertz (Citado en Candau, 2006; p. 95). La memoria histórica es prestada, escrita, aprendida, pragmática, larga y unificada; en cambio, la memoria colectiva es una memoria vívida, oral, normativa, corta, plural y producida (Halbwachs; citado en Candau, 2006). La sociedad produce percepciones fundamentales por analogías, por vínculos entre lugares, ideas, personas y demás, los cuales estimulan recuerdos que pueden ser compartidos por muchos individuos e incluso por toda la sociedad (Candau, 2006).

Como afirma Edelman (Citado en Candau, 2006; p. 63): *“Los mitos, las leyendas, las creencias, las diferentes religiones son construcciones de las memorias colectivas”*. Es por ello que, a través de los mitos, los miembros de una colectividad buscan traspasar una imagen de su pasado de acuerdo con su propia interpretación de lo que ellos se consideran que son.

Para el caso de los afrodescendientes, a pesar del discurso del Estado de negación y olvido, dentro de la memoria colectiva, en diferentes generaciones, se presentan relatos

1 ONU: Organización de las Naciones Unidas.

que vinculan directamente a este grupo étnico con aspectos sociales y religiosos cotidianos que deben ser desentrañados y puestos en discusión en la misma comunidad para reforzar los conceptos de diversidad que implican la tolerancia, la inclusión, el respeto, los derechos humanos, entre otros aspectos.

Metodología de la investigación

En el abordaje de la presente investigación se utilizó el método etnográfico, que permitió conocer la información de primera mano de los pobladores de San Alejo, tanto del área urbana como rural, a partir de entrevistas semiestructuradas focalizadas, en un entorno de confianza en el que los entrevistados pudieran profundizar en las preguntas que se les plantearon, con miras a obtener más información. Por medio de esta técnica, se construyó un instrumento donde se abordaron los tópicos de interés en la búsqueda de respuestas del problema de investigación (Vela Peón, 2001). En algunos casos, se ampliaron las preguntas debido al tipo de información que los entrevistados brindaron en relación con la temática abordada; por ejemplo, mitologías, tradición e historia orales, entre otros aspectos.

La investigación desarrolló un total de 23 entrevistas a informantes de San Alejo, de las cuales 9 corresponden a personas que viven en el área urbana (6 hombres y 3 mujeres); mientras en el área rural se entrevistó a 14 personas (9 hombres y 5 mujeres). Durante la temporada de campo de registro de las fiestas patronales en honor a San Alejo, se abordó a un aproximado de 40 estudiantes de tercer ciclo del Instituto Nacional, en el que se recopiló información que ellos conocían de la tradición oral relacionada con las costumbres, la mitología y las creencias del municipio de San Alejo. De igual manera, se recopiló un aproximado de 15 jóvenes de la pastoral "Monseñor Romero" del templo católico de San Alejo, quienes ofrecieron datos importantes acerca del significado de ser *afrodescendiente* en San Alejo.

Resultados de la investigación. Creencias y religiosidad sanalejense

La vida de los pobladores de san Alejo no se desliga de la religiosidad cristiana popular, en ella son numerosas las alusiones en cotidianidad que reflejan ese vínculo con lo sagrado. Estas expresiones religioso-culturales se identifican además con las historias locales que forman parte de la mitología vinculada a hechos históricos que probablemente se originaron a finales del siglo XIX. Estas características se pueden evidenciar en cada uno de los relatos compilados

en la población de San Alejo, ya sea desde lo sagrado, lo festivo de la tradición y las fiestas a los patronos, así como creaciones y asociaciones de las imágenes y milagros realizados por estas ante acontecimientos sociales, políticos y económicos, que a lo largo del tiempo ha sufrido esta comunidad en el oriente de El Salvador. Este es un factor determinante en el imaginario local debido a que da origen a las pautas de identificación de una comunidad con otra; no es difícil identificar en cada cantón o caserío una gruta o ermita a un santo patrono local, más allá del patrono del municipio.

Una leyenda relacionada con la historia local sanalejense se refiere a que, en el año 1969, para la guerra de El Salvador con Honduras, la población católica se avocó al templo para pedir al Señor de los Milagros y a san Alejo que los salvara de los ataques y que protegiera al pueblo. Un día, el sacristán abrió las puertas de la iglesia y los fieles entraron a orar; cuando buscaron al Señor de los Milagros en su nicho, san Alejo no estaba. Sus creyentes dicen que este había escuchado sus oraciones y se convirtió en soldado. Patrullaba las orillas del pueblo, y, una vez terminada la guerra, el patrón regresó a su nicho; por eso es que no le pasó nada al lugar, debido al milagroso personaje. Las historias relacionadas con el santo patrono, además de tener una connotación religiosa, se mantienen vinculadas a un aspecto militar, que le adjudican a san Alejo. Esta misma visión ha configurado la identidad de los sanalejenses, que la refuerzan a partir de las historias relacionadas con la religiosidad y los hechos históricos particulares, reales o supuestos, como la Independencia, la guerra de 1969 con Honduras, el involucramiento de santos para detener alguna catástrofe, una guerra, entre otros acontecimientos que generan una pertenencia común y que implican la relación directa de las imágenes religiosas con el imaginario local.

Un culto poco conocido se celebra durante la primera semana del mes de noviembre en el caserío El Crucillal. Festejan en honor a san Martín de Porres. Este es conocido también como el primer santo negro de América. En ese universo religioso sanalejense, el culto a Martín de Porres sigue latente, aunque no todos conocen de él. En las entrevistas realizadas se pudo constatar que las festividades realizadas en su honor se hacían aún a inicios del siglo XX. Reconstruir la tradición olvidada permite relacionarla directamente con los afrodescendientes en ese siglo. Probablemente desde el año 2005 se reactivó la tradición y el culto a Martín de Porres; sin embargo, tal como se maneja en la tradición oral, se le festejaba en el cantón Piedra Gorda, donde muchos identifican en el discurso cotidiano que es allí donde se puede encontrar "gente negra".

Culturales subterráneas, historias orales, mito, geografía y presencia africana en San Alejo

Para los sanalejenses, la geografía de sus alrededores, como el volcán Conchagua y otros cerros circunvecinos, forma parte del imaginario, como "guardiana". Es por ello que aquellos son elementos indispensables de los archivos de la memoria histórica local. Ese imaginario está representado en los cerros La Juana Pancha, La cuesta, Pregúntame, Conchagua, Mogote y el volcán El Capitán, entre otros. La percepción de la naturaleza y los paisajes se inscribe en la cultura narrativa. Así, para Bachmann-Medick (2004), los signos y los textos del paisaje marcan momentos de la memoria colectiva. Memorias cuyas voces no están inscritas en documentos, sino más bien en su entorno concreto.

Uno de los informantes del cantón Lagartón muestra una parte del mundo mitológico de San Alejo cuando comenta que, en un lugar en donde se encontraba un árbol de amate, o matapalo, a este "lo quemaron, hace siete años, porque el árbol asustaba". Así, para resistir al árbol encantado, un vecino lo quemó, y desde ese entonces "ya no asustan en ese lugar". Es así que se evidencia la matanza de un árbol encantado, porque en este vivía un espíritu que se aniquila con su quema. Con ello, desaparece; y todo se solucionó con un acto violento. Sin embargo, al parecer, los encantos siguen vigentes. Traducido a un contexto "poscolonial", la cristianización, a la vez diabolización de la cosmovisión animista, todavía se lleva a cabo, con prácticas que recuerdan enfrentamientos crueles. Esto recuerda a las prácticas de destitución violenta de las religiones ancestrales. No existen arboles encantados, o no deben de existir. El mundo animado, la fauna y la flora, que en sus entrañas viven seres humanos, extrahumanos, está en un proceso por desaparecer o transformarse.

Las relecturas de historias y leyendas son el resultado de un posible legado africano, ofrecidas, como arqueólogos, desde una visión que permite ver los cambios de los hechos o procesos históricos a lo largo del tiempo, vinculando los residuos y fragmentos de africanos en la sincronicidad del pasado. De la misma manera, para entender los mitos históricos en la actualidad, el historiador emprende un viaje en el tiempo, insertándose en la realidad, en el San Alejo colonial; allí en donde se encuentran los negros, los mulatos, los mestizos, los indígenas y los criollos en su diversos papeles y funciones y visiones de mundo. Es por ello que, a partir de esas translocalizaciones, se aproxima a la interpretación de las narrativas.

Así, a la luz de la presencia afrodescendiente en San Alejo, se aplica una lectura arqueológica; se remonta al pasado colonial; se observan las huellas y se escuchan las voces de la población mulata de inicios del siglo XIX. Se conversó con piratas negros de los siglos XVII y XVIII; se reimaginarán los arrieros de ganado, descendientes de africanos esclavizados. Con este diálogo se abre una metodología nueva al analizar la oralitura salvadoreña y, como tal, se siguen los planteamientos enunciados por el escritor afrocostarricense Quince Duncan (2005) en su artículo "El afrorrealismo. Una dimensión nueva de la literatura latinoamericana".

La doble identidad africana e indígena, o "confusión", fue escuchada muchas veces durante las visitas a San Alejo. Más que de una presencia negra o afrodescendiente, se hablaba de una presencia indígena. Algunas veces, después de comparaciones, se detecta que *indio* es sinónimo, sin querer o sin recordar conscientemente, de *negro*. En un país en el cual se niega la presencia negra, estos se convierten en "indios". Tanto los negros como los indígenas son los otros de la sociedad, y así su sustitución recíproca practicable; ausencia en el presente y mitificación en el pasado; seres que viven en esferas invisibles, en mundos subterráneos. Sin embargo, existen diferencias entre ellos.

La mitogeografía archiva acontecimientos que entrelazan diversos tiempos-espacios que pueden ser interpretados a través de la convergencia entre mito y realidad, o mito-realidad. Sin embargo, la cuenta del tiempo y su concepción es un ejercicio cultural y múltiple; igualmente las posibilidades que se atribuyen a los movimientos en el espacio o tiempo-espacio.

Inscrito en otra elevación geológica, además del cerro El Capitán, es un texto que fue plasmado en una recopilación de la tradición oral de la ciudad de San Alejo realizado por el personal de la Casa de la cultura en el año 2003. El cerro que interesa es el denominado *La Juana Pancha*, que se ubica al sur, a unos 7 kilómetros del casco urbano de San Alejo. En la mencionada monografía se encuentra una narración que habla sobre la "bruja" Juana Pancha. Traduciendo el saber popular, se puede atribuir a ella lo que comentó un narrador que antes, "había gente sabia. Juana Pancha sabia, era una persona que sabia. Lo que sabia... es lo siguiente: ella habitaba en una cueva del cerro. La mujer se llamaba Juana Francisca Callejas, y se dedicaba al espionaje y al robo. En sus robos le ayudaron sus conocimientos de artes mágicas: viajes en el aire, disminuciones de su cuerpo, invisibilidad, etc.". La tradición oral transcrita explica que ella se transportaba instantáneamente de un lugar al otro. Según la narrativa, "se elevaba en un globo formado por cascarones de huevos y se conducía al recinto ubicado

en el palacio de los Capitanes Generales' de la antigua Guatemala" (Flores y Masera, 2010; p. 20). Igualmente, Juana Pancha está ligada a *La cuesta de Pregúntame*, y desde donde ella controlaba a la gente que transitaba a San Miguel. Resulta que en Guatemala fue capturada a través de una conspiración entre otros hechiceros y sacerdotes. Su testamento se quedó en Guatemala. El día de su muerte, "el Mandinga se constituyó en el calpián del cuantioso caudal. Por eso la cueva se encuentra encantada. Si alguien, por casualidad, da con ella, no la vuelve a ver nunca" (Flores y Masera, 2010; pp. 20-21).

Volviendo a las narrativas sanalejenses, se deducen dos momentos al comparar las fuentes hasta ahora consultadas. El Mandinga es un diablo negro aliado de Juana Pancha que guarda el tesoro dentro de una cueva. En ese sentido, repite la figura de los africanos (piratas) cuidando los tesoros. Por otra parte, se observa la diabolización de una etnia negra. La traducción de *mandinga*: "diablo", en vez del pueblo "Mande", evoca el momento de las violencias simbólicas en el contexto de la colonización y esclavización que se formaron a la par de las violencias militares (Castro Varela y Dhawan, 2005). Se percibe, a través de los relatos anteriores, más bien la cercanía del golfo como ente clave en el desarrollo de San Alejo. En otras palabras, de una cultura pirata como parte de una memoria clave en San Alejo. Asimismo, se constituye la presencia en un eje importante para el desarrollo y la experiencia social, cultural y económica. En ese medio, se plasma la presencia y el papel en los relatos de seres negros ligados sobre todo al "mal", al "diablo", vinculados a las cuevas, la riqueza y a la ganadería.

Relatos de la época colonial de la primera mitad del siglo XVIII mencionan que la hacienda de San Alejo del Pedregal, se dedicaba, a la par de producir cereales y añil, a la crianza de ganado (Lardé y Larín, 2000). Los que trabajaban en las haciendas como vaqueros fueron en su gran mayoría blancos pobres, negros esclavos, mestizos y mulatos libres, pero muy pocos indígenas (Escalante Arce, 1994).

En las narraciones que se interpretarán a continuación aparecen los vaqueros, el ganado, los cerros, los dueños del monte, los pactos con el diablo y los jinetes negros, cuyas actividades registran experiencias muy parecidas a las actividades de los vaqueros mulatos de la época colonial. Los seres que aparecen en los relatos comparten características, de una manera que se podría pensar que se trata de la misma entidad. Sin embargo, las narrativas orales siguen sus propias maneras de crear y reproducir su contenido, creando una asamblea de seres extrahumanos y

desdoblamientos. Así, el Diablo se asemeja al Partidario, el Partidario al Duende, el Duende al Caballero de la noche, y el Caballero Negro al Diablo; y todos estos seres se constituyen como los "Dueños del Monte", o habitan el volcán cuyo origen se encuentra en la antigua concepción precolombina del Señor de la tierra (López Austin, 1996).

Entre el campesinado de San Alejo, el duende aparece en visiones, en sueños y augurios. Existe una cultura de prever el futuro e integrar visiones en la cotidianeidad. El Duende se convierte en el Dueño del monte, Señor de la tierra, que cuida a los animales y que los entrega a los cazadores; sin embargo, bajo ciertas condiciones, no más. También el Duende ejerce poder sobre el ganado, y es él quien asegura abundancia y reproducción. También tiene el poder y el conocimiento de penetrar en la consciencia del ser humano a través de sueños y visiones.

De lo biológico a lo social: percepciones de la diversidad étnica en San Alejo

"Ser negro es cuestión de piel", expresaba una de las personas entrevistadas para esta investigación cuando se le preguntaba cómo se podía distinguir a este grupo de individuos respecto a otros. Así como esta, en la mayoría de los casos, el ser negro, indígena, chino, blanco o pertenecer a otro grupo étnico, se ve reflejado por los demás a partir de los rasgos y características fenotípicas.

Cuando llegaba a su fin la administración colonial, de la cual formaba parte San Alejo como Partido de la Intendencia de San Salvador, e iniciaba la construcción de un nuevo Estado a inicios del siglo XIX, entre 1814 y 1819, se documentaba en el libro de bautizos de la parroquia del pueblo con las categorías étnicas de mulatos, indios y españoles. Sin embargo, ya en 1820, con el cambio de párroco —que jugaba el papel de censor—, esas categorías empezaban a desaparecer y a ser más difusas. Con ello aparecía la categoría social de ladino, la cual llegaría a formar la mayoría de los pobladores de San Alejo, mucho más que mulatos, indígenas y españoles. Este hallazgo del cambio de percepción del párroco de la iglesia de San Alejo, en cuanto a la adscripción étnica de sus feligreses, muestra cómo son de frágiles las categorías étnicas, pues estas se estaban dando a partir de la percepción de una persona que, en este caso, tiene el poder de decidir en dónde encasilla a los habitantes de determinado lugar.

A continuación se muestra un segmento de la población de San Alejo, según las actas de bautismo del año de 1815.

Tabla 1.

Libro de registro de actas de bautizo de la parroquia de San Alejo (enero a diciembre de 1815)
(En dicho total están contabilizados hombres, mujeres e infantes designados según el acta de bautizo)

Población étnica	Totales	Porcentajes
Mulatos libres	402	94,81
Mestizos	6	1,41
Indígenas	5	1,19
Españoles	4	0,94
No clasificados	7	1,65
Total	424	100

Fuente: Libro de registro de actas de bautizo de la parroquia de San Alejo, 1815.

El tema de la herencia africana es complejo. Por ello, cuando en la consulta se les preguntaba ¿hay negros en San Alejo?, un entrevistado afirma que “sí, un montón de negros. Fíjese que estos cipotes míos son bastante negros, mi papá era negro y mi mamá era más chelita (...). En la familia de nosotros hay bastantes negros (...). Fíjese que el señor que vive aquí enfrente, ese señor es azul (...) Asimismo, marca una diferencia al decir que, “el negro es diferente hasta para el modo de caminar...”. Otro de los consultados apreciaba que, “solamente aquí en el barrio le puedo enseñar como a cien negros (...); y luego acotaba que, “yo me considero negro, más negro que blanco”. Esta misma persona evocaba características positivas de los negros hombres, diciendo que estos son buenos para trabajar; pero también, si no trabajan, los critican. Además decía que, “el moreno es más capaz, más fuerte, para jugar y para las mujeres”.

¿Dónde están esos negros? era la pregunta obligada a los encuestados. Con ello, las respuestas eran diversas: “Aquí [en San Alejo] abundan los negros; los cheles son de Santa Rosa y Corinto (...); los negros están dondequiera; [son] negros que relumbran...”. Además, comentaba la historia del nacimiento de su nieto, pues cuando vio a su nieto, que era moreno, dijo: “Qué iba a ser, pues, sí el cipote [el papá del recién nacido] es negro, así como esa jarrilla [jarra, la cual está completamente cubierta por el hollín de las brasas de la cocina de fuego de leña]. Donde quiera hay negros, en la mayoría de los cantones de San Alejo, en el cantón El Retumbo; [y otros como] Agua fría, es el cantón que tiene más negros...”. Esta misma persona decía: “Hay revueltos. Hay negros, y todos colochos;² les dicen ‘chochos’.³ Casi que

por todo el territorio [de San Alejo] hay negros; tengo nietos chirizos y colochos, y todos negros”.

Otras de las consultas hechas fue: ¿Existe descendencia africana aquí en San Alejo? Con ello, un consultado expresaba: “No, no, no, [aquí no hay negros], aquí solo uno que es de Colombia. Colombia le dicen. Solo ese hay aquí, y él es jugador [de fútbol]. Negros, negros, no [hay], solo del color mío [moreno]. Sí, así sí hay un montón... No hay negros. Es que el negro es negro; morenos sí hay...”. Es en este sentido que se expone una negación; pero a la vez una contradicción, pues, para el caso del entrevistado, imagina a los afrodescendientes o negros estereotipados, como lucen en la televisión los africanos esclavizados de Norteamérica.

Por su parte, otra persona cuestionada sobre el tema de la existencia de personas de origen africano en El Salvador afirma que, “sí hay negros, porque hay lugares que sí hay negros, pero me han platicado que sí hay en El Salvador. Nosotros ya estamos matizados (...) Se mezclaron estas familias de un lugar a otro; ya vinieron, ya de otro modo. En Bolívar [municipio del departamento de La Unión] hay gente blanca. El africano yo no lo conozco ni de atrás ni de adelante”. Dicho sujeto sí cree que hay gente de ascendencia africana en El Salvador, pero cree que se han “mezclado” con otros grupos; por ende, le es difícil poder percibir cuándo una persona desciende de ese grupo étnico.

Para el párroco del templo de San Alejo, las imágenes del Cristo Negro y San Martín de Porres, que representan hombres de piel oscura, son “imágenes [que] tienen que ver con los habitantes de las regiones. Entonces el Cristo Negro se hace como para identificar a las personas...”. Sin

² Colochos se refiere a alguien que tiene el cabello rizado.

³ Chocho es también un apodo con el cual se denomina a los nicaragüenses.

embargo, dichas imágenes las asocia con los pobladores indígenas y no con los habitantes afrodescendientes de la región.

Entre los entrevistados, a una mujer que se asume afrodescendiente de San Alejo se la consultaba sobre qué piensa acerca de que el Estado y el imaginario de los salvadoreños, por mucho tiempo, han negado la presencia de personas de ascendencia africana. Ella expresaba: “[Nos] decían que en El Salvador no hay afrodescendientes, es decir, que nosotros no existimos...”. Dicha mujer, al asumirse ser parte de esa herencia, afirma:

“Soy afrodescendiente. Es, por ejemplo, lo que yo soy. Esta sangre que no ha desaparecido, porque todavía se va legando de generación en generación, y que no se puede eliminar. Partimos de la descendencia de otro continente. La misma raza se ha logrado mezclar, y parte de ella somos nosotros; soy yo, es mi familia”.

Consideraciones finales

Desde los estudios culturales, el abordaje de las identidades étnicas es por demás una temática compleja. Es por ello que no se pretende con esta investigación dar respuesta a un sinnúmero de interrogantes que surgen al estudiar la diversidad étnico-cultural de los habitantes de un país como El Salvador, el cual, hasta ahora, se sigue mostrando como una nación homogénea, en la cual, para muchos, no tiene cabida dicha diversidad.

Es a través de investigaciones académicas que aporten a generar y crear conciencia de su presencia, así como aceptar y visibilizar a los afrodescendientes. En ese sentido, es necesario acercarse a estas poblaciones y conocer, desde sus experiencias, cuáles son las condiciones de vida en las que se encuentran, así como identificar el impacto que tiene el pensamiento colonialista de ‘blanqueamiento’. Es por esto que, partiendo de los objetivos de esta investigación, se logró determinar que el discurso de negación por parte del Estado ha incidido en la conformación del imaginario colectivo, en cuanto a la identidad de los afrodescendientes en San Alejo. La pertenencia queda limitada a aspectos asociados a lo religioso, al trabajo en el campo y al deporte. Sin embargo, a la luz de las entrevistas realizadas, podemos determinar contradicciones que permiten identificar que los elementos socioculturales de este grupo étnico se mantienen en la actualidad y han sido transmitidos por generaciones, en donde la memoria colectiva juega un papel importante en la conformación del imaginario local, que de una u otra forma vincula situaciones, hechos y personajes a una historia poco conocida de los diferentes grupos étnicos

que conformaron y dieron personalidad a la población de San Alejo de inicios del siglo XXI.

Tomando en cuenta esa diversidad multiétnica y multicultural, se abre un espacio para comprender las relaciones sociales que se han desarrollado en la localidad. A lo largo de la historia —y es el caso de los afrodescendientes en San Alejo—, como en muchos otros lugares, los afrodescendientes son considerados como personas inferiores e incapaces de participar efectivamente en el conjunto de la sociedad. Esto lleva a entender el porqué de la negación y de la exclusión. Dicha diversidad étnica está en permanente tensión. Los numerosos grupos étnicos se han enfrentado de manera desigual, a la luz de proporcionar sus visiones de mundo, comprender y nombrar la realidad, y mantener —para lo hegemónico— o alcanzar —para lo subalterno— el reconocimiento y la visibilización de sus espacios de poder (Albán, 2010). Estas deben ir orientadas a la autodeterminación y reconocimiento por parte del Estado. Sin embargo, deben crearse nuevos esfuerzos, desde las comunidades mismas, que proporcionen los elementos necesarios para comprenderlos y exponer las condiciones de vida en las que se encuentran, mismas que han estado sujetas a esa negación que por generaciones se ha transmitido, creando un sinfín de ideas y discursos que se manejan en la sociedad salvadoreña respecto a la negación de las comunidades afrodescendientes que históricamente fueron llevadas a una misma forma de vida, donde el poder de la palabra no se les era permitido. Sin embargo, a partir del reconocimiento se pueden generar procesos de recuperación de la presencia misma de estos grupos a través de la reivindicación y socialización de estudios que evidencien la existencia de estos dentro de la sociedad. Se trata pues, como afirma Albán (2010), de reconstruir la historia de los pueblos silenciados y enfrentar el racismo estructural que ha minimizado a indígenas y afrodescendientes. Este se vuelve un desafío para las ciencias sociales y las humanidades, porque implica descolonizar todos los ámbitos de la sociedad: lo político, social, económico, cultural, en fin, cada uno de los aspectos que se involucran directamente con el ser humano.

Por esta razón, San Alejo se convierte en un referente de las historias silenciadas de la diversidad étnica y cultural que conforma a El Salvador. En esencia, las historias encontradas en la comunidad no difieren de las que probablemente se pudiesen encontrar en otros lugares del territorio salvadoreño, sustentadas por la historia local, la tradición, la cultura y las problemáticas a las que se han enfrentado los afrosalvadoreños a lo largo del tiempo. Esas evidencias de la presencia de este grupo étnico se pueden encontrar en documentos coloniales que permiten

abrirnos una ventana y aproximarnos a familias e individuos reconocidos como mulatos libres que habitaban el poblado de San Alejo a finales de la época colonial, mismos que ofrecen establecer relaciones entre diferentes poblados, matrimonios, nacimientos, parentescos, entre otros datos localizados en estos documentos.

Por otra parte, un elemento importante que permite establecer la presencia afrodescendiente en la cultura viva actual de la sociedad salvadoreña —y hasta ahora encontrado en el oriente del territorio— es la religiosidad popular que establece las relaciones entre grupos étnicos, creencias y tradiciones. Para el caso, de las imágenes negras asociadas a cultos de mulatos y afrodescendientes desde siglos pasados, entre ellos san Benito de Palermo en los departamentos de Usulután y San Miguel, y los cristos negros en los municipios de Ereguayquín y San Alejo. En este último, donde las imágenes del Cristo Negro y san Martín de Porres son las que en la tradición oral generan un vínculo directo con este grupo étnico, y que además es reconocido por generaciones de adultos y jóvenes porque sus antepasados rendían culto a las imágenes. No es casual que, en ambos casos antes mencionados, sean los patronos de estos poblados las imágenes negras asociadas a mulatos y afrodescendientes; y que la historia oficial no ha podido eliminarlas del imaginario local. Sin embargo, a la luz de las investigaciones, se muestra cómo, con el paso del tiempo, algunas de ellas van perdiendo esa relación directa con el origen del culto. Tomando en cuenta este elemento religioso, este se vuelve un generador de identidad y un vínculo de apropiación de la cultura religiosa popular de los afrodescendientes que aún habitan San Alejo. Es a través de dichas expresiones que aún se encuentran remanentes de tradiciones y cultos establecidos, desde la época colonial y la republicana, que fueron instaurados por los mulatos y que se conocen hoy en día.

Probablemente, muchas personas desconocen el verdadero origen de los cultos y rituales asociados a las imágenes negras, creadas para las poblaciones negras, como elemento generador de identidad, comunidad, convivencia, cohesión; y en algunos casos se muestra resistencia a una tradición impuesta, o, en otros, a modificar las creencias de sus antepasados y resignificarlas; para así mantener un vínculo directo con el lugar de origen, del que una vez fueron comercializados y trasladados a nuevos espacios geográficos donde tuvieron que adaptarse a un nuevo orden establecido, al que no pertenecían y en el que tuvieron que sobrevivir.

En este sentido, esa incorporación de imágenes religiosas adaptadas a su condición de africanos esclavizados, como

san Benito de Palermo (hijo de esclavos manumitidos) y san Martín de Porres (hijo de español y mulata), significó el cambio de culto de un santo de origen africano asociado a la esclavitud a un santo mulato de América que, por su condición, estaba más asociado a los mulatos libres y que representaba la realidad de estos en la sociedad. Estas expresiones religiosas forman parte de la cultura salvadoreña actual, y, como en la mayoría de los casos, tienden a relacionarse con comunidades indígenas. Sin embargo, ponen en evidencia la relación afroindígena de muchas poblaciones en El Salvador. Y para el caso de San Alejo, los pobladores tienden a fusionar elementos culturales afrodescendientes con indígenas, porque, al final, gracias al ‘blanqueamiento’, lo indígena prevalece sobre lo africano.

Otra forma de encontrar esa presencia dentro de la comunidad sanalejense es a partir de la oralidad. Los enfoques etnohistórico y afrocéntrico permiten aproximarse a una interpretación nueva, para el caso de El Salvador y su narrativa cultural. Dicho enfoque busca la reconstrucción sincrónica de la narrativa, puesto que identifica el origen colonial de las narrativas populares, y diversas referencias, las cuales permiten realizar tal aproximación. Muestras de ello son los relatos sobre la piratería, o las referencias en cuanto al centro del poder colonial, la Antigua Guatemala.

En San Alejo aparecen diversos relatos de viajeros, pues dicha localidad se situaba en una de las zonas que recorrían, a partir de las rutas de comercio de la época colonial, en la cual estaban involucrados directamente, afrodescendientes trabajando como vaqueros. La presencia africana que evoca la tradición narrativa en su relación con los piratas está evidente en las relaciones orales. El archivo oral, como se pudo observar, se correlaciona con los registros escritos sobre la constante incursión de piratas en la región del golfo de Fonseca.

Existe una cantidad de seres cuyas experiencias concretas se convirtieron en un pensamiento de la época epistémica y colonial en seres míticos. Muchas veces, la connotación con la que se describen tales *seres míticos* evoca a personajes que se encuentran fuera de la ley; entre ellos, bandidos y piratas, los cuales se encuentran viviendo, refugiados en cuevas y escondites, y de los cuales se hallan omnipresentes en los relatos, cuya importancia en la cosmovisión y mundo ritual debe ser profundizado, en especial en cuanto a su relación con los pactos con el Diablo.

En ese mismo mundo y la relación con los afrodescendientes, sean estos vaqueros o trabajadores en otras actividades, habría que investigar también su legado de la experiencia de su trabajo en las minas de la región. En general, cómo

la cultura popular categorizaba, según sus posiciones epistémicas, los hechos y las personas en la época colonial, e indagar cuándo surgieron esas narrativas.

La instalación de cabildos de mulatos para controlar las personas mulatas, descritas como *bandidos*, es una cita que se remonta al recuerdo de los imaginarios que construyeron los viajeros de esa época, cita que coloca a los afrodescendientes como una amenaza subversiva.

Las diferencias entre tal población, llegarían a formar las milicias de pardos o mulatos, ya sea defendiendo o combatiendo cimarrones afrodescendientes o bandidos (Juárez Martínez, 2005), lo cual se convirtió, muchas veces, en la manera o una vía para que, a largo plazo, estos afrodescendientes pudieran trascender los estratos sociales. La experiencia de que existían milicias en la región también está de la mano con la documentación escrita en los sustratos de las expresiones de la oralidad. Escalante Arce (1995) identifica que “la danza de los *negritos*” se refiere y es una expresión de las milicias mulatas; asimismo, se documentó que en el pueblo de Yayantique (contiguo a San Alejo, y que en el pasado ambos formaban parte de la misma región administrativa) se representa “la danza de los *negritos*”.

La presencia y conjugación, entre las milicias de negros, es la presencia del Cristo Negro convertido en miliciano. En varios relatos, como se vio en los capítulos anteriores, están presentes tres defensores del pueblo, algunas veces vestidos como milicianos, que son los patronos del pueblo: san Gaspar, san Alejo y el Cristo Negro. Ellos se enfrentaron a hombres que supuestamente iban a destruir al poblado de San Alejo.

En algunos relatos las milicias foráneas venían de Yayantique, por las rivalidades que se tenían entre ellos. Y los tres caballeros (san Gaspar, san Alejo y el Cristo Negro) lograron detener el peligro de la invasión y la destrucción. Así, el santo negro se convierte en parte de la milicia de negros, defensor del pueblo y su orden. Justo en ese complejo se observa la doble significación de los negros en San Alejo, la cual gira en torno a dos ejes: *la diabolización del cuerpo negro y la santificación del cuerpo negro*. Sin embargo, si bien es cierto que los contenidos varían según su contexto socio-histórico y cultural, en el sentido de que para los narradores la influencia africana, o interpretación afrocéntrica, parece no adecuada, la semántica abre otras cosmovisiones, cuyos códigos habría que continuar investigando. Dentro de la polisemia se puede identificar dos momentos: la reproducción de lo negro como lo subversivo, “*los que hacen los pactos con el Diablo*”, y la reproducción

de estructuras de poder, “*los capataces*” y “*cristos negros*”, ambas conjugadas y yuxtapuestas a la vez, contradictorias y fragmentadas.

No es el color en sí, es el entorno, las constelaciones, lo que connotan lo bueno y lo malo. Dentro de un pensamiento dual, el Diablo, como fetiche, no solamente “*simboliza algunos rasgos importantes de la historia política y económica. Es virtualmente imposible separar la historia social de este símbolo de la codificación simbólica de la historia que lo crea...*” (Taussig, 1993; p. 11), que resguarda ambivalencias (malo/bueno), sino va más allá de dicotomías en un lenguaje heterogéneo, expresado en la mitificación.

Por consiguiente, su ausencia no aparece en lo contemporáneo. Así, a la par de representarse como seres fuera de la ley, son personajes fuera del tiempo. De ahí su evocación, la función mítica. El pasado explica el hoy y el ahora mismo; el pasado es pasado, y el hoy es nunca el eterno presente. Si últimamente se ha establecido la correlación entre santos negros y su surgimiento, podemos establecer la correspondencia entre diablos negros, seres diabólicos “*fuera de la ley*”, esto como resultado de la diabolización, como práctica colonial de desvalorizar y marcar la fuerza amenazante de la población de origen africano. Lo extraño es que *el no soy yo* es sujeto a un proceso de significación que desemboca en la diabolización de lo diferente.

Así, el panteón de la población afrodescendiente y sus expresiones culturales se extiende: a la par de san Benito, cristos negros, san Martín de Porres, evidentemente dentro de las coordenadas del credo cristiano, no deben faltar los diablos negros. Las relaciones y sus significados se están apenas comenzando a entender. Así, la historia oral — archivo importante de la memoria histórica— abre caminos y puntos de partida para la reconstrucción del pasado de los afrodescendientes en El Salvador, y reconocimiento del inicio de diversas prácticas culturales de la población de origen africano y otras expresiones que bien se pueden denominar *afroindígenas*.

Con ello, evidenciar ese pasado, difundirlo y asimilarlo como parte de la historia de una nación implica generar una visión multiétnica y multicultural en El Salvador, con el fin de eliminar en la sociedad salvadoreña el racismo, la exclusión, la negación, la intolerancia, transformándolos en la inclusión, el respeto a los derechos humanos, la autodeterminación de los afrosalvadoreños; y que, a su vez, se generen políticas orientadas a estos sectores sociales, así como la garantía del cumplimiento de los derechos humanos de las minorías étnicas.

Referencias

- Albán, A. (2005). *Racialización, violencia epistémica, colonialidad lingüística y re-existencia en el proyecto moderno colonial*. En: "Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas negras". Editores Claudia Mosquera Rosero-Labbé, Agustín Laó Montes, César Rodríguez Garavito. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Universidad del Valle, pp. 197-221.
- Bachmann-Medick, D. (2004). *Kultur als Text. Die anthropologische Wende in der Literaturwissenschaft*. A. Francke Verlag Tübingen und Basel. (Traducción literal del título: La cultura como texto. El giro antropológico en los estudios literarios).
- Candau, J. (2006). *Antropología de la Memoria*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Castro Varela, M. y Dhawan, N. (2005). *Postkoloniale Theorie: eine kritische Einführung*. Transcript Verlag. (Traducción literal del título: Teoría Poscolonial: una introducción crítica).
- Duncan, Q. (2005). El afrorealismo: una dimensión nueva de la literatura latinoamericana. En: Revista Virtual ISTMO (Julio).
- Escalante, P. (1994). *Apuntes sobre Mestizaje y Transcultura en las Provincias Hispano-Salvadoreñas*. En: Roggenbuck, Stefan (Ed). *Cultura y desarrollo en El Salvador*. Konrad-Adenauer-Stiftung. Imprenta Criterio, El Salvador.
- Escalante, P. (1995). *Apuntes sobre la presencia africana en la historia salvadoreña*. En: Anales del Caribe, Centro de Estudios del Caribe, Casa de las Américas. La Habana, Números, 14/15, pp. 83-93. Cuba.
- Flores, E. y Masera, M. (Coord.) (2010). *Relatos Populares de la Inquisición Novohispana: Rito, Magia y Otras Supersticiones, siglo XVII-XVIII*. Unam. México.
- Juárez Martínez, A. (2005). *Las milicias de lanceros pardos en la región sotaventina durante los últimos años de la colonia*. En: Fuerzas Militares en Iberoamérica: Siglos XVIII y XIX. El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, Universidad Veracruzana, México.
- Lardé y Larín, J. (2000). *El Salvador: historia de sus pueblos, villas y ciudades*. Biblioteca de Historia Salvadoreña, Dirección de Publicaciones e Impresos, Concultura, San Salvador, El Salvador.
- López Austin, A. (1996). *Los Mitos del Tlacuache: Caminos de la Mitología Mesoamericana*. Unam, Mexico.
- Taussig, M. (1993). *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica*. Editorial Nueva Imagen, México.
- Vela Peón, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: María Luisa Tarrés, "Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social". Flasco y el Colegio de México, México.

CONVOCATORIAS Y REQUISITOS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

REVISTA *ENTORNO* - UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR

ISSN versión impresa 2071-8748 y versión digitalizada 2218-3345

INDICACIÓN PARA AUTORES *ENTORNO*–PUBLICACIÓN
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR (UTEC)

Los trabajos deben ser enviados en formato de Word al Director Ejecutivo, Rafael Rodríguez Loucel, rloucel@utec.edu.sv y borantes@yahoo.es

CRITERIOS GENERALES PARA LA ACEPTACIÓN DE ARTÍCULOS

El comité editorial de *Entorno* invita a la comunidad educativa UTEC y público externo nacional e internacional, para que participen con sus aportes, como autores de artículos de la revista.

La opinión expresada por los autores son de su exclusiva responsabilidad.

La revista *Entorno*, se reserva todos los derechos legales de reproducción. Los artículos que reciben deben ser originales e inéditos, por lo que no deben haber sido publicados total o parcialmente en otras publicaciones en periodo previo a la publicación del mismo en esta revista. La presentación y publicación en fecha posterior será posible con previa autorización del Editor y del autor del artículo.

La recepción de los trabajos no implica obligación de publicarlo, ni compromiso con respecto a la fecha de su aparición.

ENVÍO DEL ARTÍCULO

Cada artículo debe contener:

- Título (en español e inglés)
- Nombre del autor con su filiación institucional y correo electrónico.
- Resumen del contenido (Máximo 120 palabras, en español e Inglés)
- Palabras clave (Mínimo 3 palabras y máximo 5, en español e Inglés)
- Desarrollo (Máximo 3 acápites)
- Método (Cuando es un artículo de investigación)
- Resultados (Cuando es un artículo de investigación)
- Conclusiones o Discusión.
- Referencias (Solo las citadas en el texto y ordenadas con formato APA –sangrado francés-).

Para tener presente:

Los artículos que se envíen a la Revista *Entorno* deben ser redactados según normas estandarizadas (APA), sexta edición.

Recomendaciones especiales para el autor

1. El artículo debe tener claridad, solidez y sustento bibliográfico suficiente.
2. Enviar adjunto o al final del artículo, un resumen de vida académica o científica del autor o autores (No más de un párrafo de 12 líneas como máximo)
3. En el caso de utilizar imágenes (gráficos, fotografías e ilustraciones) éstas deberán ser originales y colocar solo "Imagen", para obtener calidad al imprimir. Las tablas deberán construirse con el formato APA. si son tomados de algún texto o sitio web, debe colocarse una nota de su procedencia en todos los casos y enviar el archivo por separado, además si es tabla, se coloca al inicio y si es imagen al pie de la misma.
4. Ni la Utec, ni el comité editorial se comprometen con los juicios emitidos por los autores de los artículos. Cada escritor asume la responsabilidad frente a sus puntos de vista y opiniones.

5. El comité editorial se reserva el derecho de revisar cada artículo, y remitirlo a árbitros, para garantizar su calidad y si es el caso, sugerir modificaciones. Igualmente puede rechazar aquellos que no se ajusten a las condiciones exigidas.
6. El texto deberá contener las referencias o citas conforme a las normas APA. Las referencias se incluirán al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por autor y si fuere documento oficial por el nombre de la institución o Ley.

IDIOMA

La revista publica material fundamentalmente en español con los respectivos resúmenes y palabras clave en español e inglés.

DERECHOS DE REPRODUCCIÓN

Cada artículo se acompañará de una carta del autor principal especificando que los materiales son inéditos y que no se presentarán a ningún otro medio antes de conocer la decisión de la revista. Adjuntar una declaración firmada indicando que tipo de derechos de autor presenta su artículo, recordando que la universidad sugiere utilizar el tipo libre acceso; sin olvidar mencionar la fuente. Los derechos de reproducción son propiedad exclusiva de la revista Entorno.

EXTENSIÓN Y PRESENTACIÓN

El artículo completo no excederá de 9 a 15 cuartillas, escritas a espacio y medio, con sangría de 5 espacios, sin espacios adicionales entre párrafos y entre títulos, en letra tipo "Times New Roman" y de tamaño 10; con márgenes derecho, izquierdo, superior e inferior de 3 centímetros.

TÍTULO Y AUTORES

Se recomienda pensar en títulos que tengan plena relación con el tema, limitándose máximo a 15 palabras. El contenido debe describirse en forma específica, clara y concisa, evitar los títulos demasiado generales. Debajo del título se anotará el nombre y apellido de cada autor. En nota al pie de página se indicará la institución de procedencia, títulos académicos y cargo actual. Se aclara que al resultar dicho artículo seleccionado para ser publicado, los datos solicitados aparecerán relacionados al final de la revista con el título de "colaboradores".

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

Cada artículo se acompañará del resumen en el idioma en que esté escrito, además del resumen en español y uno en Inglés, no superior a 120 palabras; para el caso de artículos derivados de investigación, el resumen debe indicar claramente: 1. Objetivos de estudio; 2. Lugar y fecha de realización. 3. Método. 4. Resultados principales con interpretación estadística y 5. Discusión o conclusiones. Para artículos diferentes a investigación, el resumen debe contener información relacionada con los objetivos, la metodología en la cual se apoya, síntesis de la tesis principal, la interpretación académica, los resultados y las conclusiones. No incluirá ninguna información o conclusión que no aparezca en el texto. El resumen deberá permitir a los lectores conocer el contenido del artículo y decidir si les interesa leer el texto completo. De hecho, es la única parte del artículo que se incluye, además del título, en los sistemas de difusión de información bibliográfica.

CUERPO DEL ARTÍCULO

Los trabajos que exponen investigaciones o estudios por lo general, se dividen en los siguientes apartados, correspondientes al llamado formato IMRYD: introducción, materiales y métodos, resultados y discusión. Los trabajos de actualización, reflexión y revisión bibliográfica suelen requerir otros títulos y subtítulos acordes con el contenido.

REFERENCIAS. Deberá reflejar la fuente completa (autores, año, título, edición, editorial, país, etc.) Se recomienda utilizar fuentes con ISSN e ISBN. Se sugiere consultar las normas APA 6ª. Edición, para la cita de monografías, revistas, documentos, entre otros.



Universidad Tecnológica de El Salvador
Calle Arce No. 1020, San Salvador • www.utec.edu.sv